

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y
ARTES DE CHIAPAS**

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

TESIS

**TRAYECTORIAS DE AUTOIDENTIFICACIÓN Y
CONVIVENCIA DE PAREJAS UNIVERSITARIAS**

LGBTIQ+

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

MAESTRÍA EN ESTUDIOS

PSICOSOCIALES

PRESENTA

SELENE GALDÁMEZ VÁZQUEZ

DIRECTOR

DR. JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ GORDILLO

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, octubre de 2024.





UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS AUTÓNOMA

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas a 16 de octubre de 2024

Oficio No. SA/DIP/0711/2024

Asunto: Autorización de Impresión de Tesis

C. Selene Galdámez Vázquez

CVU: 1230769

Candidata al Grado de Maestra en Estudios Psicosociales

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

UNICACH

Presente

Con fundamento en la **opinión favorable** emitida por escrito por la Comisión Revisora que analizó el trabajo terminal presentado por usted, denominado **Trayectorias de autoidentificación y convivencia de parejas universitarias LGBTIQ+** cuyo Director de tesis es el Dr. José Luis Hernández Gordillo (CVU: 244814) quien avala el cumplimiento de los criterios metodológicos y de contenido; esta Dirección a mi cargo **autoriza** la impresión del documento en cita, para la defensa oral del mismo, en el examen que habrá de sustentar para obtener el **Grado de Maestra en Estudios Psicosociales**.

Es imprescindible observar las características normativas que debe guardar el documento impreso, así como realizar la entrega en esta Dirección de un ejemplar empastado.

Atentamente

“Por la Cultura de mi Raza”


Dra. Carolina Orantes García
Directora



DIRECCIÓN DE
INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

C.c.p. Mtra. Marcela Contreras Valiserra, Directora de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, UNICACH. Para su conocimiento.

Dr. Martín de Jesús Ovalle Sosa, Coordinador del Posgrado, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, UNICACH. Para su conocimiento.

Archivo/minutario.

RJAG/COG/hvb/ljgp/gtr

2024 Año de Felipe Carrillo Puerto
BENEMÉRITO DEL PROLETARIADO,
REVOLUCIONARIO Y DEFENSOR DEL MAYAB.



Secretaría Académica

Dirección de Investigación y Posgrado

Libramiento Norte Poniente No. 1150

Colonia Lajas Maciel C.P. 29039

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

Tel:(961)6170440 EXT.4360

investigacionyposgrado@unicach.mx

ÍNDICE

| | Págs |
|--|------|
| Agradecimientos | |
| Introducción | |
| Planteamiento del problema | |
| Justificación | |
| Objetivos | |
| Generales | |
| Específicos | |
| Capítulo 1. Metodología | |
| 1.1. Enfoque y método | 18 |
| 1.2. Técnicas de investigación | 19 |
| 1.2.1. Entrevista a profundidad | 19 |
| 1.3. Participantes y contexto de estudio | 19 |
| 1.4. Procedimiento de contacto y negociación | 23 |
| 1.5. Análisis de información | 24 |
| Capítulo 2. Historiografía de las diversidades sexuales | |
| 2.1. Antecedentes históricos de la comunidad LGBTIQ+ | 25 |
| 2.1.1. Comienzo de la sexualidad en la prehistoria | 25 |
| 2.1.2. La sexualidad en la edad media | 28 |
| 2.1.3. Sexualidad en la edad moderna | 31 |
| 2.1.4. Liberación de la sexualidad en la edad contemporánea | 34 |
| 2.2. Antecedentes investigativos de la comunidad LGBTIQ+ | 37 |
| 2.3. Diversi(dencias) sexuales | 47 |
| Capítulo 3. Entramados sociofamiliar de la violencia en la pareja | |
| 3.1. Dinámicas familiares en el contexto patriarcal | 50 |

| | |
|--|----|
| 3.2. Padres frente a los hijos de la disidencia sexual | 54 |
| 3.3. Implicaciones frente al descubrimiento de la identidad sexual | 58 |
| 3.4. Manifestaciones de violencia intragénero | 61 |

Capítulo 4. Resultados

| | |
|---|----|
| 4.1. El contexto socio histórico de la pareja LGBTIQ+ | 66 |
| 4.2. Develando de la identidad LGBTIQ+ | 74 |
| 4.3. Latencias de la violencia en la pareja LGBTIQ+ | 84 |

Conclusiones

Referencias

Anexos

Entrevista 1.

Entrevista 2.

Entrevista 3.

AGRADECIMIENTOS

Durante este recorrido llamada tesis debo decir que no fue nada fácil, sin embargo gracias a numerosas personas se logró llegar a la meta. Me permito agradecer sinceramente a cada una y uno de mis participantes que con su apoyo, esfuerzo y dedicación hicieron posible evidenciar las problemáticas que existen en la comunidad LGBTIQ+, sin ellos, nada de esto hubiera sido posible.

A mis hermanos Erick y Alejandro, que me acompañaban incluso en mis desvelos y contar con sus palabras de motivación. También agradezco a mis amigas y amigos; Alondra, Abigaíl, Susi, Avid y Leonel que fueron una parte crucial en estos años que estuvieron en cada uno de mis avances por cada risa, amor, abrazos, palabras de aliento y esas salidas que me hacían recuperar las energías para continuar en este camino.

Y por supuesto, a mi director de tesis José Luis Hernández Gordillo, que me acompañó en este proceso con sus conocimientos y su apoyo. También a mis revisoras Anahí Vázquez Pérez y Alma Mercedes Urtecho Pineda que estuvieron constantemente con sus retroalimentaciones.

Este trabajo de tesis está realizado con amor y esfuerzos para visibilizar una de las realidades de la comunidad LGBTIQ+ y poner manos a la obra por esta comunidad que por años han sido minimizados y silenciados. Y por supuesto, a ti, estimado lector que te permites un tiempo para analizar las historias de cada una y uno de los participantes que hicieron posible este trabajo: ¡Muchas gracias!

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo de investigación se expone la experiencia de ocho participantes pertenecientes a la comunidad LGBTIQ+ y la disidencia sexual, quienes nos comparten sus historias con respecto al descubrimiento de su identidad sexual, las configuraciones familiares, las primeras experiencias sexuales y/o afectivas, así como las vivencias en sus respectivas relaciones de pareja.

Para empezar, en el *planteamiento del problema* se analiza la relevancia de estudiar con exhaustividad las implicaciones de la autoidentificación y las vivencias de las relaciones de pareja de la disidencia sexual siendo estas influenciadas en un contexto heteronormativo, además se presentan estudios que han compartido el interés por visibilizar las problemáticas que se presentan en la presente investigación.

Por otra parte, en la *justificación* se sustenta la relevancia de investigar los mecanismos sociales que infieren en la autoidentificación de la identidad sexual, las configuraciones familiares, las vivencias de las primeras relaciones sexuales y/o afectivas, así como exponer trabajos realizados por otros autores que exploran dichos temas.

Ahora bien, en el primer capítulo metodológico se abordan las bases que se utilizó para la elaboración del presente trabajo de tesis como es la metodología cualitativa, con una orientación de historias de vida de ocho participantes; hombres y mujeres en el cual fueron una persona trans, un gay y seis lesbianas que oscilan entre los 20 a 22 años de edad, asimismo fue una entrevista semiestructura e individualizada. Además, se expone el contexto en el que fue realizado la investigación y su proceso de análisis de datos.

En el segundo capítulo "*Historiografía de las diversidades sexuales*" se exponen los antecedentes históricos sociales de la comunidad LGBTIQ+ desde las distintas épocas de la historia como en la prehistoria, edad media, edad moderna y edad contemporánea. Además se anexan datos investigativos sobre los temas que envuelven a la disidencia sexual y por otra parte se explica sobre la diversi(dencias) sexuales.

En el tercer capítulo *Entramados sociofamiliar de la violencia en pareja* se explica a profundidad sobre los mecanismos que enmarcan a las configuraciones sociofamiliares como es el patriarcado; un eje clave en el presente trabajo. Además, se aclaran los factores e implicaciones que intervienen en la relación de padres a hijos frente al saber que sus hijos son parte de la disidencia sexual. Por otra parte, se analiza sobre la violencia intragénero.

En el cuarto capítulo *Resultados* se presentan las experiencias que compartieron los ocho participantes del cual se relacionan con sustentos teóricos para una mayor comprensión del tema. Consta de tres categorías: La primera “El contexto socio histórico de la pareja LGBTIQ+” en el cual describen las configuraciones familiares ante el rechazo o la aceptación de los padres al descubrir las preferencias sexuales de sus hijos. La segunda categoría “Develando de la identidad LGBTIQ+”, se pormenorizan las primeras experiencias sexo-afectivas de los participantes, así como los retos que vivenciaron en los primeros cortejos. Y por último “Latencias de la violencia en la pareja LGBTIQ+” se analizan las diferentes situaciones frente una relación violenta que mantuvieron los y las participantes como son los celos, las prohibiciones, los chantajes, la exigencia a tener relaciones sexuales y otros aspectos. Ante ello, se cierra con las conclusiones generales que se encontraron en la investigación.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente, temas como la violencia de pareja en personas heterosexuales tienen suma relevancia, especialmente si la víctima es la mujer; sin embargo, hay también estudios que abordan el tema de la violencia en parejas de la disidencia sexual, cuyo grupo Rubino (2019) lo describe como:

[...] se trata de aquellas expresiones de sexualidad que cuestionan el régimen heteronormativo y la matriz heterosexual. Pero también a aquellas manifestaciones normativas de la sexualidad no heterosexual, es decir, la homonormatividad. Es por eso que hablar de disidencia sexual permite entrar en la dinámica de los dispositivos de poder, control y producción de cuerpos sexuados. La palabra “disidencia” parecería estar reemplazando también el uso bastante extendido de “diversidad”. De hecho, “disidencia”, a diferencia de “diversidad”, es relacional, pues no remite a una suma de identidades sexuales (normativas y no normativas) sino que hace referencia siempre a una norma sexual: ciertas prácticas resultan disidentes respecto a una norma siempre variable y en el marco de un sistema de poder (p. 62).

El hecho de que no se hable que en la disidencia sexual no existe la violencia, no significa que no exista, al contrario, se debe de tener interés sobre las razones por las cuales no se habla de ello. Al respecto, López y Ayala (2011) plantean: “Las razones para explicar el silencio sobre este tipo de violencia están íntimamente relacionadas a la homofobia, al sexismo y a la discriminación contra las personas LGBT” (p. 151). Es por ello que la Comisión Nacional de Derechos Humanos [CNDH] (Hernández y Winton, 2018) explican algunas razones de la invisibilidad de investigaciones en nuestro país:

México es uno de los países en la región que cuenta con más leyes encaminadas a la inclusión de las personas de la diversidad sexual. Sin embargo, al mismo tiempo sigue siendo uno de los que tiene mayor número de registro de crímenes de odio. Tal y como se discute en diferentes foros, esto se debe en primer lugar a que las transformaciones culturales no necesariamente siguen el ritmo de los avances en materia legislativa.

Además, la mayoría de las políticas de avanzada dirigidas a las personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersexuales (LGBTI) se centran en la capital del país, mientras que en la mayoría de los Estados no sólo existen fuertes resistencias para armonizar sus legislaciones locales, sino que muchas veces obstruyen y retroceden en la consecución de derechos (p. 57).

El término homofobia aparece referido en 1970 por George Weinberg como un sentimiento negativo hacia las personas con intereses sexuales hacia el mismo sexo como son los gays y lesbianas, aludiendo al conjunto de pensamientos, prácticas, creencias y actitudes que muestran la aversión y el miedo irracional hacia las personas homosexuales (Sáenz y Devís, 2020). Ahora bien, en México debido a la ignorancia, la intolerancia y el prejuicio surge la homofobia y contribuye al rechazo y la oposición de los avances en el mundo de la ciencia para abordar temas de sexualidad y sus diversas expresiones que se manifiestan a través del silencio, la exclusión, el desprecio y el escarnio (Soberón y Feinholz, 2007). Por ello, tres de cada diez personas mexicanas perteneciente a la disidencia sexual señalan que han sido víctimas de la discriminación social (Secretaría de Salud, 2024). Así que los crímenes de odio, persecución y exclusión a la comunidad de Lesbiana, Gay, Bisexual, Trans, Intersexual, Queer y otras identidades no incluidas en las anteriores representadas con el + (LGBTIQ+) persisten, incluso para que México aceptara la legalidad al matrimonio igualitario, pasaron 12 años para su aprobación. La Ciudad de México fue el primer estado que adoptó dicho derecho y entró en vigor el 4 de marzo de 2010; no fue hasta el 26 de octubre de 2022, que lo hizo Tamaulipas, último estado del país en aprobarla (Maguey, 2022), denotando el rechazo y el avance intermitente entre cultura y legislaciones locales. Además, se puede decir que se han enfatizado las problemáticas de pareja heteronormada, lo que dificulta la exposición de la violencia no heteronormada. Sobre ello, Ventura (2016) señala:

En una sociedad heteronormativa, el sexo biológico, la identidad de género, el papel social de género y la sexualidad responden a una única significación lineal e inalterable descrita bajo una concepción dicotómica en donde se vincula automáticamente el comportamiento social, el deseo sexual y la identidad personal con el sexo asignado al nacer en base a los genitales (...). Al mismo tiempo, este hecho infiere que cualquier otra

forma de conducta, manifestación u orientación sexual contraria a la heteronorma supone una desviación y una anomalía, desplazando el resto de posibilidades y percepciones relativas a la sexualidad a un segundo término: invisibilizado, rechazado y excluido; en otras palabras, subalternizado (p. 935).

Con respecto a lo anterior, es importante para la presente investigación mencionar que la heteronormatividad implica según Warner y Berlant (2002, citado por Bautista, 2019):

Aquellas instituciones, estructuras de comprensión y orientaciones prácticas que hacen no sólo que la heterosexualidad parezca coherente –es decir, organizada como sexualidad– sino también que sea privilegiada. Su coherencia es siempre provisional y su privilegio puede adoptar varias formas (que a veces son contradictorias): pasa desapercibida como lenguaje básico sobre aspectos sociales y personales; se la percibe como un estado natural; también se proyecta como un logro ideal o moral (p. 184).

Por lo tanto, la heteronormatividad implica normalizar y ver al mundo a partir de dos sexos (hombre y mujer), dos géneros (masculino y femenino) y legitimando a la heterosexualidad como la única forma de expresar la sexualidad y la orientación sexual, aceptada cultural y socialmente (Cruz, 2020). Ahora bien, implementar la heteronormatividad en los temas LGBTIQ+ develan la perspectiva de género; ayudan al análisis y evidenciar la vulnerabilidad de la disidencia sexual ante sistemas políticos e institucionales, así como los prejuicios machistas y misóginos, estereotipos y roles que se presentan en la relación de pareja entre la misma comunidad (Juárez, 2012). Asimismo, Solá (2020) explica al respecto:

El género se refiere a los atributos que social, histórica, cultural y políticamente han sido asignados a hombres y mujeres, es decir, aquellas características que la sociedad y la cultura identifican como “masculinas” y “femeninas”, que abarcan desde funciones (los hombres tienen que proveer y las mujeres cuidar), las actitudes que por lo general se imputan a hombres (racionalidad, fortaleza, asertividad, etc.) o a las mujeres (emotividad, paciencia, delicadeza, etc.) hasta formas de hablar, pensar, sentir o relacionarse. En

definitiva, una serie de roles, creencias y comportamientos que cada cultura asigna a hombres y a mujeres (p. 14).

Por otra parte, Suárez (2016) describe a la orientación sexual como la:

Capacidad de cada persona de sentir una atracción erótica afectiva por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género o de una identidad de género, así como la capacidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas (p. 27).

Las personas con una orientación sexual distinta a la heteronormada como es la comunidad LGBTIQ+ son personas de exclusión, escarnio y señalamiento y se les considera como “anormales”, lo que lleva a cuestionar las razones de ello. El hecho es que la presión hacia este grupo de lo que debe y no debe ser, aún está presente, a pesar del movimiento disidente, es oportuno decir que en México y en nuestra entidad chiapaneca, aún se vive en una sociedad con estereotipos que promueven el silencio de ciertos grupos incompatibles con la heteronorma de una sociedad patriarcal y machista. Falta por comprender que toda persona está expuesta a la violencia de diferente forma y que en el contexto de parejas de la disidencia sexual, ello resulta mucho más excluyente.

Por otra parte, frecuentemente las víctimas justifican estos actos, o bien, prefieren pasar por alto aquellas manifestaciones que claramente transgreden su integridad personal. Para quienes han pasado por estas situaciones, no ha sido fácil de afrontar no sólo por sus implicaciones psicológicas, sino también por el poder que se ejerce para mantener el silencio, o bien, normalizar actitudes como la culpa, según corresponda a su rol de género y sexual; al respecto, Quijano (2007) explica:

Tal como lo conocemos históricamente, el poder es un espacio y una malla de relaciones sociales de explotación/dominación/conflicto articuladas, básicamente, en función y en torno de la disputa por el control de los siguientes ámbitos de existencia social: (1) el trabajo y sus productos; (2) en dependencia del anterior, la “naturaleza” y sus recursos

de producción; (3) el sexo, sus productos y la reproducción de la especie; (4) la subjetividad y sus productos materiales e intersubjetivos, incluido el conocimiento; (5) la autoridad y sus instrumentos, de coerción en particular, para asegurar la reproducción de ese patrón de relaciones sociales y regular sus cambios (p. 96).

Lo anterior explica las diversas manifestaciones de cómo a través del poder se ejerce control hacia otra persona, de tal forma que configure incluso su relación social. Hablamos no solamente de aspectos físicos y psicológicos, sino de aspectos de estructura, de rol de género y cómo ésta ha afectado en la forma de ver y normalizar la violencia. Cuando se habla de roles de género, se evoca la idea de diversas actividades que ejerce el individuo que adquiere a través de los mandatos sociales, que asimismo; son predeterminadas por las divisiones de ser hombre y mujer e implican responsabilidades y tareas que, por lo regular, presentan la jerarquización de cada sexo.

Quijano (2017) describe:

La capacidad y la fuerza que le sirven a un grupo para imponerse sobre otros no es, sin embargo, suficiente para articular heterogéneas historias en un orden estructural duradero. Ellas ciertamente producen la autoridad, en tanto que capacidad de coerción (...). Lo único que puede hacer la autoridad es obligar, o persuadir, a las gentes a someterse a esas relaciones y a ese sentido general del movimiento de la sociedad que les habita. De ese modo contribuye al sostenimiento, a la reproducción de esas relaciones y al control de sus crisis y de sus cambios (p. 99).

Respecto a la violencia, si bien surge en cualquiera de sus tipos y es recurrente en parejas heteronormadas, también existe entre parejas gay, lesbianas y bisexuales, desde la imposición de revelar la orientación sexual de la pareja sin su consentimiento a sus familiares, compañeros de trabajo, religión o amigos, otras acciones incluyen los regaños, la fuerza física o incluso el abuso sexual. Incluso Sánchez, Castillo y Martínez (2020) manifiestan:

En síntesis, la prevalencia de la violencia íntima entre parejas gays es más común de lo que se evidencia, incluso, tal y como lo afirman algunos autores, su incidencia ya alcanza

los niveles para ser considerado un problema de salud pública en muchos países, sin embargo, los estudios realizados al respecto aún son insuficientes, sobre todo aquellos de carácter cualitativo que permita darle un matiz y contexto al fenómeno según las condiciones de cada población (p. 40).

Además, a través del Observatorio Nacional de crímenes de odio contra personas LGBTIQ+, se registran datos del año 2022 en México; así, se refieren 43 asesinatos (homosexuales y lesbianas) y 14 desaparecidos (homosexuales y lesbianas) que indican violencia hacia la comunidad, incluso, existen estudios con población mexicana que señalan que la violencia de tipo física y psicológica es común entre parejas lesbianas, mientras que en Gays, son los abusos sexuales; otros sugieren que en mujeres son las psicológicas y en hombres es física (Rodríguez et al., 2017), dejando claro que la violencia no discrimina la orientación sexual. La realidad es que a pesar de los múltiples intentos de luchar contra aquellos lazos que provocan daño a la integridad personal, crece aún más. Dichas relaciones emergen en un contexto de profunda exclusión hacia los grupos disidentes por su orientación sexual, cuya lucha y participación política es invisibilizada o negada por el orden social patriarcal. Incluso Lugones (2008) menciona: “El sistema de género es heterosexualista, ya que la heterosexualidad permea el control patriarcal y racializado sobre la producción, en la que se incluye la producción del conocimiento, y sobre la autoridad colectiva” (p. 98).

Además, a través de redes sociales, se ha difundido información acerca de las relaciones afectivas de esta comunidad; sin embargo, no hay visibilidad de la violencia de pareja en la comunidad LGBTIQ+. Personalmente, la violencia de pareja me confronta, y hace notar mis conocimientos incipientes sobre el tema, pero, por otro lado, me permite como investigadora abordar una problemática de suma vigencia y pertinencia social.

Desde la experiencia propia, hace unos años, me comentaron acerca de una pareja homosexual quienes por ser migrantes, los policías los maltrataron y abusaron de ellos sexualmente. Son experiencias que me hacen pensar y accionar políticamente para investigar y visibilizar la violencia desde una relación sexual o afectiva entre la comunidad LGBTIQ+. Es por ello, la importancia de abordar temas de violencia en la pareja de dicha comunidad e identificar la génesis

de las diferentes manifestaciones de poder y violencia en la comunidad LGBTQ+, enfatizando aspectos sociales, experiencias y perspectivas de cada participante, el entorno y el posicionamiento institucional. Ante ello, la presente investigación, se sustenta en la pregunta: ¿Cuáles son las formas de convivencia de la pareja de estudiantes LGBTQ+ universitarias de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la UNICACH en el proceso de autoidentificación?

JUSTIFICACIÓN

La violencia de pareja es una problemática frecuente que ha dejado ver las deficiencias y los límites que se ha tenido al abordarla. Históricamente se ha popularizado que la violencia de pareja es un asunto exclusivo de heterosexuales, lo que ha fomentado que se ignoren distintas manifestaciones violentas entre la población LGBTIQ+ (Rodríguez et al., 2017). Como se mencionó desde un inicio, los datos que aporta el Observatorio Nacional de Crímenes de Odio Contra Personas LGBT, nos revela lo alarmante de las muestras de odio, rechazo o discriminación en razón de género.

Lamentablemente aun con estadísticas mostradas, la violencia no disminuye, sino todo lo contrario, se necesitan externar historias de vida que visibilicen las agresiones sexuales, físicas, emocionales e institucionales. Seguramente se ha escuchado en pláticas casuales sobre las preocupaciones que vive una víctima dentro de la convivencia de pareja y sobre la ayuda que se les puede brindar, pero no para prevenir esta problemática. Es importante intervenir desde los espacios e instituciones como las escuelas, donde los jóvenes pasan el mayor tiempo.

Además, la percepción de conductas violentas en parejas LGBTIQ+ estudiantes universitarios ha sido poco analizada, a pesar de que se ha reportado que las mismas víctimas son capaces de reconocer cuando su integridad física y emocional son transgredidas, pero tienden a justificar o minimizar estos hechos por miedo a ser criticados o bien, exponer su orientación sexual (Carranza y Galicia, 2019).

Por otra parte, desde una perspectiva social, se destaca la importancia de conocer qué puede fortalecer o perjudicar los valores y pautas de comportamientos hacia la víctima, como el nivel económico, el desempleo, nivel académico, las adicciones, aspectos políticos, cultura y roles entre mujer y el hombre que influyen en el poder y la obediencia (Carranza y Galicia, 2019, p. 116).

Por lo tanto, indagar sobre la perspectiva de violencia hacia la pareja en participantes universitarios que forman parte de grupos de la disidencia sexual, permite profundizar en las

diferentes formas de violencia en la relación de pareja, lo que implica generar y propiciar conocimiento que asimismo se visibilice las problemáticas en las políticas educativas con respecto a la disidencia sexual, así como las carencias de estrategias formativas para el personal académico y alumnado.

En la disidencia sexual, las personas homosexuales, son quienes más sufren de violencia en la pareja (Rollé et al., 2018), otros, señalan que las mujeres trans presentan violencia y que éstas son naturalizadas por el apego a un modelo hegemónico de masculinidad (Suárez y Del Río, 2022). Además, se han realizado libros que relatan historias de casos de pareja de personas homosexuales y sus retos para mantener una relación afectiva (Robinson, 2013).

La prensa española presenta casos de violencia en parejas del mismo sexo (Carratalá, A., 2016). En Barcelona, se publicó el artículo sobre: La explicación de conductas sexuales de riesgo en hombres que tienen sexo con hombres, en donde se obtuvo que las prácticas sexuales de riesgo se atribuyeron a una masculinidad asociada a una alta necesidad sexual, a determinados lugares de intercambio sexual (como saunas, fiestas privadas y clubs), al consumo de drogas y al deseo de experimentar con el riesgo y la propia sexualidad (Jacques, 2015).

En México, se aborda el tema de modelos parentales y su relación con la violencia en las parejas del mismo sexo; se encontró que el rechazo parental tras pronunciar abiertamente la orientación sexual de los participantes, presenciar violencia entre los padres o ser vulnerables a experiencias de maltrato a corta edad; predisponen al individuo a ejercer las mismas dinámicas de violencia con su pareja, además, de tener dificultades para distinguir la violencia fuera del contexto heterosexual familiar, mismas que imposibilitan descubrir y afrontar la violencia (Ronzón, Yedra y González, 2017).

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

- Analizar las formas de convivencia manifestaciones de violencia en pareja de estudiantes disidentes adscritos a la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la UNICACH, formas retrospectivas y prospectivas de subalternidad de rol de género, orientación sexual, primeras vivencias románticas y sexuales.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Visibilizar las configuraciones patriarcales de las relaciones familiares en torno a la autoidentificación de los participantes de la disidencia sexual.
- Analizar las formas de convivencia, manifestaciones de violencia en pareja de estudiantes disidentes adscritos a la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la UNICACH.
- Visibilizar las formas de coacción como medio de control presente en las relaciones de pareja.
- Analizar las formas de subalternidad en pareja de estudiantes disidentes adscritos a la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la UNICACH.
- Analizar las formas retrospectivas y prospectivas de subalternidad de rol de género, orientación sexual, primeras vivencias románticas y sexuales.
- Visibilizar cómo la heteronormatividad ha posibilitado subalternidad en las disidencias sexuales

CAPÍTULO 1. METODOLOGÍA

1.1. ENFOQUE Y MÉTODO

La presente investigación se realiza desde la tradición metodológica cualitativa, que consiste en plantearse un problema del que inicialmente no hay un proceso claramente estructurado, en el que la investigadora, examina el mundo social de los participantes. La recolección de datos se lleva a cabo a través de entrevistas en las que se obtiene perspectivas y puntos de vista, experiencias, significados, prioridades y emociones propias de los participantes (Torres, 2016).

Para la obtención de datos, la hermenéutica es de utilidad para alcanzar los objetivos planteados. Arráez, Calles y Moreno (2006) explican su importancia en este tipo de investigaciones:

El hermeneuta es, por lo tanto, quien se dedica a interpretar y develar el sentido de los mensajes haciendo que su comprensión sea posible, evitando todo malentendido, favoreciendo su adecuada función normativa y la hermenéutica una disciplina de la interpretación (p. 173).

También, tiene una orientación en historia de vida, que Chárriez (2012) explica del siguiente modo:

Respecto a sus características, las historias de vida representan una modalidad de investigación cualitativa que provee de información acerca de los eventos y costumbres para demostrar cómo es la persona. Ésta revela las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital. Es decir, incluye la información acumulada sobre la vida del sujeto: escolaridad, salud, familia, entre otros, realizada por el investigador, quien actúa como narrador, transcriptor y relator. Éste, mediante entrevistas sucesivas obtiene el testimonio subjetivo de una persona de los

acontecimientos y valoraciones de su propia existencia. Se narra algo vivido, con su origen y desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precios, con sus cifras y significado (p. 53).

De este modo, se interpretan diferentes aspectos de la historia de vida de los participantes, la cual se comparte de manera específica sobre la violencia a partir de sus relaciones con la familia de origen, las relaciones de pareja, las problemáticas y situaciones de abuso en las relaciones de pareja y el apoyo institucional que han o no recibido.

1.2. TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

1.2.1 ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

Para la realización y propósitos de la presente investigación, se utiliza la técnica de entrevista individual semiabierto, que Díaz et al. (2013) la definen como “una conversación que se propone con un fin determinado distinto al simple hecho de conversar (...). Es un instrumento técnico de gran utilidad en la investigación cualitativa, para recabar datos” (p. 162). Estas se realizan de forma individual. Para ello, se utiliza como instrumento una guía de entrevista temática de forma general que incluye los siguientes tópicos:

- Familia de origen.
- Parejas. Relaciones, vivencias y problemáticas.
- Redes de apoyo familiar, social, de pares y escolar.
- Vivencias de violencia, dominio y sumisión
- Tipo de violencia sufrida

1.3. PARTICIPANTES Y CONTEXTO DE ESTUDIO

Para la participación en el estudio, se incluyen ocho estudiantes y una egresada del programa de la facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, hombres y mujeres mayores de 18 años que hayan estado o mantengan una relación afectiva con personas de la comunidad LGBTQ+.

- Benjamín Santibáñez Pérez: Cursa el séptimo semestre de la licenciatura en psicología, de 21 años de edad. Se considera gay, y manifiesta que sus padres tienen una relación distante.
- Brenda Citlali Moreno Flores: Cursa el sexto semestre de la licenciatura en psicología, de 20 años de edad y se considera bisexual.
- Jennifer Ramírez Rodríguez: Cursa el sexto semestre de la licenciatura en psicología, de 21 años de edad y se considera lesbiana.
- Mylos Marlom Espinosa Arce: Es egresada de la licenciatura en psicología de 22 años de edad, es transgénero y se considera homosexual. Refiere que sus padres están separados y estima que su madre tiene personalidad narcisista y su padre es sociópata; por ser agresivo y disfruta lastimar a los demás).
- Joss González Cruz: (seudónimo a petición de la participante) 20 años de edad, se considera bisexual, sus padres son casados pero mantienen una relación a distancia por su trabajo de militante...
- Elisabeth Vázquez Pimentel: (seudónimo a petición de la participante) 21 años de edad, se considera bisexual.
- Isamara del Rosario Toledo García: Cursa el séptimo semestre de licenciatura en psicología, de 21 años de edad. Se considera bisexual, manifiesta que sus padres están divorciados (madre con alcoholismo y padre sin adicciones pero asume que tienen una relación distante y sólo hablan por la manutención).

- Valeria Guadalupe Ramos Padilla: Cursa el sexto semestre de la licenciatura en psicología, de 21 años de edad y se considera pansexual. Menciona que sus padres están separados.

Los siete participantes que estudian y una quien es egresada que pertenecen al programa de licenciatura en Psicología de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH), institución escolar pública estatal, ubicada en la capital de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Fue fundada en el año de 1944, el día 15 de mayo. Desde un principio era conocida como el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas (ICACH). Dicha universidad, cuenta con sedes en Huixtla, Ocosingo, Mapastepec, Motozintla, Chiapa de Corzo, Villa Corzo, Tonalá, Reforma, Palenque, Venustiano Carranza, San Cristóbal de las Casas y Acapetahua.

Además, es una institución de educación superior socialmente responsable comprometida con la pertinencia y calidad en la formación de profesionales altamente calificados y en la generación de valiosos aportes a la ciencia, la innovación tecnológica, el arte y la cultura para beneficios del progreso humano. Es reconocida nacional e internacionalmente por su compromiso en la formación de profesionales altamente competitivos y por sus aportes al desarrollo de la ciencia, innovación tecnológica, el arte y la cultura. La licenciatura de psicología, es una dependencia de educación superior de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas que forma profesionales de la psicología con capacidades de comprender y analizar procesos cognitivos, afectivos y comportamentales, con el fin de diagnosticar e intervenir en diferentes contextos, mediante servicios educativos pertinentes y de calidad, procesos innovadores y de mejora continua, con el objeto de contribuir al desarrollo humano y social del estado de Chiapas. También, es la dependencia de educación superior de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, líder en la región Sur sureste, reconocida por la calidad de sus programas educativos, docentes altamente habilitados, con un cuerpo académico en proceso de consolidación que genere investigaciones con impacto social, cuenta con programas de extensión pertinente con su entorno y programas de vinculación académica con instituciones nacionales e internacionales. La escuela cuenta con matrícula regulada, disponibilidad de los profesores para estudios de posgrados, la demanda de

aspirantes en el 2007 fue de 664, única escuela pública de psicología en el estado, alto índice de titulación, existencia de un proceso de evaluación psicométrica para los alumnos de nuevo ingreso y que además presta servicio de atención psicológica individual y comunitaria. La escuela de psicología inicia con una matrícula de 49 alumnos y una organización curricular rígida, las asignaturas y su secuencia temporal se encontraban, al igual que en la actualidad, definidas previamente. Su plan de estudios ha sido modificado en 1983, 1986, 1991, y en el presente año, con la tercera generación, está en operación el quinto plan que funciona desde febrero de 2006.

En julio de 1997, El Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología, comunica a la dirección de la escuela que en la Asamblea General Acreditadora del CENEIP del 25 de abril, realizada en la Universidad Autónoma de Baja California, y con base en el Reporte de Evaluación y Dictamen realizado por la Comisión de Acreditación del Programa de Licenciatura de la Escuela de Psicología de la UNICACH. Los datos obtenidos en los estudios realizados para la creación de la licenciatura en psicología indican que no existen profesionales de índoles psicológico en los niveles de prevención, educación, diagnóstico y tratamiento. Además, reflejan altos índices de psicopatologías individuales y grupales centro de los que destacan: drogadicción, alcoholismo, delincuencia, prostitución, desintegración familiar y problemas de aprendizaje. Por otro lado, existe la carencia de profesionales que realicen tareas de diagnóstico y planeación educativa en los niveles preescolar, básica, media y superior.

La carencia de este profesional en el estado de Chiapas lleva a la improvisación, lo que refleje en los altos índices de reprobación y deserción en todos los niveles del sector educativo. Tampoco existen los profesionales abocados a la tarea de investigar la realidad psicosocial del estado, por lo que es patente la necesidad de crear centros de atención psicológica en las localidades estratégicas, donde se ofrezcan apoyos integrales en esta disciplina. Entre los objetivos se plantean: formar profesionales en la disciplina psicológica con los conocimientos técnicos-metodológicos que coadyuven al estudio y resolución de la problemática psicológica que afecta a los habitantes de Chiapas en particular y del país en general.

Para el año 2006 se plantea la Maestría en Ciencias con acentuación en psicología social, diseñada en coordinación con la UNAM y UANL. Se presenta antes el H. PATRONATO de la

UNICACH el proyecto de Servicio Externo a través del cual la clínica de atención psicológica que venía funcionando con varios problemas, se transforma con una nueva estructura y que sea autofinanciable, además se establecen diferentes convenios con dependencias, el Instituto de Desarrollo Humano, la SSA, el Instituto de Medicina Preventiva, y Seguridad Pública entre otros. A partir de diciembre de 2006 son entregadas las nuevas instalaciones ubicadas en Ciudad Universitaria. La escuela de Psicología cuenta en el 2007, con 37 docentes de los cuales seis cursan estudios de doctorados en Institutos de Educación Superior a nivel nacional e internacional (UNICACH, s/f).

1.4. PROCEDIMIENTO DE CONTACTO Y NEGOCIACIÓN

Para establecer contacto con los participantes solicité el apoyo de los docentes del posgrado, específicamente a los Dres. Jesús Ocaña Zúñiga, Soledad Hernández Solís e Irma Hernández Solís quienes me compartieron los nombres y números telefónicos de 10 participantes que pertenecen a la comunidad LGBTIQ+.

Me contacté con cada uno de ellos a través de mensajería WhatsApp; me presenté, les expliqué a cada uno de ellos sobre el tema y los objetivos de la presente investigación; posteriormente hablamos de las dudas que los participantes tenían acerca de la investigación y si estarían dispuesto a participar en ella. Sin embargo fueron ocho de los diez participantes que accedieron con gran disposición y entusiasmo para participar en la investigación.

El lugar donde se llevaron a cabo las entrevistas fue en la Unidad de Investigación e Intervención de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, de la UNICACH. En la primera entrevista se acordaron los horarios y frecuencia de las entrevistas sin embargo éstas no fueron fijas debido a las diferentes actividades académicas que cada participante tenía, así que se mantenía una frecuencia ajustada a los tiempos de cada voluntario. También se firmó la carta de consentimiento para grabar las entrevistas y se expuso los propósitos del tema a investigar. Cada uno de ellos mostró disponibilidad para colaborar en la investigación, dejando claro que los principales motivos es visibilizar la realidad de su comunidad.

1.5. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

Primeramente, las entrevistas individuales se grabaron, después se llevó a cabo un análisis textual de la información recabada para identificar los puntos principales y todo aquello que fue de interés para los objetivos de investigación. En un primer principio de síntesis se identificaron las categorías de análisis, es decir, las ideas que permitan organizar el texto de los datos relevantes y con ello se determinaron las citas textuales las cuales se contrastaron con el material disponible y con los antecedentes del trabajo.

CAPÍTULO 2. HISTORIOGRAFÍA DE LAS DIVERSIDADES SEXUALES

2.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA COMUNIDAD LGBTIQ+

A lo largo de la historia, la homosexualidad y la bisexualidad ha sido un foco de interés que ha provocado disputas o aceptaciones por la sociedad. Para empezar en la antigua Grecia, la homosexualidad era aceptada y normalizada incluso para la iglesia. Sin embargo, con la intervención de la cristiandad en la Edad Media, la perspectiva de homosexualidad se transforma a la negativa de aceptarla y normalizarla por ser antibíblico, por ello; el castigo, la persecución incluso la muerte era la condena para la homosexualidad. Todo aquello provocó un desorden social, puesto que se tenía que desarraigar las costumbres homosexuales y apegarse a la cristiandad. Además, no solo se catalogó como un acto pecaminoso, sino antinatural, por lo que más adelante se llegó a etiquetarla como enfermedad. Por lo tanto, esto provocó que se desataran polémicas ante la sexualidad y es que muchos no estaban de acuerdo con que la heterosexualidad se estableciera como un régimen para la convivencia social. Por eso en la etapa contemporánea, aparecieron diferentes eventos que llevaron a las olas del movimiento LGBT, en el cual históricamente marcaron cambios para la comunidad, que en el transcurso de este capítulo se describirán algunos acontecimientos en cada etapa de la historia que marcaron un antes y después.

2.1.1. COMIENZO DE LA SEXUALIDAD EN LA PREHISTORIA

Durante esta época que abarcó desde 2.500.000 a. C. a 3300 a. C., predominaba la promiscuidad sexual primitiva en el cual se dividió en dos etapas; que podría llamarse como la monogamia

natural en el que la vida sexual del hombre era regulada por los periodos de adaptación de forma parecida a los animales, asimismo, estos patrones sexuales prevalecieron con la llegada de la agricultura y ganadería como práctica económica que incentivó el surgimiento de la propiedad privada. Además la monogamia, tenía como objetivo asegurar el patrimonio familiar que definió la segunda etapa (Vera, 1998). Además las sociedades matrilineales eran comunes y entre sus principales características según Cano (2003) son:

Existían costumbres licenciosas y de promiscuidad sexual por parte femenina, que tenía relaciones sexuales libres. La mujer casada podía ser infiel a su esposo y otorgaba la «amistad del muslo» al huésped (la cultura occidental considera machistamente que el varón prestaba la esposa al huésped). O las mujeres elegían a sus múltiples amantes, síntomas de que no se dejaban dominar por ningún varón. Sociedades en las que no se daban los celos masculinos por la conducta de su esposa infiel y si algún esposo los sentía podía vengarse en el amante, no en la esposa intocable. O existía la costumbre de que a veces eran los esposos varones adúlteros los que se entregaban a los parientes de la mujer ofendida para que la vengasen. En algunas sociedades se practicaba la poliandria: una mujer con varios varones, institución social que subrayaba la alta posición femenina y que tenía por resultado darle un lugar preponderante en la sociedad (p. 30).

No se sabe con exactitud el comienzo de la homosexualidad, sin embargo, existen datos a través de las pinturas rupestres de aquella época que denotaban el alto contenido erótico como la masturbación y las desviaciones sexuales. Asimismo Ospina (2010) menciona:

Sus inicios datan de culturas prehistóricas donde cultos homosexuales eran recurrentes en las representaciones visuales de la época. Grabados en piedra del paleolítico con 12 000 años de antigüedad encontrados en la cueva de La Marchè dejan ver a dos hombres teniendo relaciones sexuales; dicha pieza fue uno de los elementos que conformaron la exposición “Sexo en Piedra” que estuvo abierta en 2010 en España y que tenía como finalidad mostrar que en este periodo de la historia ya existían el erotismo, la homosexualidad y la zoofilia, entre otras manifestaciones, y que los comportamientos sexuales no han cambiado mucho hasta la época actual (p. 81).

También, Angulo, Eguizabal y García (2008) agregan:

La principal característica que tienen en común es su desnudez, y algunas de ellas el embarazo. Se ha especulado, por ello, que podrían haber sido amuletos personales para propiciar algún tipo de magia inseminante o incluso para favorecer el alumbramiento y prevenir los problemas del parto. Otras teorías han propuesto ritos de iniciación de adolescentes, y las han considerado incluso sacerdotisas. De cualquier forma, han servido para alimentar la idea de que la sociedad paleolítica fuese matriarcal, en oposición a la perspectiva patriarcal de los cazadores paleolíticos, al verse en estas figurillas la representación de la mujer protectora de la familia, de los hijos, del bienestar y de la vida (p. 131).

Por otra parte, las primeras prácticas homosexuales y bisexuales se le conoció como homoerotismo, que tienen particularidad a diferencia de la homosexualidad que Cornejo (2009) explica:

La denominación “homosexual” u “homosexualismo” nos remite a una conceptualización y representación de las prácticas sexuales homogenitales como patológicas, perversas y/o desviadas. Varios autores prefieren la noción “homoerotismo” por la mayor claridad de este término, pues describe mejor la pluralidad de prácticas y deseos de los hombres orientados hacia el mismo sexo. El homoerotismo aleja la posibilidad de asociación con enfermedad, desvío, anormalidad o perversión. Niega la idea de que exista algo como una “substancia homosexual” orgánica o psíquica común a todos los hombres con tendencias homoeróticas. Además, el término no posee una forma sustantivada que indique identidad, como en el caso del homosexualismo (p. 143).

Por lo tanto, pese a que no existen datos concretos y exactos sobre la homosexualidad, el lesbianismo y la bisexualidad en la época de la prehistoria, podemos dimensionar a través de las pinturas y estatuillas sobre la importancia que tenía la sexualidad en aquella era, puesto que

además de la reproducción, el placer era un tema predominante entre los prehistóricos en hombres y mujeres.

2.1.2. LA SEXUALIDAD EN LA EDAD MEDIA

Durante la edad media o medieval que abarca entre los años 476 a 1453 a.C., se caracterizó por la presencia de la religión y por ende, la sexualidad se regía por ella. Para empezar el sexo solamente era con fines procreativos y todo aquello inmoral como la bestialidad, la homosexualidad o el bestialismo, el adulterio, el incesto, la barraganía, el amancebamiento de clérigos y entre otros actos que fueran en contra de la religión era condenado ante la justicia de los tribunales (Bazán, Córdoba y Ponds, 2001). Por ello Lacarra (2010) explica al respecto:

No obstante, las relaciones sexuales entre mujeres fueron silenciadas en la mayor parte de los textos medievales cristianos, a diferencia de lo que ocurrió en las culturas greco-latina e islámica que al menos reconocen su existencia. Tanto en Grecia como en Roma existía una terminología concreta para denominarlas: “lesbias”, “tribas”, “hetairistria” en el caso de Grecia y “frictrix”, “fricatix”, y “virago” en el de Roma. En los textos árabes medievales también se encuentra un término específico, “sah ā qa”, para designar las relaciones sexuales entre mujeres. Incluso algunos tratados árabes. Los médicos que contienen recetas no sólo para aumentar el deseo heterosexual sino también el deseo homoerótico femenino y prometían a las que tomaran esos afrodisíacos amores apasionados con otras mujeres. Sin embargo, los médicos medievales cristianos en general silenciaron este tema, aunque conocieron el Canon de Avicena (p. 83).

Incluso Beteta (2012) agrega:

Durante la Edad Media las relaciones lésbicas no se designaban conceptualmente y en general se extrapolaba el término sodomía que etimológicamente señala las relaciones homosexuales masculinas. Es en el Renacimiento cuando surgen diversos términos para referirse a las relaciones lésbicas siendo los más conocidos los conceptos tríbade, fricatriz y lesbiana. Destaco especialmente el término «tríbade» debido a sus implicaciones con la

fisiología y sexualidad femenina. El término «tríbade» proviene del latín y su significado es «frotar o frotarse». Con este término el lesbianismo se define a través de una actividad sexual que, en el imaginario androcéntrico, es opuesta a la naturaleza de la sexualidad heterosexual (p. 44).

Por lo tanto, el lesbianismo y la homosexualidad no eran visualizadas como actualmente lo conocemos, puesto que la religión era la principal fuente de represión y castigo, dando lugar a la heteronormatividad, incluso Rojas (2013) explica: “Quienes se ocupaban de escribir en la Edad Media eran clérigos. La escritura se hallaba dominada por el monopolio ejercido por la Iglesia, guardiana celosa de la palabra sagrada, la de la Biblia, las pronunciadas por Cristo” (p.97). Se puede entender que la mayoría de las acciones contrarias a la biblia como son las conductas sexuales eran motivos de aversión hacia las personas que pecaban. Sin embargo Castrillo (2009) registra lo siguiente:

A pesar de todo esto Boswell asegura que durante la Edad Media la iglesia realizaba ceremonias de unión entre personas del mismo sexo, poniendo como máximo ejemplo la diada formada por los santos Sergio y Baco. La iglesia ha negado que fueran uniones matrimoniales como las celebradas entre personas de sexos opuestos, afirmando que eran uniones de hermandad, aunque tanto unas como otras se llevan a cabo con el mismo ritual (p. 368).

No se encuentran datos específicos con respecto a la orientación sexual, sin embargo, nos aporta indicios de que en aquella época existían relaciones sexuales entre personas del mismo sexo. Por ejemplo, en una recopilación de datos lésbicos según Ortega (2020) menciona:

Las palabras lesbianismo y lesbiana eran desconocidas en el Medievo. Para hacer mención a las mujeres que tenían sexo con mujeres, a finales del XV se utilizaban expresiones como «usavan en uno como onbre e muger» o «dormían carnalmente con otras mugeres como onbres». Ninguna de estas expresiones está dotada del significado que hoy en día tiene el vocablo lesbiana y que es el de mujer que siente atracción sexual o sentimental solo por mujeres. Es decir, que con estas expresiones de actos de

homoerotismo entre féminas no podemos garantizar que por tener sexo con otras mujeres se viesen atraídas sexualmente por ellas. Solo se puede afirmar que habían tenido sexo con otra mujer [...]. Si Mazo Karras afirma que en la Edad Media el sexo anal entre hombres era más bien un acto sexual que una orientación estable, lo mismo se puede decir con las prácticas sexuales entre mujeres. Para poder asegurar sin lugar a dudas que se está ante una persona homosexual medieval se necesitaría de una autoconfesión clara y sincera donde, como mínimo, esta persona dijera que siente atracción a nivel sexual y/o sentimental por las personas de su mismo género. Por ahora ese documento no se ha encontrado (p.69).

Con lo anterior, se puede decir que las prácticas sexuales entre el mismo sexo formaban parte de la vida íntima puesto que recordemos que la iglesia era un factor dominante para la heteronormatividad, por ello, una confesión abierta sobre el interés sexual hacia el mismo sexo implicaba asumir el castigo, de hecho Gastelum (2007) aclara:

El nuevo pensamiento moral que comenzó a imponerse en Europa a principios de esta época promovido por teólogos como Tomás de Aquino y San Agustín, condenaba toda forma de placer sexual que no tuviera el fin de procrear, calificándolas como prácticas que van en contra de la naturaleza divina del ser". Fue así como los encuentros sexuales entre personas del mismo género, como la masturbación o el sexo oral pasaron a ser considerados ilegítimos, atentados contra la naturaleza, adoptando la modalidad de pecado (sodomía). Bajo el argumento de ejercer justicia contra el pecado de sodomía y evitar así despertar la furia de Dios, tal como sucedió con Sodoma y Gomorra, la Inquisición inició persecuciones y ejecuciones en contra de homosexuales, esta acusación se relacionó con la de herejía y se utilizó también como arma política (p.7).

Por eso, todo acto sexual que fuera de los estatus de la religión era considerado como pecado y eso debía ser castigado puesto que había una alianza política y religiosa. Además, parte del discurso eran los relatos bíblicos de Sodoma, una ciudad depravada que condenaba los pecados y en la edad medieval no eran la excepción en cuanto a la homosexualidad, de la cual Ortega (2020) explica:

Las primeras leyes italianas contra la homosexualidad femenina datan de 1314 cuando Cino de Pistoia, en su comentario al código de Justiniano, proponía que las mujeres que tenían sexo con personas de su mismo género debían ser castigadas al igual que les ocurría a los hombres en su misma situación. Esta propuesta se tuvo en cuenta un año después en Treviso al imponer la pena de muerte tanto a hombres como a mujeres por prácticas homosexuales. Pero en la Bolonia de 1295 Bertolina fue acusada ante las autoridades boloñesas de tener sexo con otras mujeres. En ese momento en esa ciudad no existían leyes que puniesen el sexo lésbico aunque sí se castigaba a los hombres que tuviesen sexo con otros varones [...]. Como se puede ver el hecho de que no existieran leyes contra el lesbianismo no protegía a las lesbianas (p. 71).

A su vez, toda aquella persona que fuera en contra de los estatutos de la iglesia tendría que asumir las consecuencias de hecho, “se encuentran tipificadas las condenas en contra de los actos sodomíticos (desde la castración genital hasta la hoguera) (González, 2023, p. 2). Por ello, durante la edad media se destacó el auge de la religión, por eso el lesbianismo y la homosexualidad implicaban una ruptura hacia la hegemonía religiosa, por eso, el incremento hacia el rechazo de estas acciones promovió cambios en los años posteriores como se explicará a continuación.

2.1.3. SEXUALIDAD EN LA EDAD MODERNA

Durante ésta época de la historia que abarcó desde 1453 hasta 1789, se caracterizó por la definición de la estructura social a partir de la religión. Se obtuvo un concepto más claro de la sexualidad y los roles de género. Para empezar, el rol de la mujer perdía cada vez más la fuerza que desde sus inicios en la prehistoria tenía. Las mujeres de la edad moderna se encontraban en una sociedad dominada por los hombres y por ende, estaban sometidas ante la misoginia y un discurso hostil de debilidad e inferioridad, eran catalogadas como mujeres lujuriosas y peligrosas (Arcuri, 2018). De igual forma, Pérez (2004) afirma:

La conceptualización de debilidad e inferioridad como características inherentes a las mujeres fue reforzada continuamente por dicho discurso dominante. Las mujeres eran culpables de todos los males del mundo, originados a partir del pecado de Eva —una versión cristiana de la caja de Pandora— y todavía lo eran más al no someterse obediente y sumisamente a los roles que se les asignaban. Los hombres crearon para las mujeres unos «grupos sociales» o categorías diferentes a las de los hombres aunque superpuestas y subordinadas a éstas, imponiendo, al tiempo, la subordinación y dependencia de las mujeres. Fueron divididas en «honestas» y «deshonestas», en «buenas» y «malas» [...]. La Iglesia y los moralistas de la época se encargaron de dar forma erudita a esta dicotomía ideológica en sus obras (p. 104).

Además de la iglesia, las clases sociales intervenían en la concepción de las relaciones sexuales, tal como lo explica Vera (1998):

La representatividad de esa época estaba dada por la clase media, la que se sintió obligada a fingir que se comportaba de acuerdo a la moral rígida imperante de entonces. El pensamiento religioso daba gran importancia a la familia, pero no permitían olvidar que el sexo era una desafortunada necesidad y no algo de lo que pudiera disfrutarse [...]. Así por ejemplo se decía que “el exceso de relaciones sexuales reducía la vida del hombre o lo volvía idiota”. También se propagaba que si las mujeres referían disfrutar de las relaciones sexuales estaban sentenciadas a morir jóvenes. [...] En la clase alta, por el contrario, se disfrutaba del amor libre y las grandes ciudades de Europa contaban con ejércitos de prostitutas, sin olvidar que ya desde entonces existía la prostitución infantil. Además, fue en la época victoriana que se aprobaron las primeras leyes que prohibían la pornografía. Se puede decir que fue esta época del puritanismo y la de mayor represión sexual (P. 119).

La discriminación, el clasismo y sobre todo el patriarcado eran evidente, por ello, la expresión sexual como la homosexualidad y el lesbianismo tenían un lugar de escarnio y rechazo social porque iba en contra del régimen heteronormativo y a su vez, era una ofensa para Dios. Incluso Beteta (2012) menciona:

En líneas generales, el tratamiento que se daba al lesbianismo en las diversas etapas históricas era, dentro de la condena moral y la reprobación social y jurídica, más liviano que el de la homosexualidad masculina, identificada bajo el concepto de sodomía. Se consideraba que la simiente masculina era más importante que la femenina y que por lo tanto cualquier acto sexual no reproductivo constituía una ofensa a Dios. El lesbianismo se consideraba un problema menos grave que las relaciones entre hombres lo que daría lugar a una menor persecución pero también a una mayor ignorancia de la existencia y la identidad de las mujeres lesbianas (p. 47).

Para aquella era, el lesbianismo no era tan frecuente como la homosexualidad puesto que en el imaginario social moderno se tomaba en cuenta que el hombre era más activo sexualmente y en efecto, más susceptible a tener experiencias homosexuales, por eso se condenaba más al hombre que a la mujer también se tenía la idea de que eran actos anormales y se les justificaba como enfermedades. Por ello, la presencia de la iglesia ayudaba a apaciguar aquellos actos pecaminosos inculcando la culpa, asimismo Arcuri (2018) sustenta:

[...] la Iglesia católica a lo largo de la Edad Moderna hizo un esfuerzo enorme y sin precedentes para obligar a cada fiel a investigar sobre su propia conducta sexual, inculcando en los hombres y en las mujeres de la sociedad de la época un sentimiento general de culpa y de malestar en materia de sexualidad. El objetivo que se pretendía lograr, mediante esa pastoral «angustiosa», era la imposición de una moral casi monástica incluso para la multitud laica. La base sobre la que se apoyaría este empeño radicó en el sacramento de la confesión (p. 87).

Además se encontraban escasamente a mujeres que asumían un rol masculino y en el caso del hombre, era evidente y escandaloso que tuviera intereses por el mismo sexo, por ello con las reformas de la iglesia paso a ser uno de los actos y deseos sexuales más condenados porque transgredían los roles de género que estaban impuestas por el patriarcado y representaba una amenaza y rebeldía ante los propósitos de la naturaleza divina. En efecto, se tuvo el interés en investigar más al respecto asimismo Beteta (2012) menciona:

Es Pierre de Bourdeille quien utiliza por primera vez el término lesbiana para aludir a las mujeres que mantienen relaciones entre ellas en alusión a la isla de Lesbos, hogar de la poetisa Safo. No obstante, aunque el término se acuña en el siglo XVI se registran otras denominaciones anteriores para denominar a aquellas mujeres que mantenían relaciones lésbicas (p. 44).

No cabe duda que la edad moderna se caracterizó por ser una etapa de tensión para la sexualidad en hombres y mujeres, y gracias a la imprenta la desigualdad de género logró una mayor difusión a la realidad patriarcal, implicando un nuevo impulso para evidenciar que la sociedad promovía la represión y la discriminación ante los roles de género y las diferentes manifestaciones sexuales, por ello, durante la Ilustración se aprovecharon diversos recursos (como la novela, el teatro, los folletos, la poesía y otros) como portavoz para visibilizar estas relaciones con el género, provocando cuestionamientos a la estructura del patriarcado que por años la iglesia instituyó dando paso a nuevas formas de actuar y pensar (López, 2015).

2.1.4. LIBERACIÓN DE LA SEXUALIDAD EN LA EDAD CONTEMPORÁNEA

En el transcurso de dicha época que abarca desde 1789 hasta la actualidad, existieron diversos episodios que fueron determinantes para la liberación y dar paso al reconocimiento de la comunidad LGBTIQ+ como lo conocemos actualmente. Para empezar, se puede clasificar dichos eventos en olas de movimientos que constituyeron la visibilidad de la comunidad frente a una sociedad que promovía la represión y el rechazo a través del castigo. Asimismo Vázquez (2021) señaló que la primera ola: Del nacimiento del término a la humanización de la homosexualidad; estaba centrada en la socialización de conceptos y conocimientos sobre la homosexualidad, fuera de parámetros religiosos, de hecho, para la segunda guerra mundial y la era de los nazis, proclamó un estancamiento con los estudios de la homosexualidad. Al respecto, los movimientos lésbicos en su primera ola, representaba una disputa de lo que ésta implica, incluso Vázquez, Coss y Rodríguez (2023) mencionan:

Por otro lado, en ese momento, los casos que salían a los medios de comunicación seguían siendo preponderantemente masculinos, como el juicio de Oscar Wilde que llegó a ser conocido en toda Europa, lo que llevaba a que incluso los movimientos de despenalización de la homosexualidad se enfocó prioritariamente en los hombres [...]. Es importante dejar en claro que durante el siglo XIX la situación general de las mujeres en cuanto a sus derechos y libertades seguía siendo bastante precaria, así que la lucha femenina se enfocaba prioritariamente a la búsqueda de la igualdad y el respeto, y la discusión se daba más entre los grupos feministas que homosexuales [...]. Es importante mencionar que en los Estados Unidos había una mayor aceptación hacia la bisexualidad que hacia la homosexualidad (p.50).

Posteriormente surge la segunda ola: La homofilia, donde se perfila hacia la visibilización de la vida de las personas homosexuales, quienes debían ser valorados equitativamente como ciudadanos y parte de sus sociedades. Para esta segunda ola, la Asociación Psiquiátrica Americana (APA) en 1952 determinó la homosexualidad como un desorden mental. Por ello, se emplearon técnicas para curarla aunque fueran violentas como choques eléctricos. Además se intentó modificar los estereotipos de la homosexualidad, de hecho, los activistas intentaban promover la aceptación e inclusión y que se les respetara dentro de la sociedad. Por ello, Vázquez, Coss y Rodríguez (2023) comentan:

En la década de los años cincuenta se habla de que el FBI tenía un grupo especial para vigilar y perseguir a los grupos homosexuales generando una fuerte presión hacia el movimiento, arrestando e interrogando a múltiples hombres y mujeres, bajo la pesquisa de demostrar su homosexualidad (p. 52).

Por último, en la tercera ola; Movimiento de liberación gay y homosexual, se caracteriza por buscar la igualdad de derechos, reformular la lucha desde una visión de interseccionalidad y replantear los objetivos del movimiento. Asimismo, el disturbio que marcó un antes y un después para la comunidad LGBT fue el disturbio que aconteció en el bar de Stonewall Inn ubicada en el barrio de Greenwich Village en Nueva York en la madrugada del sábado 28 de junio de 1969. Cabe mencionar que en aquella época el rechazo contra la comunidad LGBT era

latente, incluso, en el ámbito laboral aquel que se reconociera homosexual abiertamente podría ser médico y abogado. Por ello, se estableció que en algunos bares del barrio Greenwich Village se admitieran personas de la comunidad donde pudieran ser ellos mismos sin importar la nacionalidad, lengua o raza. Sin embargo, debido al rechazo hacia todas estas personas, comenzaron a cancelar estos centros, por ello York en la madrugada del sábado 28 de junio de 1969, la policía llegó violentamente para cerrar el bar de Stonewall Inn, pero ante la negativa de la comunidad LGBT se disputó un disturbio donde varios de ellos fueron encarcelados. Ante aquel suceso, comenzó la marcha para buscar la igualdad de derechos en las personas homosexuales.

Con respecto a países latinoamericanos como Argentina y México, su desarrollo no fue de la misma manera, debido a su contexto cultural y la influencia poderosa del machismo, sin embargo se dieron cambios con respecto a la comunidad LGBT, que Vázquez, Coss y Rodríguez (2023) lo exponen:

Por su parte, en México el movimiento lésbico ha tenido una fuerte presencia desde la década de los años setenta, motivado por los movimientos sociales y estudiantiles que caracterizaron esa década. Se debe reconocer el rol fundamental de Nancy Cárdenas, quien era vocera del Frente de Liberación Homosexual, y que en 1973 fue la primera persona homosexual entrevistada por la televisión mexicana. En 1977, se crea la asociación Lesbos, motivada por la necesidad de tener representación tanto en la causa homosexual como feminista. En 1978, se funda Oikabeth, grupo lesbofeminista radical que se separaba de los movimientos homosexuales, por considerar que estos terminaban siendo misóginos y que no les representaban en su totalidad (p. 57).

Entre otros sucesos en México se encuentra registrada; en 1978 donde se establecieron nuevas reformas políticas que rechazaban la clandestinidad de la comunidad LGBT. En 1979 se dan la primera marcha *¡No hay libertad política si no hay libertad sexual!, ¡Sin libertad sexual no habrá liberación social!* En este mismo año, José Joaquín Blanco presenta su ensayo “Ojos que da pánico soñar”, que evidenciaba la complicada situación en que vivían los gays en México.

En 1980 ocurre la marcha ante el desinterés de parte del gobierno ante los crímenes de homofobia *¡Gobierno de chacales que mata homosexuales!* En 1981 se demandan las dos principales marchas frente a la represión contra la homosexualidad *¡Alto a las redadas y extorsión policiaca!*, *¡No a la discriminación laboral!* En el que intenta visibilizar y buscar ejes de igualdad para aquellas personas gays que son víctima de homofobia y así es como se forma el Comité de Lesbianas y Homosexuales.

Por otra parte, en 1982 se promueven marchas como *¡Educación sexual al pueblo en general!*, *¡Contra el amarillismo de los medios de comunicación!* Y Max Mejía, Pedro Preciado y Claudia Hinojosa son los primeros candidatos a diputados federales que dicen ser gays públicamente. En 1983 es el Primer Encuentro Regional del Movimiento *“La situación de lesbianas y homosexuales en México en el momento actual”*.

Ahora bien, en el 2008 se solicita al Presidente Calderón declarar el 17 de junio como el día nacional de la lucha contra la homofobia aprobado por el Congreso mexicano, pero no por el Ejecutivo y en ese mismo año, por primera vez se aplicó la Encuesta sobre Discriminación, Sociabilidad, Política y Derechos de la Diversidad Sexual durante la marcha. Se llevó a cabo la XVII Conferencia Internacional sobre el SIDA en México, aperturando más las vías a la visibilización y participación de la comunidad LGBTIQ+ (Jiménez, 2016).

2.2. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS DE LA COMUNIDAD LGBTIQ+

A continuación, se integran información de trabajos que se han hecho sobre la comunidad LGBTIQ+; primeramente, se expone trabajos realizados en Australia acerca del uso de aplicaciones en personas homosexuales como un medio para formar vínculos sociales de la comunidad LGBTIQ+. Posteriormente, se presentan artículos de los EE. UU, en el cual, abordan temas de relaciones afectivas en homosexuales. Después, se presentan libros que cuestionan a la homonormatividad, del Reino Unido, y que exponen casos sobre las relaciones de pareja en hombres. Además, se integran artículos españoles sobre las conductas sexuales de

riesgo en hombres que tienen sexo con hombres y violencia de pareja que son de la comunidad gay. Finalmente, se presentan diversos artículos mexicanos sobre los modelos parentales y violencia en pareja homosexual, en mujeres Lesbianas y Trans, violencia intragénero en lesbianas y la aceptación de padres ante el conocimiento de la orientación sexual de sus hijos homosexuales.

Para empezar, se encontraron estudios en Queensland, Australia, en el cual se reportó acerca del uso de aplicaciones gay por parte de los clientes de un resort exclusivamente gay. Para ello, se llevó a cabo un estudio etnográfico en el resort gay, lo que facilitó la comprensión de la integración de la aplicación de citas gay dentro de la comunidad y la cultura gay contemporánea y la reorientación espacial que viene junto con la yuxtaposición de geografías físicas y digitales. Se obtuvo información a través de entrevistas semiestructuradas con 27 clientes masculinos que se identificaban como homosexuales.

Además, se encontró que las aplicaciones gay continúan siendo una forma generalizada de hacer conexiones sociales, incluso en un entorno donde la homosexualidad común es una expectativa razonable y donde se permite e incluso se alienta la libre expresión. Esto complica las suposiciones de que el surgimiento de las aplicaciones gay fue en respuesta a una necesidad de privacidad o anonimato para la comunidad LGBT (Vorobjovas y Dalla, 2019).

El propósito de este estudio, es resaltar la naturaleza complicada de salvaguardar a las personas lesbianas, gays, bisexuales y transgénero (LGBT) estudiantes. En primer lugar, se abordan los problemas de los estudiantes que pertenecen a la comunidad LGBT, de las cuales se enfrentan como un grupo minoritario en su sistema escolar, lo que inhibe sus oportunidades de alcanzar su máximo potencial en lo que respecta al crecimiento emocional y académico. En segundo lugar, se usó para discutir cómo el liderazgo es vital para que las comunidades escolares ayuden a abordar los problemas de dicha población. En tercer lugar, se argumenta las carencias de la autoeficacia en el liderazgo que pueden dificultar el proceso.

Para ello, se utilizaron tres estudios de investigación diferentes para enfatizar el menester de los estudiantes LGBT. Se utilizó la investigación de GLSEN (anteriormente conocida como Gay,

Lesbian, Straight Education Network), que consistió en 7898 estudiantes entre las edades de 13 y 21 años. En segundo lugar, se utilizaron datos del Proyecto Todos los Maestros de la Sociedad de Maestros de Manitoba, que involucró a 3400 maestros de todo Canadá. Además, se utilizó una investigación doctoral cualitativa, que consistió en 20 entrevistas a líderes escolares de tres distritos escolares diferentes en el estado de Nueva York.

Asimismo, los resultados indicaron que, como población minoritaria, los estudiantes LGBT corren un alto riesgo de ser acosados verbal y físicamente en la escuela y no están protegidos por los adultos que están a cargo de mantenerlos seguros. El liderazgo escolar es fundamental para salvaguardar a estos estudiantes. Además, la protección no es suficiente. Es importante entender no solo deben estar protegidos, sino que también deben estar rodeados de un plan de estudios e imágenes que los ayuden a sentirse aceptados en la comunidad escolar en general, lo que requiere un mayor nivel de autoeficacia por parte del líder.

En los EE. UU, se presentó un estudio sobre el estrés de las minorías sexuales y el bienestar de las relaciones entre personas del mismo sexo. Para esto, se utilizaron métodos meta-analíticos para analizar 179 tamaños de efecto recuperados de 32 informes de investigación sobre las implicaciones que el estrés de las minorías sexuales puede tener para el bienestar de las relaciones entre personas del mismo sexo. Se encontró que el estrés de las minorías sexuales (agregado a través de diferentes tipos de estrés) se asocia moderada y negativamente con el bienestar de las relaciones entre personas del mismo sexo (agregado a través de diferentes dimensiones del bienestar de las relaciones).

También se obtuvo que la homofobia internalizada se asocia significativa y negativamente con el bienestar de las relaciones entre personas del mismo sexo, mientras que la discriminación heterosexual y la gestión de la visibilidad de la orientación sexual no lo están. Además, el tamaño del efecto de la homofobia internalizada es significativamente mayor que el de la discriminación heterosexual y el manejo de la visibilidad de la orientación sexual. El estrés de las minorías sexuales se asocia significativa y negativamente con la calidad de las relaciones entre personas del mismo sexo, pero no con la cercanía o la estabilidad. También se resume y discute el estado actual de los enfoques de investigación en este campo (Cao, et al., 2017).

El estudio titulado “Cuando la violencia de pareja íntima se encuentra con parejas del mismo sexo” (When Intimate Partner Violence Encounters Same-Sex Couples) es una revisión de la violencia de pareja íntima del mismo sexo. Este artículo presenta una revisión narrativa sobre la violencia íntima de pareja que ocurre en parejas del mismo sexo. A pesar del mito de que este tipo de violencia es un problema exclusivo de las relaciones heterosexuales, muchos estudios han revelado su existencia entre parejas de lesbianas y gays, y su incidencia es comparable o superior a la de las parejas heterosexuales (Rollé et al., 2018).

En el estudio cualitativo de la violencia de pareja íntima entre hombres jóvenes homosexuales y bisexuales, se expone que la violencia de pareja íntima (IPV, por sus siglas en inglés) es frecuente entre los hombres jóvenes homosexuales y bisexuales (YGBM, por sus siglas en inglés) y se asocia con problemas de salud física y mental, así como con condiciones psicosociales nocivas. Los participantes completaron entrevistas semiestructuradas que incluían preguntas sobre victimización, perpetración e IPV bidireccional de IPV. Se utilizó una versión modificada del método de investigación cualitativa consensual para analizar los datos. Este estudio corrobora los hallazgos de estudios cuantitativos, que indican que la violencia de pareja es un problema de salud frecuente y significativa entre los YGBM, y que merece atención adicional por parte de investigadores, profesionales y legisladores (Stults et al., 2020).

Existen libros realizados en el Reino Unido, como: *Interrogando la homonormatividad* (Interrogating Homonormativity), que explora el concepto de homonormatividad y examina cómo la política de homonormatividad ha dado forma a las vidas y prácticas de los hombres homosexuales que viven principalmente en el Reino Unido. El libro adopta un enfoque de estudio de caso para examinar cómo la homonormatividad está dando forma a las relaciones dentro de la cultura masculina gay, y entre esta cultura y la sociedad en general. El libro incluye capítulos sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo, el tratamiento del VIH, la cultura de las citas y las relaciones sexuales, el consumo de drogas sexualizado y el mundo laboral. A lo largo de estos capítulos, el libro desarrolla una conversación sobre el papel que ha jugado el neoliberalismo en la definición de las identidades y prácticas de los hombres homosexuales en el Reino Unido y los Estados Unidos. Si la homonormatividad se entiende como la política sexual

del neoliberalismo, este libro considera hasta qué punto esas políticas sexuales impregnan el sentido de identidad de los hombres homosexuales (Mowlabocus, 2022).

Otro libro sobre las relaciones de los hombres homosexuales a lo largo del curso de la vida (*Gay Men's Relationships Across the Life Course*), examina las historias de vida de una muestra diversa de hombres homosexuales de nueve ciudades internacionales importantes. A través de sus historias de relación, los viejos patrones establecidos de la vida gay se comparan con los nuevos patrones emergentes de paternidad, amistad y crianza de los hijos. Una valiosa contribución sociológica a un conjunto crucial de debates en torno a las experiencias de vida y las relaciones de los hombres homosexuales.

Este es un libro importante, para los sociólogos y otros investigadores interesados en comprender las relaciones de los hombres homosexuales a lo largo del curso de la vida que ayudará a comprender los procesos de formación y mantenimiento de relaciones a lo largo del curso de la vida en general. Además, está escrito en un estilo claro, reflexivo y accesible, lo que significa que será de interés para los estudiantes de todos los niveles, así como para los lectores académicos. La naturaleza oportuna del tema del libro significa que también será de interés y relevancia para una audiencia más amplia que los lectores puramente académicos (Robinson, 2013)

Otro estudio, realizado en Barcelona de tipo cualitativo sobre: La explicación de conductas sexuales de riesgo en hombres que tienen sexo con hombres, con una muestra de 13 hombres que tenían sexo con hombres, participantes de una cohorte de VIH seronegativos contactados en saunas gay de Barcelona, se les aplicó entrevistas en profundidad semiestructuradas y un posterior análisis de contenido temático. Su objetivo fue conocer las prácticas sobre prácticas sexuales de riesgo, la percepción del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) y propuestas de intervención para prevenir infecciones por VIH en un grupo de hombres que tienen sexo con hombres. Se obtuvo que las prácticas sexuales de riesgo se atribuyeron a una masculinidad asociada a una alta necesidad sexual, a determinados lugares de intercambio sexual (como saunas, fiestas privadas y clubs), al consumo de drogas y al deseo de experimentar con el riesgo y la propia sexualidad. La infección por VIH se percibía como una enfermedad normalizada, aunque

contraerla se asociaba a vergüenza y culpa. Entre las propuestas de intervención se encontraron: concienciar sobre lo que significa vivir con el VIH, generar más alarma social, incorporar las nuevas tecnologías en la prevención y aumentar las acciones en lugares de encuentro gay. Por lo tanto, se concluyó que el concepto de la masculinidad juega un papel fundamental en las prácticas sexuales entre los hombres que tienen sexo con hombres. Se sugirió innovar en los programas preventivos e incorporar la percepción de riesgo y la infección por el VIH desde una perspectiva de género (Jacques, 2015).

Otra investigación sobre la información en prensa española sobre casos de violencia en parejas del mismo sexo, cuyo objetivo es realizar un análisis de contenido de la información publicada en diversos diarios españoles entre 2010 y 2015; conocer cuáles son las características principales de la cobertura que la prensa española ha ofrecido sobre la violencia en parejas del mismo sexo a lo largo de cinco años a partir de la observación de algunos rasgos del discurso periodístico que pueden resultar significativos de acuerdo con los resultados obtenidos en el examen del tratamiento periodístico de la violencia de género.

Por ello, los resultados indican que, mientras que los periodistas han mejorado el tratamiento de la violencia de género, la información de las agresiones en parejas gays evidencia algunas características similares a las que dominaron las noticias sobre violencia contra las mujeres durante los primeros años. Así que, la cobertura episódica, el sensacionalismo y la descripción de los casos como crímenes pasionales señalan que la violencia intragénero no es abordada, por el momento, como un problema social sino más bien como un asunto privado (Carratalá, A., 2016)

En México, se presentó estudios que articular temas de violencia en la pareja y son: Modelos parentales y su relación con la violencia en las parejas del mismo sexo, que forma parte de una investigación más amplia cuyo objetivo fue describir los elementos relacionados con la violencia en parejas gays y lésbicas. Se abordaron los resultados sobre la relación de los modelos parentales con la violencia ejercida al interior de estas y otras relaciones interpersonales. Se conformó por un método descriptivo cualitativo y se usaron grupos focales para obtener la información necesaria, en donde ocho hombres gays, seis mujeres lesbianas y una mujer bisexual participaron;

cinco de los participantes vivían con su pareja, cinco vivían con sus familias de origen y los cinco restantes solos; cinco contaban con estudios concluidos de bachillerato, ocho de licenciatura y dos de posgrado. Se encontró que el rechazo parental tras pronunciar abiertamente su orientación sexual de los participantes, presenciar violencia entre los padres o ser vulnerables a experiencias de maltrato a corta edad; predisponen al individuo a ejercer mismas dinámicas de violencia con su pareja, además, de tener dificultades para distinguir la violencia fuera del contexto heterosexual familiar, mismas que imposibilitan descubrir y afrontar la violencia (Ronzón, Yedra y González, 2017).

Otro artículo cualitativo es sobre las resistencias LGBT en universidades de Chiapas. Su objetivo fue analizar y exponer las formas de resistencia de estudiantes LGBT en tres universidades públicas de Chiapas, frente a manifestaciones diversas de violencia y discriminación. La estrategia de análisis fue a través de la teoría fundamentada. Se encontró que las y los estudiantes que pertenecen a la comunidad LGBT no son víctimas pasivas de la discriminación, sino que se resisten de formas variadas, lo que hace de la universidad un espacio de disputa frente al dictado heteropatriarcal.

La intención del artículo fue realizar una reconstrucción fenomenológica-hermenéutica acerca de la universidad desde la perspectiva de los alumnos de la comunidad LGBT. Como ya se mencionó, se realizó en tres universidades públicas ubicadas Tapachula y San Cristóbal de Las Casas, del estado de Chiapas, entre el 2017 a 2020, a través de entrevistas a profundidad, grupos focales y cartas asociativas con 16 estudiantes LGBT y 30 estudiantes heterosexuales, personal docente, directivo y coordinador (Ruíz y García, 2022).

En la Universidad Autónoma del Carmen se realizó un estudio de enfoque cualitativo, de tipo descriptivo interpretativo y se realizó en dos momentos; la primera consiste en un análisis de contenido articulado a procesos interpretativos que permitieron construir categorías de los textos. Para la recolección de datos, se obtuvo a través de la técnica de historia de vida y entrevistas a profundidad. En la segunda fase, se hizo una selección de la muestra por conveniencia de un total de 625 alumnos de la Institución de Educación Superior (IES) Pública del sureste de México. Para los objetivos del estudio, se eligió un grupo de 50 estudiantes del

sexo masculino. Los criterios de para integrarlos fueron: alumnos con la edad rango entre 21 a 40 años y que al momento de la recolección de los datos informaran haber tenido al menos una relación íntima a lo largo de su vida (Sánchez, 2016)

Por otra parte, el estudio cualitativo sobre el abuso psicológico en parejas intragénero, se indaga en las experiencias de victimización y perpetración de abuso psicológico en relaciones de pareja, en las explicaciones del mismo y las dificultades experimentadas por las víctimas para identificarlo. Se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas a personas lesbianas, gay y bisexuales residentes en España que vivieron abuso psicológico en parejas como el aislamiento de amistades, aislamiento en el hogar, control de la vida personal, abuso emocional, imposición del propio pensamiento y amenaza de *outing* a la pareja. Los participantes explicaron el abuso psicológico en su relación violenta mediante la influencia de la lesbofobia, bifobia y gayfobia interiorizada. Se enfatizó la nula visibilidad de la violencia y la visión heteronormativa de los roles en la pareja como dificultades para identificar el abuso (Lara et al., 2017). Este estudio, permite ver el abordaje psicológico que se le ha dado a la violencia de pareja en la comunidad LGBTIQ+, del cual se excluye el ámbito social.

Otro estudio realizado en mujeres trans, parejas y violencias: un análisis impostergable, tuvo el objetivo de caracterizar la violencia de género en un grupo de parejas donde uno de los miembros es una mujer trans. Se sustentó en un enfoque metodológico mixto, de carácter exploratorio y descriptivo, del cual se obtuvo que las mujeres trans son más violentadas con evidencias de diversas maneras. Además, se detectó una naturalización de conductas violentas que tiene como fundamento el apego a un modelo de masculinidad.

Por otro lado, las familias se mantienen diferentes manifestaciones de rechazo y desaprobación. También, las mujeres trans y sus parejas fueron víctimas de violencia por parte de servicios médicos, evidenciando que la violencia en las parejas estudiadas se naturaliza y se expresa de manera cruzada, combinada y en un proceso continuo. A lo interno de las parejas, se reproducen las características vinculadas a los modelos imperantes de masculinidad y femineidad. (Suárez y Del Río, 2022)

La violencia en parejas de mujeres ¿Una cuestión de educación?, aborda la violencia en parejas formadas por mujeres, así como descubrir sus tipos de agresiones, trabajo realizado en el Estado de Colima (México); del cual, la mayoría de las mujeres manifestaron tener interés afectiva y sexual con otras mujeres y/o cuyos ámbitos de trabajo están relacionados con el género, la educación, la diversidad afectivo-sexual y/o la violencia. Se entrevistó a once mujeres de distintas edades, con un perfil sociocultural diverso y todas ellas lesbianas. La edad oscila entre 26 y 66 años y su nivel de estudio varía entre las que sólo han cursado educación básica y quienes poseen un postgrado universitario. Se usó la metodología cualitativa para analizar los datos obtenidos a partir de entrevistas en profundidad. Entre las conclusiones destaca que todas las entrevistadas refieren agresiones físicas y psicológicas en las relaciones de noviazgo o de convivencia, pues varias de ellas las han sufrido, unas pocas manifiestan haber sido las agresoras en alguna ocasión y muchas reportan que otras mujeres lesbianas también comparten este problema (Goicoechea, 2017).

El artículo “Caracterización de la violencia en parejas de hombres homosexuales”, tiene como propósito realizar una revisión del material científico e investigativo desde 1980 hasta 2018 acerca de la violencia en parejas de hombres homosexuales, en el cual se obtuvo que la violencia conlleva consecuencias físicas, sociales y psicológicas y en casos más extremos el homicidio. Por su parte, la víctima tiene miedo de denunciar a las autoridades el abuso debido al temor de ser agredido y juzgado, por lo que aislarse y desvalorizar el abuso son las opciones tomadas por ellos. Por otro lado, las autoridades le restan importancia a la violencia clasificándola como agresión. Como resultado la mayoría de los hombres víctimas de violencia no encuentran otra opción más que quedarse con la pareja que los maltrata. Actualmente la sociedad no cuenta con refugios o programas de ayuda que puedan asistir a esta población y darles herramientas necesarias para poder dejar la relación violenta. Muchos hombres homosexuales son incapaces de darse cuenta de que están inmersos en una relación violenta y no visualizan las consecuencias que se pueden generar, concluyendo seguir promoviendo el estudio y la intervención en este grupo vulnerable (Zavala, et al., 2019).

El trabajo realizado por Mancilla y García (2022), analiza las relaciones familiares de jóvenes homosexuales y lesbianas; comprendiendo el momento de crisis generado en la familia

ante el saber de la orientación sexual de los y las jóvenes, así como las diferentes maneras de afrontarlo, también, el proceso de aceptación subsecuente. Se estudia a través de una metodología cualitativa de tipo hermenéutico, con apoyo de entrevistas abiertas que retratan las vivencias de cinco participantes mujeres y hombres jóvenes, con diferentes profesiones y trabajos. En las relaciones familiares se distinguen los vínculos emocionales establecidos con cada integrante de la familia, la convivencia diaria, momentos de ruptura a partir de la crisis parental generada ante la revelación de la orientación homosexual del hijo o la hija, así como el reestablecimiento de estas relaciones, a partir de la aceptación parental.

Además, en Chiapas se realizaron estudios con respecto a las diferentes formas de resistencias de estudiantes LGBT en tres universidades públicas de dicho estado, frente a la violencia y discriminación, en el cual se obtuvo que las y los estudiantes de la comunidad LGBT no son víctimas pasivas de la discriminación, sino que se resisten de distintas formas, provocando que la universidad sea un espacio de disputa frente al dictado heteropatriarcal (Ruiz y Evangelista, 2022).

También se encontró otro estudio que analiza las experiencias en el uso de las aplicaciones de citas Grindr y Tinder de 26 participantes pertenecientes a la comunidad LGBTQ+ de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Los resultados muestran que los usuarios evidencian superficialidad, discriminación, violencia y estereotipos. Se destacaron experiencias negativas, no obstante, se encontró que dichas aplicaciones permiten un mayor control sobre la interacción con otros usuarios, así como brindan un espacio más seguro para explorar la identidad sexual (Esponda y Marroquín, 2024).

Por otro lado, se encontró otro trabajo sobre la violencia de género y el imaginario de la heteronormatividad entre hombres homosexuales viviendo en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. En ella se obtuvo que la réplica de violencia de género que se ejercen en las personas homosexuales es heteronormativa, permeando inconscientemente y conscientemente en sus prácticas socio-corporales, relaciones intra grupales y en su construcción de identificación para perpetuar al heteropatriarcado de su localidad (García, Cruz y Bellato, 2021).

Por lo tanto con base a los estudios mostrados, evidencian las diferentes problemáticas que surgen en la comunidad LGBTIQ+ y gracias a ello, se han visibilizado y propuesto cambios en los diferentes contextos, por eso, en el presente trabajo se abordará como primicia la diversi(dencia), puesto que al paso de los años, se ha referido a la comunidad LGBT con términos misóginos, homofóbicos e incluso como una enfermedad, pero a partir de los diferentes movimientos LGBT, la comunidad fue construyéndose asimismo, de tal forma que ahora se han referido como la disidencia sexual, sin embargo, Albores (2023) acuñe el término diversi(dencia) la cual explica:

Esta “diversi(dencia) sexual” demanda el respeto a los derechos humanos de cualquier persona, nos conduce a cuestionar hacia dónde vamos y lo que construimos/deconstruimos desde sociedad y la academia para potenciar sus logros y visibilizar a todas las identidades sexogenéricas (p. 92).

Estamos en una era donde la diversidad sexual se encuentra en cambios para una inclusión ante aquellas identidades que se encuentran en lucha de corromper estigmas que sólo apuestan por la desigualdad.

2.3. DIVERSI(DENCIAS) SEXUALES

La lucha de la comunidad LGBTIQ+ por la diversidad sexual y una igualdad en la sociedad, ha evidenciado la discriminación y la desigualdad que emerge en la familia, en el trabajo, en la cultura y entre todos aquellos que la persona se ve sujeta. Es por ello, que se introduce “la disidencia sexual”, incluso Rubino (2019) explica: “[...] puesto que permite no sólo denotar los mecanismos heteronormativos que se ejercen, sino que permite entrar en la dinámica de los dispositivos de poder, control y producción de cuerpos sexuados. La palabra “disidencia” parecería estar reemplazando también el uso bastante extendido de “diversidad” (p.63).

Por lo tanto, antes de la disidencia se refería a la comunidad LGBT con otros términos que evidenciaban el rechazo hacia la misma como es el caso de “queer”, que Monroy (2020) aclara: “La palabra queer es un anglicismo que deriva del alemán “que”, que significa “torcido” o

“desviado”, y que ha sido desplegada de forma peyorativa sobre los sujetos no heterosexuales y/o quienes no están conformes con el determinismo del sexo-género” (p. 110). Por ello, la teoría queer permitió acuñar a todas aquellas identidades no heteronormativa, incluso a principios de los noventa, debido al apogeo de los movimientos gay resurge para posicionarse como concepto y sustituir al término gay. Además, Albores y Hernández (2022) añaden:

Desde ese devenir se alude una “disidencia sexual”, que incorpora otras identidades, dando cuenta de una postura política de cuerpos interseccionados por clase, raza, cultura, sexo, identidad sexual, etc., vaivén de la diversidad-disidencia sexual. Esta “diversi(dencia) sexual” demanda respeto, cuestiona lo que se construye/deconstruye desde la sociedad y la academia para potenciar sus logros y visibilizar las identidades sexogenéricas (p. 21).

Para referirnos a las identidades no heteronormativas, conlleva un abordaje exhaustivo de su historia, puesto que como se expuso en el subtema anterior, la homosexualidad desde años atrás ha tenido diversos altibajos por las diferentes perspectivas culturales e históricas, de hecho, Vázquez (2021) menciona:

Por ejemplo, en Mesopotamia se pueden encontrar descripciones de la homosexualidad masculina, la cual era considerada como parte de los rituales religiosos llevados a cabo por sacerdotes especiales llamados assinus. Por su parte, en Babilonia, hace más de 4000 años, ya se documentaba la homosexualidad como algo cotidiano entre las personas, cuyas relaciones homoeróticas eran parte del imaginario de la región. Esto se puede apreciar en el famoso relato épico de Gilgamesh o en el culto a Ishtar en el que el travestismo y la prostitución masculina eran manifestaciones culturales usuales y sagradas. Sin embargo, en otras partes de la región se trataba diferente, por ejemplo, los asirios tenían fuertes leyes en contra de la homosexualidad masculina, la cual se condenaba con cincuenta golpes con bastón, trabajo comunitario al rey o la castración. En esa misma línea, en Grecia, la homosexualidad era considerada normal, tanto con fines formativos como religiosos (p.3).

Tras el apogeo de la cristiandad, la homosexualidad tuvo un gran giro hasta el imaginario occidente, puesto que se comenzó a visualizarse como actos pecaminosos y posteriormente catalogados como parte de una enfermedad. Por ello, las oleadas del movimiento LGBTIQ+ exponen diferentes acontecimientos que corrompieron y cuestionaron a la heteronormatividad.

Por ende, Albores (2023) expone a la diversi(dencia): “Esta “diversi(dencia) sexual” demanda el respeto a los derechos humanos de cualquier persona, nos conduce a cuestionar hacia dónde vamos y lo que construimos/deconstruimos” (p.93). Con estas nuevas formas de referirse a todas las identidades que corrompen la heteronormatividad conllevan a nuevas perspectivas y profundizan, evidencian la discriminación, la desigualdad y promueven un lenguaje inclusivo para la comunidad LGBTIQ+.

CAPÍTULO 3. ENTRAMADOS SOCIOFAMILIAR

DE LA VIOLENCIA EN LA PAREJA

3.1. DINÁMICAS FAMILIARES EN EL CONTEXTO PATRIARCAL

La familia es una institución que reproduce, transmite y está llena de ideologías y creencias que emana del contexto cultural, social y político, por eso ha sido un tema de interés psicosocial, puesto que de allí se derivan incluso las personalidades de los hijos e hijas. Sin embargo, el patriarcado contribuye a todos los elementos que constituyen a la familia, por lo que Hernández (2020) lo define como:

El patriarcado literalmente significa “gobierno de los padres”. A través de la historia ha servido para designar un tipo de organización social en donde el varón posee el privilegio de tomar las decisiones. Dicho de otra forma: son sus términos los que organizan el mundo, cuestión que explica la situación de opresión de las mujeres y también las claves de su liberación (p. 36).

Mientras que Max Weber (1947, citado por De Lamo, 2021) sintetiza al patriarcado como “un sistema de gobierno basado en el poder de los padres y cabeza de familia durante el feudalismo” (p. 430). Así que el núcleo familiar se atribuyen estereotipo durante la crianza de los hijos y por ello su estigmatización crece, incluso Lozano y Padilla (2022) manifiestan al respecto:

Desde la perspectiva de la terapia sistémica, la familia es la primera instancia de socialización de las personas, la encargada de inculcar los valores, normas y creencias requeridas para funcionar dentro de la sociedad (p.78).

Además, la dinámica familiar se comprende como aquellos diferentes mecanismos que ayudan a regularizar de manera interna en el grupo y efectuar las funciones y los roles que socialmente se

les ha asignado de forma individual, además son el centro de la reproducción de valores, creencias y costumbres que ayudaran no solo a la convivencia social sino a la supervivencia (Viveros, 2010). Por lo tanto, la familia es un pilar base donde todas aquellas etiquetas sociales se fomentan a lo largo de la vida del participante y a pesar de que la disidencia sexual este en contra de estos estereotipos patriarcales, de alguna manera reflejan en su actuar que continua la manifestación de éstas.

No obstante, la construcción y la modificación de estos estereotipos familiares dependerán de su marco contextual y cultural, pero no implica que éstas no serán sujetas al marco del patriarcado. Por eso, cuando la familia se entera de que uno de los miembros “sale del closet”, tambalea estos estereotipos y provoca dilemas debido a que rompe los lineamientos de la heteronormatividad que Lozano y Padilla (2022) aclaran:

[...] entendemos como el conjunto de normas y creencias que estipulan a la heterosexualidad como la forma legítima de expresión sexual. [...] conceptualiza una matriz heterosexual como: un conjunto de normas que organizan a los cuerpos a partir de la apariencia de sus genitales, en “hombre” o “mujer” heterosexual y, bajo el mandato de que los hombres son masculinos y las mujeres femeninas (p. 77).

La aceptación y normalización de una sociedad diversa es más compleja de lo que pensamos puesto que implica ir contra un sistema de la cual por años ha sido aceptada por la sociedad. Además, la disidencia sexual no sólo ha sido rechazada por el núcleo familiar sino social siendo éste parte del grupo subalterno, que Chakravorty y Giraldo (2003) definen: “[...] se refiere específicamente a los grupos oprimidos y sin voz; el proletariado, las mujeres, los campesinos, aquellos que pertenecen a grupos tribales (p. 299). Por lo tanto, la disidencia sexual ha sido un grupo que por años se ha mantenido en la opresión por la hegemonía heteronormativa, a su vez, se ve influenciada por las representaciones culturales que incluyen al conjunto modelos conceptuales y creencias sociales que dan forma a las prácticas de la cotidianidad (Nash, 2006).

No obstante, la disidencia sexual es un blanco para hacer cambios visibles en la sociedad patriarcal, incluso Albarracín (2013) lo señala: “El subalterno, en este caso, también actúa para

producir efectos sociales que son visibles - aunque no siempre predecibles y entendibles - para estos paradigmas o para las políticas estatales y los proyectos investigativos legitimados por ellos” (p. 31). Por ello, pese a que la disidencia sexual sea parte de los grupos subalternos, son un centro de atención que ha permitido evidenciar todas aquellas configuraciones que han posibilitado el cambio en medio de un sistema heteronormativo patriarcal comenzando desde el núcleo primario; la familia.

Ahora bien, cuando nos referimos a la familia, inmediatamente lo conformamos tradicionalmente: un padre que lleva el control absoluto de sus miembros, una madre sumisa, hijos varones que heredan los atributos sociales del padre y las hijas cuyo fin es la sumisión, sin embargo, hemos sido testigos de que la conformación familiar ha cambiado, incluso el feminismo ha contribuido a ello, a su vez, la familia se confronta y se transmuta por lo que sus ideologías y costumbres lejos de ser estática, cambian. Por eso, Pastor (1988, citado por Viveros, 2010) expone:

La familia es una estructura homeostática que funciona con base en las facilidades que le da el rol; es decir, el rol exige a cada miembro una forma de comportamiento, deberes y privilegios; por esto, el rol se articula a lo psicológico y a lo sociológico, los roles son reglas sociales de comportamiento que los otros esperan de un sujeto en particular; de acuerdo al rol es la exigencia social, a un padre en una estructura social patriarcalizada se le pide un comportamiento distinto que a un padre en una sociedad sostenida en la igualdad de derechos y que promulga la democracia y la equidad de género (p.395).

La familia nuclear patriarcal ha predominado en las sociedades y las cuales se conforman por la unión matrimonial heterosexual, así como sus roles son delimitados de manera rígida. Incluso en el aspecto de la sexualidad hay una imposición de la heterosexualidad. De hecho, De Lamo (2021) manifiesta:

La ideología de superioridad masculina tampoco ha desaparecido. Aunque la población en general rechaza la discriminación de las mujeres y apoya la igualdad de género, los

comentarios misóginos y las conductas machistas de menor intensidad siguen siendo ampliamente toleradas por la población (p. 450).

Actualmente se denotan estos rasgos patriarcales en la familia y por ello, sus ideales repercutirán en la disidencia sexual. Sin embargo, dichos rasgos han perdido fuerza a través de los años, inclusive Manuel Castells (1995, citado por Lares y Rodríguez, 2021) desde un contexto mexicano cuestionó aquellos elementos que denotan la crisis de las familias patriarcales:

Arguyen que uno de los principales y más importantes es la disolución de las familias con parejas casadas, es decir, el divorcio; comentan que aquí se percibe el debilitamiento del modelo familiar heredado, el cual dictaba el “compromiso de largo plazo de sus miembros” (p.8)

Los divorcios en la actualidad son muy frecuentes y se han ido normalizando conforme a la aceptación de nuevos modelos de familia, tomemos en cuenta que la familia tradicional es un modelo que por años se mantenía socialmente como la ideal. Sin embargo, al adquirir fuerza y normalización de los divorcios, provoca crisis en los modelos familiares y cuestiona al patriarcado como un eje central en las familias. Por eso provoca disrupción entre sus miembros, ahora se hablan de la flexibilidad en la familia y su transmutación es cada vez frecuente y normalizada. Así que, Pinillo (2020) comenta:

Los acontecimientos históricos, sociales y culturales también han tenido un impacto en deconstrucción y co-construcción de nuevas versiones de familia. Si bien algunas lógicas patriarcales y coloniales permanecen vigentes en la sociedad, los cambios en las estructuras y dinámicas cotidianas de las familias muestran procesos de cambio (p. 278).

Por lo tanto, las necesidades del núcleo familiar son cada vez notables y se le ha dado voz a cada una de estas necesidades, incluso desde su interacción, por ello, Torres (2015) menciona:

Cuando en el ambiente familiar se propicia la comunicación, el afecto, la motivación, la autonomía, el manejo apropiado de la autoridad y la integración social y se valora el estudio, los jóvenes manifiestan una mejor integración familiar, escolar y social. Por el contrario, un ambiente de Dinámica familiar: formación de identidad e integración sociocultural disputas, reclamos, recriminaciones y devaluación del estudio limitará el espacio, tiempo y calidad de las actividades compartidas en familia, afectando asimismo la actividad escolar (p. 49).

La familia es el núcleo donde los hijos e hijas obtienen recursos psicosociales que les ayudarán no solo a relacionarse con ellos mismos, sino con su entorno, adquiriendo saberes que fomentarán habilidades para afrontar el rechazo de un sistema aún con matices del patriarcado.

3.2. PADRES FRENTE A LOS HIJOS DE LA DISIDENCIA SEXUAL

La disidencia sexual ha sido por generaciones un blanco de burlas, críticas, minimizaciones, entre otros, por la sociedad que desde luego, inicia en la familia. Como ya se discutió, la familia es una red importante en el que se transmiten todos aquellos elementos que como familia se ha heredado por generaciones, sino además es un espacio en el que el individuo se permea de todos elementos y los ejecuta con su entorno social. Por esta razón, cuando los padres se enteran o tienen la sospecha de que alguno de sus hijos no es heterosexual, es común la vergüenza, la decepción y la incertidumbre y son sentimientos válidos, puesto que los padres cuando son de una ideología tradicionalista en creer firmemente en la heteronormatividad, pierden aquellas expectativas acordes a ella, puesto que enfrentarse a una situación que no es aceptada socialmente incluso los lleva a la discriminación o a la minimización cuando se trata de satisfacerles sus necesidades afectivas. Por ende, Pacheco (2023) explica:

Ahora bien, la noticia de la homosexualidad de un integrante del grupo familiar podría desencadenar cualquier reacción incluyendo la aceptación; sin embargo, se hará hincapié en aquellas que desencadenan conflictos por la incompatibilidad de esta orientación dentro de los principios conservadores familiares, justamente por las rupturas y el malestar que generan tanto a nivel individual como colectivo, con

especial énfasis en los padres: figuras mayoritariamente señaladas, y algunas veces olvidadas, que también pueden ser víctimas del sistema heteronormativo y religioso (p.9).

Los padres, tienen constructos sociales que transmiten a los hijos, y entre ellos está la heterosexualidad, aunque esto no cabe en todos los casos puesto que tienen una ideología diversa. No obstante, cuando uno de los miembros de la familia se entera de que el hijo o la hija ha “salido del closet”, pierden las expectativas que han depositado en ellos, puesto que sus ideales están cimentados en la heteronormatividad, por ello, se abren las puertas a la crisis. Incluso Orcasita et al. (2019) mencionan al respecto:

Igualmente, diversos estudios han señalado que los procesos de revelación de la orientación homosexual en el contexto familiar por algún hijo o hija están asociados a diversas situaciones o elementos que pueden facilitar o retrasar un ajuste saludable/pertinente. En estos se encuentran la edad del hijo o hija al momento de la revelación, la presencia/ausencia de redes de apoyo, las creencias, prejuicios y conocimientos, así como la intuición de la orientación homosexual por parte de los padres y madres (p. 4).

De manera que, aceptar y afrontar la sexualidad diversa del hijo conlleva un proceso del cual confrontan los padres debido a diversos elementos entre ellos la religión. Asimismo, Pereyra (2023) menciona:

Desde esta perspectiva, la familia cristiana tiene la obligación de fomentar los valores y deberes que se deben cumplir ante la sociedad, su crecimiento espiritual y el servicio a Dios. Esto ha implicado el rechazo por la unión entre dos hombres o dos mujeres. Se interpreta como una actitud contraria a las enseñanzas y leyes cristianas sobre reformar una familia (p. 45).

La religión ha sido por años un punto fuerte del cual las personas basan sus creencias, por ende, para las familias que tienen creencias religiosas es difícil aceptar las preferencias sexuales del hijo o hija, que van en contra de ellas. Aunado a ello, Orellana y Rondanelli (2023) comentan:

Además de estas prácticas espirituales que el joven homosexual debe realizar, la Iglesia le indica que debe ser obediente, reprimir sus deseos y sentimientos, que no sería otra cosa que des-sexualizarse o sacrificar su deseo. También se usa la amenaza espiritual sobre el infierno, en caso de persistir en el pecado (p.24).

Por ello, la mayoría de los hijos e hijas con preferencias sexuales diversas se someten a ritos o tratamientos como la terapia de conversión para liberarse de estas cuestiones que van en contra de la heteronormatividad. Al respecto, Orcasita, et al. (2019) mencionan:

Es posible pensar que las familias cuentan con pocos recursos, estrategias o herramientas de acompañamiento a hijos gays e hijas lesbianas, dado que predominan y coexisten discursos sociales, religiosos, muchos de ellos homofóbicos y heteronormativos y ya que falta información social con respecto a la homosexualidad (p. 4).

Si bien los padres no afrontan estrictamente determinadas fases en sus procesos de aceptación a una diversidad sexual de sus hijos e hijas, si tienen en común diferentes reacciones y pensamiento y aunque en la mayoría desde el inicio tener reacciones negativas y manifestar rechazo, ocultamiento o minimización ante dicha situación, existen padres que lo asumen de forma libre y su proceso de aceptación es eficaz a comparación de aquellos que mantienen estigmas sociales. Por otro lado, el acompañamiento de los padres hacia una sexualidad diversa es importante para tener los cimientos sociales y afrontar el rechazo social, por ello, Orcasita, et al. (2019) aclara:

Diversas investigaciones internacionales han encontrado que el apoyo social que brindan las familias favorece el proceso de desarrollo integral de las personas, especialmente en aquellas que se reconocen con orientaciones sexuales diversas (lesbiana, gay, bisexual - LGB-(p. 3).

Actualmente aún continúa el apogeo por la diversidad sexual, sin embargo aún se encuentra la negación de un sistema libre. La disidencia sexual continúa en su lucha por una igualdad en sus

derechos, mientras tanto, la familia tendrá influencias en la formación y consolidación de una identidad no heteronormativa en los hijos, por ello, Orellana y Rondanelli (2023) manifiestan:

El rol que asuman las familias influirá fuertemente en la calidad de vida de los homosexuales, siendo el rechazo familiar un factor de impacto negativo en la salud mental y física de estos, mientras que una actitud de apoyo tiene efectos positivos en la autoestima, protege del abuso de sustancias y de las conductas e ideación suicida. Lamentablemente, para la población de la diversidad sexual la relación con la familia suele ser la más difícil de afrontar y las manifestaciones de violencia homofóbica que provienen de esta tienen múltiples expresiones, llegando a constituirse en un espacio de riesgo para homosexuales, lesbianas y la diversidad sexual en general. La violencia física, psicológica y sexual son manifestaciones que ocurren dentro de las familias, entre las cuales destacan la expulsión de casa, los insultos, la indiferencia, el silencio, el acoso, entre otras (p. 21).

El entorno social es un espacio que puede ser un arma de doble filo ya que puede colaborar o ser un espacio peligroso para la comunidad LGBTIQ+, puesto que para el joven que aún se encuentra descubriéndose o bien no cuenta con el apoyo de sus familiares, puede complicar las relaciones sociales y afectivas hacia otras personas. Es por ello, que muchos son víctimas de la discriminación y rechazo en diferentes campos como es la escuela, el trabajo e incluso en las organizaciones de justicia hacia los derechos humanos.

Asimismo, desde una perspectiva política Orcasita, et al. (2020) mencionan:

Cuando se genera el proceso de aceptación este incluye en el ámbito político, debido a que los integrantes de la familia pueden construir posturas críticas respecto a los discursos hegemónicos y otros aspectos que pueden afectar negativamente el desarrollo personal y social de las personas homosexuales (p.12).

Desmantelar los discursos que solo oprimen a la disidencia sexual, implica una postura crítica hacia los mismos discursos del individuo, sin embargo éstas pueden provocar conflicto en las

ideologías, costumbres y creencias que hemos adquirido de parte de la familia, pero sería diferente si esta institución tan elemental nos acompaña en estos cuestionamientos para poder a corromper nuestros propios ideales tradicionalistas.

3.3. IMPLICACIONES FRENTE AL DESCUBRIMIENTO DE LA IDENTIDAD SEXUAL

Detrás de una autoaceptación con respecto a ser comunidad LGBT, existe una serie de dudas, inquietudes, crisis emocionales, confrontaciones, experiencias nuevas cuyo propósito es constatar que son parte de la comunidad para el joven. Además, la construcción y aceptación que no forma parte de la heteronormatividad, es compleja y diferente puesto que sus intereses e ideologías van en contra de un sistema tradicionalista. Por otra parte, Martínez (2020) añade:

El que durante tantos siglos, la homosexualidad haya sido considerada un pecado o un trastorno ha significado la consolidación de creencias irracionales y prejuicios acerca de la homosexualidad, que hoy en día siguen afectando a nuestra sociedad, sobre todo a aquellas personas que se identifican como miembros del colectivo LGTBI. [...] Este estigma social tiene especial relevancia en la fase de negación donde, tras la presión social, aparecen intentos de experimentar con personas de otro sexo u ocultar su verdadera orientación para sentir así la aceptación del entorno. Además, las personas pertenecientes a este colectivo se enfrentan a otras barreras de discriminación debido a su orientación sexual, tanto en el ámbito familiar como en el social, como son la pertenencia a una minoría sexual, reconocimiento de un estigma y la presunción de cisheteronormatividad (p. 479).

Por años, no ser parte de la heterosexualidad ha sido estigmatizada y sus repercusiones solo han provocado crisis y cuestionamientos de lo correcto e incorrecto desde una perspectiva psicosocial y es que temas de la disidencia sexual ha cambiado la ideología de aquellos que dudan en “salir del closet” debido a que les ofrece la oportunidad de no rechazarse a ellos mismos o de

etiquetarse negativamente e incluso abrir las puertas a una diversidad concientizada. Además, Orellana y Rondanelli (2023) exponen:

Además de estas prácticas espirituales que el joven homosexual debe realizar, la Iglesia le indica que debe ser obediente, reprimir sus deseos y sentimientos, que no sería otra cosa que des-sexualizarse o sacrificar su deseo. También se usa la amenaza espiritual sobre el infierno, en caso de persistir en el pecado (p. 24).

Para la comunidad LGBT, la religión ha sido muy confrontativo, porque ha imperado en la heteronormatividad, y es cuando se trata de expresar sus intereses sexuales y/o afectivos pocas veces son de manera pública puesto que son vulnerables a las críticas y burlas de la heteronormatividad. Por lo regular, sus primeras experiencias afectivas es lo más secretas posible. Por ello, Nebot et al. (2020):

De una manera u otra, esta presión heteronormativa repercute e influye en la conformación de la identidad psicosexual de las personas, que es el proceso mediante el cual un individuo toma conciencia de sus deseos, atracciones y sentimientos, y empieza a integrarlos dentro de la categoría de orientación sexual con la que más se identifica. Pese a que gran parte de la población heterosexual no es consciente de todo este proceso porque coincide, prácticamente, con los modelos sociales y los cánones esperados, existe un sector de la población heterosexual que, igual que el colectivo LGTBI, pasa por un cuestionamiento de su sexualidad antes de definirse (p. 313).

El heterosexismo, muestra el repudio hacia la no heteronormatividad y por lo consiguiente, provoca una división en todo su sistema del cual excluye a la disidencia sexual e incluso Suárez y Marín (2023) explican:

El heterosexismo, propio de la cultura patriarcal, legitimó un sistema de género que repudia cualquier identidad no heterosexual, reforzando creencias como la división de los seres humanos en dos categorías distintas y estableciendo como únicas relaciones sexuales legítimas las mantenidas entre personas de sexos opuestos, con la finalidad de

la procreación. Desde esta perspectiva, las relaciones no dirigidas a la procreación se consideran perversiones sexuales, acentuadas con el sentido religioso de la culpa y el pecado, lo que contribuye a reforzar la idea de las relaciones sexuales normales y otras patológicas (p. 15).

La religión utiliza a la no heteronormatividad como un punto de pecado, de falso, de perversión y por ende es un eje que provoca desigualdad incluso en los derechos humanos, por ello, la disidencia sexual va en contra de este régimen que solo han provocado que la violencia y el maltrato hacia la comunidad LGBT se minimice y normalice. Por tanto, Pacheco (2023) señalan:

En el caso de la homosexualidad, heredera de estigmatizaciones socio-históricas que van desde el crimen, el desorden mental, la enfermedad y el pecado, se ha observado que, generalmente, las reacciones iniciales de los padres ante el conocimiento de la homosexualidad de uno de sus hijos incluye estados de choque, negación, tristeza y culpa; también hay investigaciones que identifican un proceso de duelo a raíz de las pérdidas detrás de la heterosexualidad (p.9).

Lamentablemente, la construcción de la identidad sexual tiene afectaciones por todos los estereotipos, estigmas, roles que se manejan en una sociedad tan rígida y que poco a poco se ha ido fragmentando. Por ende, las personas de la comunidad no tienen el sentido de una libertad porque incluso cuando comienzan con las primeras experiencias sexuales y/o afectivas denotan aquellos lineamientos que rigen a una sociedad tradicionalista como son el poder y la sumisión en los roles como quién es el pasivo o el que toma la batuta de la relación.

Por otro lado, Orellana y Barrera (2020) manifiestan:

En cuanto a otros temas lesbianos, se detecta que cuando las lesbianas asumen su identidad, los padres de lesbianas jóvenes, buscan controlar las elecciones de sus hijas, ejerciendo presión sobre estas, o bien se intenta mantener su lesbianismo como un secreto, con la excusa de protegerlas de eventuales daños que otros pueden provocarles por su lesbianismo (p. 80).

Cuando uno de los hijos e hijas corrompe la heteronormatividad y los padres se enteran de ello, intentan silenciarlos y oprimirlos porque en algún punto esto es motivo de vergüenza y con ello ve afectado su capacidad de distinguir la violencia, el maltrato y el abuso porque desde el seno donde se supone que esta el amor y el respeto, no lo tienen, ven como de forma romantizada “hago esto porque te quiero” le absorben y le quitan su capacidad de decidir por ellos mismos. De hecho, Pereyra (2023) menciona:

Diversas investigaciones realizadas en Latinoamérica describen el rechazo de la religión hacia los practicantes homosexuales, por lo que los miembros de esta comunidad abandonan sus creencias con el fin de ‘autorrealizarse’ y evitar el cargo de conciencia.

La gran mayoría de los participantes de esta investigación manifestaron sentirse presionados por el tema de la religión impuestos por los padres e incluso manifestaron que tuvieron que recurrir a ritos religiosos con la finalidad de purificarse y de alguna manera borrar esos sentimientos y deseos pecaminosos, sin embargo, los padres utilizan todos los recursos posibles para no salirse de la heteronorma aunque ello conlleve el precio de la represión. No obstante, no en todos los casos son así puesto que también hay jóvenes donde su identidad sexual ha sido apoyada por la familia y su perspectiva son diferentes porque no están sujetadas del todo al sistema tradicionalista. Por ello, las primeras experiencias sexuales y/o afectivas conllevan necesidades e inquietudes diferentes a estos dos bandos, de quienes cuyos padres han contado con su apoyo y se han salido del sistema patriarcal y por otro lado, de aquellos que no cuenta y de hecho no saben los intereses de sus hijos por miedo al rechazo o a las críticas de una institución importante para los hijos como es la familia.

3.4. MANIFESTACIONES DE VIOLENCIA INTRAGÉNERO

La violencia en el noviazgo es un tema de relevancia social para la heteronormatividad, existe información que habla detalladamente sobre ella incluso de cómo se pueden detectar y las repercusiones sociales, emocionales y psicológicas, a diferencia de la violencia entre la comunidad LGBT que su estudio ha sido de poco interés. Para empezar, Blair (2009) comenta:

“Violencia se deriva del latín vis (fuerza) y latus (participio pasado del verbo ferus: llevar o transportar). En su sentido etimológico significa, pues, llevar la fuerza a algo o alguien” (p. 20).

Por ello, es importante saber qué se entiende por violencia en el noviazgo y Romero, et al. (2020) expone:

Se entiende por violencia en el noviazgo (dating violence) a la práctica intencionada y sistematizada de agresiones físicas, psicológicas y sexuales que ejerce un miembro de la pareja hacia otro con la finalidad de ocasionarle daño. Lo que caracteriza a la violencia del noviazgo y, a su vez, la diferencia de la violencia marital es que el ejercicio del acto violento surge en un contexto donde las parejas no se encuentran unidas por un matrimonio consolidado o un aspecto legal (p. 137).

Incluso en México la violencia en el noviazgo se encuentra reglamentada bajo la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007), en el cual especifica cada una de las modalidades de violencia, entre ellas se encuentra la violencia familiar en el artículo 7 que estipula:

Es el acto abusivo de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar, o agredir de manera física, verbal, psicológica, patrimonial, económica y sexual a las mujeres, dentro o fuera del domicilio familiar, cuya persona agresora tenga o haya tenido relación de parentesco por consanguinidad o afinidad, de matrimonio, concubinato o mantengan o hayan mantenido una relación de hecho. También se considera violencia familiar cuando la persona agresora tenga responsabilidades de cuidado o de apoyo, aunque no tenga una relación de parentesco (p. 6).

Por lo tanto, la violencia de pareja en la comunidad LGBT ha sido escasamente visible por el mismo sistema heteronormativo, por ende, las señales de violencia entre la comunidad ha sido revocado o minimizado con creencias de que en no conocen la violencia o maltrato por el hecho de que como son del mismo género pueden comprenderse, pero la realidad es que de forma individual las personas están formadas por el sistema patriarcal, un sistema en el que aún hay

abuso de poder y esto se manifiesta a través del chantaje, las mentiras, las agresiones; físicas, verbales, sexuales y psicológicas, entre otras. Asimismo Zavala et al. (2019, citado por Redondo, et al., 2023) explican al respecto:

La violencia intragénero se describe como las conductas violentas que se producen al interior de las relaciones afectivo-sexuales entre personas del mismo sexo, lo que constituye un ejercicio de poder de un miembro sobre el otro con el fin de someter, coaccionar o aislar a la víctima. Asimismo, se caracteriza por reunir diferentes tipos de maltrato donde se evidencia la violencia psicológica, física, emocional, sexual y económica, siendo la primera la de mayor frecuencia y dificultad en detectar (p.2).

La violencia intragénero son actos que están visibles, pero la heteronorma lo ha evidenciado como un problema de sin ningún valor, de hecho hasta la misma comunidad LGBT ha sido víctima de estas minimizaciones dando paso a que las instituciones de justicia omitan dicha problemática. Por ello, Enríquez (2020) manifiesta:

En particular, la violencia sexual de pareja se reporta cuando la mujer es forzada a tener relaciones o actos sexuales humillantes o degradantes (OMS, 2013), y se ha visto que esta puede aparecer tanto acompañada por otras formas de abuso como acontecer por sí sola, pero en ambos casos repercute en la salud con resultados adversos a corto y a largo plazo (p. 273).

Existen diferentes manifestaciones de maltrato, agresión y violencia en la pareja, como son los celos que pueden ocasionar la ira, sin embargo, Calderón, Flores y Rivera (2018) explican:

La cultura influye en el proceso de evaluación de los celos al designar los eventos que indican a la persona que puede perder o ya perdió a su pareja ante un rival, o bien, cuando deba sentirse amenazado el concepto que de sí mismo cuando tenga que compararse con los otros. Asimismo la cultura influye en los celos, especificando las condiciones que permitan a la persona concluir que el evento celoso ya ocurrió y creando las condiciones

que predisponen a las personas a llevar a cabo evaluaciones en las que una situación se perciba amenazada o dañina (p. 19).

Por lo tanto, abordar las implicaciones de la violencia intragénero conlleva a replantearse los matices del patriarcado, siguiendo las líneas del contexto cultural, por ello Cedeño (2019) señala:

El estigma estructural se refiere a las normas sociales, ambiental, leyes y políticas institucionales que limitan los recursos, oportunidades y el bienestar de las personas estigmatizadas. En el caso de las personas trans, el estigma estructural tiende a utilizarse para excluir y marginalizarlos de aquellos derechos que a la población heterosexual sí le asisten, manteniendo los esquemas culturales que han forzado un sistema de género binario, dejando a la identidad de género como un discurso político, y no una tendencia humanista libre de un sistema patriarcal (p. 80).

Por lo tanto, aunque emergemos de un mundo dominado por el patriarcado y por ende nos rige un sistema cerrado donde no se le da las oportunidades a una visibilidad ante las necesidades y problemáticas y a su vez la misma comunidad no comprende del todo que la violencia también existe en la pareja.

CAPÍTULO 4. RESULTADOS

Los resultados se componen de tres categorías:

En la primera categoría “El contexto socio histórico de la pareja LGBTIQ+”, se describen las relaciones familiares de los participantes de la disidencia sexual, tomando en cuenta que al abordar las tipologías familiares de la comunidad LGBTIQ+ envuelve un proceso entre su configuración familiar, por eso, se muestran las experiencias de los participantes, quienes algunos de ellos expresan haber tenido una aceptación de la familia, mientras que otros no le han comentado a sus padres por el miedo al rechazo, o bien lo descubrieron pero recibieron prohibiciones en cuanto a manifestar su sexualidad de manera libre. Por otra parte, se exponen algunas historias de cómo fueron educados cuando los padres supieron que eran personas LGBTIQ+.

Mientras que en la segunda categoría “Develando de la identidad LGBTIQ+”, se pormenorizan las experiencias de los acercamientos sexo-afectivos que cada uno de los participantes tuvieron con amigos, conocidos o incluso extraños. Además, cómo vivieron la confrontación o los rechazos en cuanto al aceptar su identidad sexogenérica, enfatizando que las primeras seducciones del cortejo antesala los actos de violencia y qué significó para cada participante.

Y en la tercera categoría “Latencias de la violencia en la pareja LGBTIQ+”, se describen las problemáticas y situaciones de abuso en las relaciones de pareja. Además, se analizan las señales de la intimidación y acoso; los actos de poder hacia la pareja (los participantes) con el fin de obtener beneficios propios tales como pedir nudes, insistencia en tener sexo y tocar partes íntimas sin el consentimiento de la pareja. También, se aborda las expresiones de desconfianza señalando los diversos ejercicios de poder y control en la pareja tales como celos, pedir evidencias de lo que hace su pareja cuando no está con ella o él y exigir contraseñas de sus redes sociales y celular, explorando su génesis y los efectos de la misma, demostrando así que estos actos no son exclusivos de parejas heterosexuales.

Por ello, dichas tres categorías se relacionan para evidenciar los diferentes campos de abuso y violencia que se vivencian en la pareja, tomando en cuenta que forman parte de un grupo que socialmente aún son excluidos por la comunidad heteronormativa y por ende son un foco de vulnerabilidad para este tipo de violencia ya que no cuentan con recursos como información y apoyo para evidenciar dicha problemática desde una perspectiva no heteronormada.

Además, cada categorías permiten especificar cómo se inicia y desarrolla las relaciones violentas, así como evidenciar las carencias por parte de las instituciones como las escolares, aportando al objetivo general de la presente investigación: Analizar las diferentes manifestaciones de violencia en la historia de vida de los participantes de la disidencia sexual, que estudian en la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la UNICACH.

4.1. EL CONTEXTO SOCIO HISTÓRICO DE LA PAREJA LGBTIQ+

En este apartado, se explicita las vivencias de aceptación o rechazo de los participantes, con respecto a su círculo familiar. El descubrimiento de la sexualidad no heteronormada para las familias puede resultar conflictiva, debido a que se forman en un ambiente con tradicionalismos heterosexuales, por ende, sus influencias son productos de dichos matices cerrados frente a una sexualidad diversa:

Entonces a mí desde que yo era chiquita me hicieron sentir como que yo era inútil o como que no tenía la capacidad para hacer esas cosas. No voy a decir que sí, pero sí lo psicológico me afectó bastante. Pues que te digo yo, yo tuve que ir, como que ahora sí que reconstruyendo mi autoestima poco a poco en lo que me quedo, sobre todo mi papá. (Mylos, entrevista no. 1, 27/02/2023).

Para Mylos, la relación filial con su padre fue precaria debido a las muestras de agresión verbal que afrontaba de parte de él, al catalogarlo como un ser *inútil/incapaz* de hacer las cosas desde la perspectiva del padre. Desde este punto, Mylos tenía que cumplir las expectativas del padre para ser el hijo ideal. Sin embargo, al no cumplir los ideales del padre, éste lo castigaba al

menospreciarlo y es que como Parrini (2000) menciona: “La función paterna es una función de poder. La diversidad de modos de ejercer la paternidad se difumina al momento de catalogar su operación: siempre se liga al poder [...] (p.73)”

Desde que el hombre se convierte en padre, naturalmente obtiene poder sobre su hijo y a su vez, éste es el ser subordinado que tendrá que acatar los mandatos impuestos por el padre sin importar que el hijo este o no de acuerdo. Por ello, automáticamente la carga que tiene el padre en un sistema dominado por el varón es de ejercer autoridad sobre su hijo y asume a la violencia como parte de los métodos educativos hacia el hijo para demostrar y formar su masculinidad, ignorando que la construcción de la identidad puede ser afectada significativamente cuando los padres generan creencias negativas en los hijos como en el caso de Mylos, por ello Flores y Builes (2019) mencionan:

En muchas familias no solo circula el silencio frente a las lesbianas y gays sino que también impera la utilización de un lenguaje discriminatorio con palabras denigrantes y peyorativas o prácticas de abuso físico, sexual o emocional (p. 131).

Es por ello, que a medida que el autoreconocimiento de ser LGBTIQ+ crece, el apoyo familiar es primordial, ya que son el primer núcleo en el cual el hijo va adquiriendo aquellos atributos que le serán útil para enfrentarse a la esfera social, misma que representan una zona de aceptación o rechazo.

Porque en mí digamos que mi familia se caracteriza por no ser muy afectiva. Todos somos medio fríos, fresones, nos queremos mucho, pero todos están muy ocupados, todos trabajan mucho (Benjamín, entrevista no. 9, 09/03/2023).

Los tiempos de calidad en la familia, no solamente son una fuente de ayuda psicológica sino también en el aspecto social, ya que con ello, influirá en la forma de afrontar su identidad sexual adecuadamente. Es por ello que Lozano y Padilla (2022) explican:

Si comprendemos a la familia como aquella comunidad que permite la socialización de sus miembros, entonces debemos entender que la familia provee discursos y aparentes verdades que guían el desarrollo identitario (p. 77)

Sin embargo esto puede complicarse cuando se vive en un entorno de violencia, especialmente en la educación:

Y creo que con su pareja empezaron a discutir cuando recuerdo que me dijo: “a ver hijo, date la vuelta” y yo así como de que por qué. Cuando me di la vuelta, escuché el golpe horrible. Y de ahí me volteo y veo a la mujer pues en el piso y me dice: “Esto es lo que tienes que hacer para que tu mandes” (Mylos, entrevista no. 16, 17/03/2023).

Para Mylos, las agresiones verbales y físicas que presenciaba en casa, era normalizado por la frecuencia que ocurría. Además, para el padre de Mylos presentaba una educación más rigurosa puesto que tenía que formar su masculinidad aunque se valiera de golpes hacia su pareja con el fin de demostrarle visualmente a Mylos cómo son los verdaderos hombres.

Las agresiones son un foco de atención cuando se trata de educar a hijos que son LGBTIQ+, ya que incluso puede recurrir a ello para “reeducar” su orientación sexual, incluso Montenegro et al. (2020) señala:

La falta de apoyo a la orientación homosexual de un hijo puede deberse a las representaciones sociales, relacionadas con la masculinidad, que han imperado en las sociedades occidentales, que se reafirman en la paternidad (p. 2).

Dichas representaciones sociales surgen a partir de un sistema patriarcal, mismo que reproducen estos ideales desde la familia, por eso, puede que los padres recurran a actos de “machos” para enseñarles a los hijos que la orientación no heterosexual va en contra de cualquier régimen social. Puede que incluso, como parte de una “curación” o “volver hacerse hombre”, en este caso, el varón quien impone una figura de poder, incluya actitudes violentas con otras personas para que el hijo que no asume su rol de género, aprenda de ese modelo y de alguna forma se alinee a los

roles de género que corresponde a su sexo. Por eso, cuando los padres se enteran de las preferencias sexuales de sus hijos, suele representar una crisis no solamente para el hijo, sino para los padres que tienen que romper con las esperanzas, sueño o deseos de vida que tienen con ellos desde una perspectiva heteronormada:

De hecho, se lo dije y ella lo tomó como sin importancia y yo me súper ofendí. Yo me súper ofendí que no le importara eso porque fue como bueno y ya. Y me dijo Bueno, yo te amo como sea y siguió lavando los trastes, pero yo era como espérate, yo esperaba más drama (risas). Con mi papá con mi papá fue en el que estaba en estaba de viaje [...] a los 3 meses le conté (Benjamín, entrevista no. 1, 24/03/2023).

Compartir la aceptación de una identidad sexual no heterosexual con la familia educada y formada de forma tradicionalista o patriarcal, implica para el hijo una preocupación por el rechazo o discriminación de su propia familia, misma que modifica y construye en ciertos contextos y situaciones, con base a los ideales sociales y a su vez promueven la normalización de las premisas sexuales (Lozano y Padilla, 2022). Sin embargo, ser padres abiertos y dispuestos a apoyar a sus hijos, puede resultar sorprendente aún más cuando se originan de un sistema rígido y moralista:

[...] entonces mi mamá afirmo y pues ya me conto lo siguiente; de que pues ya hablo con mi papá, de que igual estaba en sus dudas, y una vez me lo volvió a confirmar y me dijo que estaba bien, que estoy libre de hacer o no hacer lo que yo quiera, que en su momento habló con él y pues le dijo que a ella no le importaría si resultara lesbiana, que no había ningún problema (Valeria, entrevista no. 4, 27/03/2023).

Por eso, para el hijo saber que cuenta con el apoyo de sus padres y puede ejercer su derecho a una sexualidad diversa y libre, propicia y facilita que puedan ser más autónomos y promover la ruptura de sistemas patriarcales (Flores y Builes, 2019). Además, aceptar y revelar ser LGBTIQ+ no es un acto fácil:

No les dije yo, yo no pude, no estaba yo lista para decirles y un familiar se adelantó bueno, ni un familiar, un señor, un conocido. [...] y me dicen queremos hablar contigo porque nos contaron que tu andas Mary y no creemos que sí es cierto, así que queremos que tú nos lo digas. Y yo les dije no, pues no ando con ella (Jenni, entrevista no. 3, 27/03/2023).

Para las personas no heterosexuales, callar o decir abiertamente sobre su identidad sexual, implican una serie de ideas y emociones como el miedo, tristeza, vergüenza o frustración por lo que digan los demás y especialmente los familiares y amigos, considerando que podrían causarles decepción o dolor (Silva, 2018). Además, otro factor de negación en cuanto a revelar su identidad a los padres surge por cuestiones religiosas:

[...] pero siento que va a ser más fácil con mi mamá. Por mi hermana siento que sí va a ser un poquito pesado porque como ya está empezando a llegar otra vez a la iglesia y ya le dieron el cargo de líder [...] (Brenda, entrevista no. 2, 24/03/2023).

Lo anterior, puede compararse con el estudio de Silva (2018):

Cobra especial relevancia, entonces, una actitud negativa por el daño que puede causar, y es importante entender que dicha actitud está relacionada con el conservadurismo de los padres, valores tradicionales, fuertes creencias religiosas, la rigidez en el ejercicio de la autoridad y las ideas erróneas sobre la homosexualidad, así como con recursos familiares pobres para hacer frente a una situación de estrés (p. 327).

Así que el factor religión es clave no solamente para revelar, sino para aceptarse como una persona no heterosexual que socialmente es visto como un hecho de rechazo y discriminación.

[...] entonces mi mamá le dio la curiosidad y pues abrió los mensajes y empezó a leer toda la conversación, entonces se da cuenta de que esa conversación no era de amigas [...] porque la diferencia con esta chica era de que: “¡Oye! ¿Sí nos vamos a ver en el receso verdad?” [...]. Y ella me decía: “¡Amárrate el cabello! es que te ves muy bonita y me gusta verte así” y entonces mi mamá dice: “ah por eso ya vas a amarrada el cabello”

[...] “no, desde ahora yo no quiero que te vuelvas a hablar con ella” y ya fue su pregunta muy directa y muy dura: “¿Te gustan las niñas sí, o no?” y a mí me paniqueó (Joss, entrevista no. 6, 01/03/2023).

Reconocer las preferencias no heteronormadas de parte de los padres, no solamente supone un atentado ante la religión, sino a la ruptura de las tradiciones que se han consolidado por años, negándose a aceptar opciones de vida diversa (Orcasita et al., 2023). Por ello, ante la aceptación o rechazo de una identidad sexual no heteronormada, influirá en el apoyo que los mismos padres brinden a sus hijos:

[...] de hecho hasta mi papá era súper fan de mi novio y le caía súper bien como de cuándo va a venir yo les presto la camioneta váyanse de viaje [...], entonces, me dijo: “no pues a él le encanta como que le gusta mucho acampar” y qué agarra la camioneta y se van a viajar y yo como de bueno papi, pero cuando terminé con mi novio fue como de ya bye, y me dijo: “¿entonces ya no van a ir a acampar?” (Risas) (Benjamín, entrevista no. 1, 24/02/2023).

El apoyo familiar indiscutiblemente es importante, ya que en dado caso de ser víctima de violencia de pareja, le será más fácil pedir ayuda a ellos, por eso estudios encontrados por Flores y Builes (2019) señalan:

Las familias pueden desempeñar un papel positivo en la vida de los hijos e hijas, dado que buscan acercarse a las vivencias de estos, brindan apoyo y reconocimiento a sus valores y sentimientos; todo ello puede ayudar en la constitución de ellos como sujetos y puede reducirles estrés (p. 134).

Además, contribuye a un reconocimiento de identidad diversa fomentando a su vez la aceptación de la familia. Sin embargo, como se discutió con anterioridad, uno de los factores del apoyo de los padres es la religión:

[...] y ya este me empiezo a cuestionar mucho [...], en ese tiempo yo ya no llegaba a la iglesia y entonces mi mamá dice es que es un momento que ya regreses (a la iglesia) y le dije: “Mamá, es que yo siento que ya mi tiempo allá ya pasó” le dije, “o sea yo ya no tengo nada que ofrecer y nada que me ofrezca” y ella me dijo “¿cómo es que no te va a ofrecer nada de Dios?” Le dije: “¡no, no yo estoy diciendo la iglesia”, de Dios es otra cosa, le dije: “¡ahí sí sepáramelo tantito!” (Joss, entrevista no. 01/03/2023)

[...] y ya les platicué a mi mamá y mi familia que son católicos y todo eso ya fue que ellos también me dijeron pues es por eso es por eso es porque tienes esta creencia de que está mal, pero no es que esté mal ya fue aquí, también me ayudaron a procesarlo estuvieron ahí [...] (Isamara, entrevista no. 8, 03/03/2023).

Los casos de Joss e Isamara pueden compararse con los estudios realizados por Ospina y Hernández (2022):

En relación con lo anterior, se evidencia que este tipo de comentarios por parte de la familia generan en el hijo/a diverso sexual, angustia y temor en su proceso de aceptación y reconocimiento de su identidad y su diversidad. Finalmente, estas situaciones llevan al sujeto a cuestionarse sobre sus creencias, y, al mismo tiempo, reestructurar la manera en que se asume a sí mismo y frente al mundo (p. 18).

Por lo tanto, el autoreconocimiento de lo no heteronormado va acompañado de una reestructuración de lo que por años ha sido educado y formado por su círculo más cercano; su familia:

[...] con mi mamá de que desafortunadamente ahora no tenemos contacto, aclaro no es por mi sexualidad, sino problemas de mi hermana y míos [...]. Con mi papá fue fuertísimo, cuando le dije que era yo gay que fue a los quince más o menos, no, perdón a los diecisiete, ya iba a salir de la prepa, imagínate. Si fue muy fuerte porque con él, pues no tuve un contacto cercano jamás, entonces fue esa parte del machismo [...] (Mylos, entrevista no. 16, 27/03/2023).

Cabe destacar que Mylos aclara que recibió comentarios ofensivos de parte de su padre, por ello, menciona que no tuvo un vínculo cercano con su padre, por ello, actualmente es común encontrar a familias que se rodean del silencio y tabú cuando se trata de abordar temas LGBTIQ+, además predomina el uso del lenguaje discriminatorio como son las humillaciones y peyorativas, incluso actos de abuso sexual, físico o emocional (Flores y Builes, 2019). Por ello, surge el miedo ante reacciones discriminatorias:

[...] siento que tanto mi mamá y papá van a tomarlo como de ¿qué hago? Y lo van a comentar con todos. [...] Entonces esto se va a ir ventilando, ventilando y ventilando con toda mi familia. Eso iba a ser que todos me vieran como el bichito raro, o sea, de por si siento que me excluyen de repente y ahora sí saben mi orientación sexual. Y ellos que son católicos de como se dice católicos de hueso colorado (Julissa, entrevista no. 7, 01/03/2023).

Al respecto, Restrepo y Jaramillo (2020) comentan:

No obstante, y a pesar de la diversidad de formas familiares y los cambios sociales ocurridos, la heteronormatividad sigue teniendo una fuerte influencia en las personas LGBTIQ+, evidenciándose en la investigación que los imaginarios y las representaciones sociales sobre la familia que expresan los individuos entrevistados están influenciados por la heteronormatividad (p. 262).

De la misma forma, a pesar de que estamos en una nueva generación en el que las oleadas LGBTIQ+ van provocando impacto en la aceptación social, aún existen discriminación entre la misma familia que aún se rige por una sociedad heteronormativa. Sin embargo, esto repercute en la autoidentificación y reconocimiento de la persona LGBTIQ+:

Siempre era como que me lo guardaba. Ay, no! ¿Y estar pensando qué? ¿Que qué pasó? ¿Qué hago? ¿Cómo? O sea, ¿cómo solucionarlo? Por ejemplo, un problema que

habíamos tenido así era como pensarle y no saber, o sea de otras opciones, porque me lo guardaba y me comía como eso (Brenda, entrevista no. 2, 24/02/2023).

Así que situaciones como las de Brenda, puede ser el caso de muchas personas que continúan por un reconocimiento y aceptación en su propio sistema familia, por eso, Flores y Builes (2019) añaden:

El discurso familiar en torno a los derechos en tanto libertad y respeto, no solo permiten la aceptación de sus hijas e hijos sino que además les ofrece a éstos la posibilidad de sentirse incluidos, de poder ejercer el derecho a la pluralidad de formas que trascienden estudiar o no, elegir este u otro tipo de orientación sexual, entre otras (p. 136).

Un ambiente familiar fuera de la heteronormatividad propicia posibilidades de aceptación y rechazo ante un sistema de poder patriarcal que genera opresión y silencio ante la desigualdad de género.

4.2. DEVELANDO DE LA IDENTIDAD LGBTIQ+

En este bloque temático se analizan los significados de las vivencias de acercamientos afectivo y sexual que los participantes refieren al respecto de las interacciones con amigos, conocidos e incluso extraños; y, del cómo dichas vivencias les confronta respecto a su identidad sexogenérica, señalando que la seducción antesala las manifestaciones violentas y conlleva un significado para las personas que cortejan, ya que les permite el acceso a transgredir o violentar de múltiples formas a su pareja.

Para empezar, las primeras relaciones suelen representar una crisis de confusión y angustia, a la vez preocupación si es la correcta o no:

Desde secundaria yo andaba como que confundido de que me gusta Juanito, pero no sé. [...] O sea, aunque ya hay cantidad de videos en YouTube y un montón de foros, es algo que se aprende con el tiempo [...], pero cuando me di cuenta y dije de “aquí soy”, fue en

prepa. Creo que estaba en cuarto semestre y yo entré a una clase súper tarde y de repente vi a alguien que no era del salón [...], lo volteo a ver y desde ahí sentí como que el flechazo al corazón, así súper directo y súper marcado y dije no, es que esto es innegable, pues o sea, me gustan los chicos, desde ahí lo entendí y ahí fue cuando yo descubrí que era gay [...] (Benjamín, entrevista no. 1, 24/02/2023).

El reconocimiento de una sexualidad no heteronormada sucede como Gómez et al, (2020) lo mencionan:

La construcción de la orientación sexual de las personas no heterosexuales pasa por un sentimiento de diferencia al resto de iguales seguido de un proceso de toma de conciencia de la propia orientación (una vez superada la etapa de negación y rechazo), que marcará el inicio de la autoidentificación. Todo este proceso se ve influenciado por el marco heteronormativo (p. 478).

La confrontación de una identidad que rompe los estereotipos de una sociedad marcada por el patriarcado, dificulta el reconocimiento de una identidad sexual provocando conflictos en el adolescente:

[...] y ya comenzamos a hablar entonces en este tema de que ya nos empezamos a llevar, yo empiezo a sentir cosas por ella o sea yo decía: “¡Cómo que no es posible!” pero pues los estoy sintiendo y si era un conflicto muy grande a tal grado de que yo llegaba a decir: “Bueno ¿y ahora a quién se lo pregunto? o sea porque mi mamá no se lo podía preguntar (Joss, entrevista no. 6, 01/03/2023).

Con base a lo anterior, es crucial tener una comunicación de padres e hijos, ya que para el adolescente que atraviesa por su proceso de descubrimiento; tiene implicaciones de dudas, especialmente cuando se da cuenta de que sus intereses sexuales no son acordes a la heteronormada, llegando a cuestionar incluso el moralismo de esto, por eso, Hospina y Hernández (2022) señalan:

De acuerdo con lo anterior, se entiende que las creencias sobre la homosexualidad que se han formado en nuestras sociedades poseen una importante influencia religiosa, lo que, a su vez, ha llevado a que muchos padres no se encuentran informados ampliamente sobre el tema (p. 16).

Las influencias religiosas juegan un papel importante en la homosexualidad puesto que es un poder que la sociedad usa para determinar los roles de género que deben desempeñarse y ejercen presión y evita una libertad sexual:

Bueno, empecé a sentir cosas que yo decía, pues no creo que sea así como debe ser. Desde primaria. Tal vez diez, once años. Pero cuando ya me dije a mi misma de que si, pues si me gusta, fue en secundaria como tercer grado creo de secundaria. Pues tenía una compañera que empezó mucho a jugarme, así de: “Mi novia”, yo solo decía si, y me daba muchos besos, me abrazaban. A mí me gustaba. (Jenni, entrevista no. 6, 01/03/2023).

Yo en la secundaria como que sabía y no sabía, lo sabes pero no lo aceptas aún, porque como te enseñan desde pequeño que esto es lo malo que es un pecado que, o sea que prácticamente es el diablo porque muchos así lo ven, y bueno, por eso decía no puedo ser si está mal ¡por qué voy a hacer! Esto creo que por ahí comenzó en la prepa fue cuando yo esté comencé a aceptarme más pero también fue porque mis amigas me apoyaron (Isamara, entrevista no. 14, 14/03/2023).

En si la heteronormatividad no es un asunto de discusión, lo cierto es que para el adolescente se cuestiona sobre la creencia si ser parte de la disidencia sexual es algo incorrecto, incluso hay quienes lo catalogan como un “espíritu malo” o un “demonio que lo posee”, ya que la necesidad social radica en un sistema que impone y por ende, llega el punto que la persona no puede controlar lo que realmente es, por eso la familia recurre a todos los métodos posibles para corregirlos o cambiarlos (Restrepo y Jaramillo, 2020). El miedo al rechazo promueve cuestionarse su identidad sexual:

Me quitaba el sueño el pensar de si era que estaba bien ser lesbiana o no está bien. [...] digamos había una chica que dije ¡Qué bonita es! pero no era como él simplemente ay qué bonita es. [...] pensaba en ella a veces y era como yo ni la conocía [...] y noté que me puse nerviosa y yo “¿Por qué me estoy poniendo nerviosa? y bueno de ahí ella me empezó a hablar más pero obviamente no intenté algo sino solamente quedó en una amistad (Isamara, entrevista no. 08, 03/03/2023).

El caso de Isamara guarda similitud de vivir una confrontación por cómo se perciben ellos mismo:

Apenas empecé el año pasado, a mí siempre como que me había llamado la atención; aparte de la vestimenta, las actitudes, algo estereotipadas claro, pero si quito el lado de todo eso, era como un sentimiento, de que todo el tiempo me dije a mí mismo ¡Yo no me siento cómodo como soy, o como me muestro ante la sociedad! Siempre lleve esta parte de incomodidad, [...] era más el hecho de sentirme un hombre que haz de cuenta que me dieron una estaca, una espada en el corazón y decía no. Entonces a raíz de que me anime y dije pues quiero vestir como realmente me identifico, empecé con; me avente con los crop tops, no sé cómo pero me avente (risas) (Mylos, entrevista no. 24/02/2023).

La manifestación de actitudes no heteronormadas no es un acto de invisibilidad, es todo lo contrario, es evidente que representa miedo a la homofobia, por ello, los resultados que encontraron en el estudio realizado por Lozano y Padilla (2022), tienen relación con los casos de Isamara y Mylos: “Habitar una sociedad heteronormada implica que sus miembros homosexuales tengan dificultades para expresarse sexual y afectivamente y que no socialicen su orientación sexual con otras personas, lo que es conocido como “estar en el closet” (p. 79). El acercamiento y encuentro con otras personas con quienes se relacionan, muestra diversos matices que incluyen halagos, coqueteo y encuentros fortuitos. Sin embargo, dichas muestras de atracción, no sólo ocurren en un contexto presencial, sino pueden ocurrir a través de la aplicación Tinder, cuyo propósito de dicha aplicación es conocer, chatear y conseguir citas con otras personas que sean afines a sus intereses o gustos:

Salimos el 14 de febrero como personas que van el 14 de febrero, entonces, se dio como de que ¡ah, lo conocí en Tinder! y, que yo creo que lo que a mí se me hizo atractivo es que lo empecé a tratar como amigo y de repente: “¿cuándo echamos chismecito en la facu?” y yo no sé pues, “cuando quieras”, “ah pues mañana” y cuando nos vimos literalmente me dijo como: “¿Vamos a estar acá platicando como pendejos? o ¿vamos a comer?” dije “acabas de transformar algo ¡una plática casual en, en una cita!” (Benjamín, entrevista no. 16, 17/03/2023).

Los primeros acercamientos a través de Tinder, suponen un reto para ambas partes, ya que la experiencia de conocer a la otra persona es distinta debido a que supone una interacción poco fiable. Desde un inicio puede ser romántico y emocionante descubrir a la persona por medio de una plataforma digital, sin embargo, esto puede revertirse en una situación lamentable, por ello, Caballero (2021) menciona: “En las citas online la elección de la presentación se realiza teniendo en cuenta qué se quiere mostrar, sin considerar si es engaño o una ocultación, con el objetivo único de atraer un mayor número de parejas potenciales y deseables” (p. 94). Por tanto, cuando la persona cortejada, se enamora sin saber cómo es la persona fuera de un contexto digital representa un peligro, ya que las expresiones de violencia no se manifestarán desde sus inicios, después de tener los primeros encuentros presenciales.

A diferencia de los primeros acercamientos con las personas con quienes intentan mantener una relación afectiva o sexual, se produce sin medios digitales, como es el caso de las siguientes dos participantes que denotan, desde un inicio, sorpresa y dudas en cuanto a las personas que se acercan a ellas. Asimismo, manifiestan poca o nula iniciativa para entablar una conversación o para declarar abiertamente el interés hacia la otra persona:

Pues tenía una compañera que empezó mucho a jugarme, así de que, “mi novia” y me daba muchos besos, me abrazaba. A mí me gustaba. Eso fue de segundo para tercero (de secundaria), se podría decir que me enamoré de mi mejor amiga y ahí tuve mi primera decepción porque ella, me dio la oportunidad de algo pero después me dijo que no, y me dejó de hablar porque me dijo que yo la acosaba [...], salíamos y me dijo: “ah, pues me gustas. Besémonos” (Jennifer, entrevista no. 3, 27/02/2023).

En este caso, las primeras experiencias afectivas entre mujeres, suele ser un detonante de duda contra sí misma y una situación de explorar lo que socialmente no es aceptable. Puede iniciar desde un juego de palabras de “es mi novia” pero cuando el trato se lleva a abrazos y besos, implica un rechazo o una negación a la atracción entre mujeres, al sentirse acosadas como fue para la que enamoraba e incomodidad para la cortejada desde el momento que se dispone a besarla, lo que significa desde un inicio una transgresión a su consentimiento. Además, como indica Del Valle (2021): “Las narrativas juveniles de la seducción buscan producir insinuaciones, despertar interés y deseo en otros” (p. 29). Por otra parte, se encuentra:

[...] con esta chica era de que: “¡Oye! sí nos vamos a ver en el receso, ¿verdad?” y así: “¡Sí!, Nos vemos” y había una parte de que siempre lo recuerdo, ella me decía: “¡Amárrate el cabello!”, porque yo tenía el cabello muy largo, me dice: “amárrate el cabello es que te ves muy bonita y me gusta verte así” (Joss, entrevista no. 6, 01/03/2023).

En los casos anteriores, se percibe desde un inicio una confrontación hacia la orientación sexual de las participantes, ya que por ser las primeras experiencias cortejadoras; mostraban sorpresa y duda, incluso Gómez, et al. (2020) menciona:

La construcción de la orientación sexual de las personas no heterosexuales pasa por un sentimiento de diferencia al resto de iguales seguido de un proceso de toma de conciencia de la propia orientación (una vez superada la etapa de negación y rechazo), que marcará el inicio de la autoidentificación. Todo este proceso se ve influenciado por el marco heteronormativo que actúa como barrera dificultando el proceso [...]. Por ello, la adolescencia se trata de un periodo fundamental para establecer la orientación sexual de las personas dentro de este proceso identitario. En esta etapa vital encontramos que los iguales están todavía en proceso de exploración de su propia sexualidad. Este hecho conlleva que, en ocasiones, no encuentren entre sus pares personas visibles LGTBI (Lesbiana, Gay, Transexual, Bisexual e Intersexual) o estas se encuentren en fases de duda o cuestionamiento (p. 478).

Además, la educación que se proporciona en el seno familiar influirá en el autoreconocimiento de la orientación sexual, mismas que pueden propiciar crisis entre lo correcto e incorrecto para ellas mismas. Para Joss aumentaba su angustia al aceptar sus halagos, que representaban la actitud autoritaria de conquistar a Joss; denotando indicios de violencia sutiles transformadas en un interés físico cuando le impone la forma de arreglarse e indicar el momento que se verán, lo que puede confundir la violencia con actos románticos.

En el caso de Benjamín, denota una significación el hecho de que un hombre se le haya acercado para coquetearle, como lo asume el rol femenino, de entusiasmo, intriga y duda, por el hecho de que un hombre, a fin a sus intereses románticos y sexuales sea quien se acerque a él:

Estaba patinando en un parque [...], llegó un señor, me empezó a hablar [...], y no lo volteaba a ver [...], no le estaba tomando importancia [...], medio platicamos y me dijo: ¡Oye! me gustaría seguir platicando contigo ten” y me dio un papelito y yo lo guardé, o sea ni siquiera lo vi, se me hizo como: ¡Pinche señor raro!, literal y me dio *cosita* [...], y checo y era un número de teléfono y yo: “¡Me estaba ligando! ¡No me di cuenta!” (Sorprendido) [...], y entonces me entró la curiosidad, lo agregué y empezamos a hablar (Benjamín, entrevista no. 1, 24/02/2023).

A diferencia de los casos anteriores (Jennifer y Joss), quienes estaban sometidas a presiones para concretar una relación, con Benjamín sucede todo lo contrario, tuvo un acercamiento casual, dejando un medio para que fuera él quien diera el siguiente paso, esto implica que las primeras señales de violencia, se pueden ejercer a partir de que el pretendido está involucrado en la relación. De hecho, estas formas de cortejo pueden compararse con los estilos heterosexuales, que Rodríguez (2001) encontró:

Este, pues, me enamoré de ella accidentalmente, así nomás de guasa, porque, sinceramente la veía yo, digo, no pos, que le anduviera yo así no, nomás así de guasa, “vas a ser mi novia tú, dice, sabes qué, ¿seamos novios o qué?, le hablé de amores... y luego, ya pasó un tiempo, hasta que me la convencí, se vino conmigo (Alberto) (p.49).

También, las expresiones afectivas como los detalles, sucumben y confrontan simultáneamente la orientación sexual, como en una relación heterosexual:

Nos conocimos con ella, no era de ahí de la prepa. Llegó porque tenía unos amigos [...], y pues llegó a hablarme (risas) porque estaba sentada y me dijo: “¿Cómo te llamas?” Y empezamos a hablar así [...], en ese momento no me preguntó: “¿Eres lesbiana?” O algo así, sino fue que empezó a llegar más seguido y en una de las conversaciones salió el tema: “y no pues que soy” (es decir que también le gusta las mujeres) y me dijo que yo le gustaba, pero para mí, ese momento a mí no me gustaba (se ríe) [...], primero me preguntaba si qué me gustaban, si me gustaban los chocolates, o qué película me gustaba [...] (Isamara, entrevista no. 03/03/2023).

Los detalles románticos, como sucede en una pareja heterosexual, forman parte de una estrategia para conquistar y poseerla como pareja, a pesar de que no había ningún interés de parte de ella. Al respecto, Urrecha, Sánchez y Burgo (2021) encontraron que en las relaciones de cortejo heterosexual guardan similitudes a las relaciones lésbicas:

El contacto físico implica que la mujer aceptó la cercanía del hombre. Se produce un sentido de pertenencia, aparece un “nosotros” e inicia la conquista, lo cual refiere al proceso de cortejo a través de obsequios, halagos y “detalles” que hagan aceptar la compañía del hombre. En “Mi objetivo”, se plantea la conquista con serenatas, regalos, rosas y muestras afectivas (p. 83).

Otro ejemplo de poder y pertenencia en el cortejo es:

De lunes a viernes me mandó rosas del diario [...]. ¡Yo quiero que todo el mundo te vea, que tú tienes novia! -Le dijo su pareja- y yo desde ahí ya no lo vi con; ¡Ay qué bonito y que precioso! [...]. (Tiempo después cuando toman la decisión de ir ambas a terapia, su ex pareja hizo comentarios al respecto) “Es que yo le regalaba cosas porque yo quería que todo el mundo viera de que era mía ¡Que ella era mía! (Joss, entrevista no. 13, 14/03/2023).

Antes estas situaciones de cosificación, se entiende que no son actos exclusivos de heterosexuales, que incluso las relaciones lésbicas, tienden a presentar este tipo de conductas de pertenencia a la pareja, por ello, Mendez (2020) explica:

Si bien el obsequio está relacionado con la conquista y la seducción, acaso porque esta fruta resulta una de las más nobles por su color, olor y textura, volubile sugiere también un cambio de fortuna ya que el obsequio pasa de ser un motivo amoroso a un engaño, produciendo una alteración en el destino de ambos jóvenes (p.29).

No obstante, estos actos de poder durante la conquista y la seducción no son percibidas en el contexto heteronormativo, invisibilizando la idea de que los roles en la relación heterosexual, cambian en una relación lésbica. También se encontró acercamientos con intenciones sexuales; Mylos, admite que nunca ha tenido una pareja afectiva que sea significativa para ella, incluso ha considerado el término “amigos sexuales” como etiqueta social, cuyo propósito para ella es la satisfacción sexual sin involucrarse afectivamente:

[...] fue muy rápido, fue como en una semana que se dio todo, o sea como ni siquiera me espere como que tanto. [...] y ya cuando veníamos de regreso, fue como que ya era de noche y el señor se nos acercó y venía con mi tía. Y ahí fue que nos habló, que lo conocí y fue que dije: “¡ah! Pues me agradó este señor”, porque ya cuando lo vi bien dije: “¡Oh! ¡No está tan mal!” (Risas) (Mylos, entrevista no. 5, 27/03/2023).

Para Mylos, el físico es importante para considerarlo si será su *amigo sexual*, en ningún momento lo llegó a considerar como una oportunidad de tener una relación afectiva. A contraste de las mujeres bisexuales y lesbianas que se sienten atraídas por los detalles e incluso pueden romantizar algunas propuestas autoritarias como una forma de tomar la iniciativa para una relación sexo-afectiva. De hecho, Carmona (2021) explica:

En el caso específico de las mujeres trans, ellas están obligadas a vivir dentro del capitalismo patriarcal bajo construcciones sociales, roles e identidades de género

establecidas e inquebrantables, impuestas desde la lógica binaria: pene/vagina, hombre/mujer, masculinidad/feminidad. Al romper con dichas normas hegemónicas se convierten en una población extremadamente vulnerable de padecer la violencia de género expresa mediante el acoso sexual (p. 12).

En este caso, no aplica estas estrategias de cortejo, lo que corrompe cualquier método para ser *cosificada*, minimizando las posibilidades de estar en una relación violenta, sin embargo, no la excluye de acosos sexuales públicos. En cambio, para la participante, menciona que es ella quien le gusta tomar la iniciativa en todo, y que sexualmente, le gusta tener el papel de dominador. Asimismo, hay casos donde las aproximaciones afectivas son por medio de amigos:

Marlene andaba con un amigo mío, ese día en la fiesta estaban tomados y así. Al segundo día, me dice una amiga: “¡Que le gustaste a Marlene!”, le digo: “¡Pero si ella anda con mi amigo!”, “¡ah!, pero ¡es que es bi! (bisexual)” -le responde su amiga-. Y yo ¡bueno! (sorprendida), y que me empezó a mandar recados con mi amiga y yo, así como que no quería porque ¡era la novia de mi amigo! (Jennifer, entrevista no. 3, 27/03/2023).

El inicio de las relaciones afectivas suelen ser confusas para quienes son enamoradas por personas bisexuales, ya que como es el caso de Jennifer, se encontraba sorprendida por el hecho de que la persona quien se interesó por ella, estuviera con su amigo. Si esta situación, fuera desde una perspectiva heterosexual, seguramente sería rechazada, ya que no solamente está traicionando al amigo, sino a quien está pretendiendo, lo que denota que estas señales son indicios de violencia, empero no es evidente por los roles de género en parejas heteronormadas. Además, Rodríguez (2021) señala: El consentimiento de la mujer y el placer concomitante, es un triunfo que se muestra a los demás como un trofeo deportivo, premio merecido después de muchos intentos y súplicas hasta lograr “enamorarlas” (p. 61). Por otro lado, entre algunos de los participantes, existen casos que ocultan sus sentimientos hacia personas de su mismo sexo y construyen una relación etiquetada como “amigas”, por miedo al rechazo familiar:

[...] con esta chica de que la hago pasar como mi amiga, empezamos a platicar y así, entre coqueteo y todo, pues este ya nunca anduvimos tal cual, pero sí había algo o sea no había,

ni un ni un título para lo que teníamos ¿no? pero pues sí teníamos algo (Joss, entrevista no. 6, 01/02/2023).

Las relaciones entre mujeres son complicadas por la perspectiva que tienen sobre ella los propios padres, que son un factor clave para iniciar y/o mantener una relación. También, Viejo, et al, (2021) mencionan al respecto:

La inexperiencia de los chicos y chicas en este contexto los situaría ante el riesgo de desarrollar comportamientos rudos o violentos dentro de la dinámica de formación y establecimiento de la pareja, así como a enfrentar dificultades tales como la inclusión o normalización de la violencia (p. 48).

Cuando no son aceptadas, hay probabilidades de fracasar y sobre todo, no contar con una red de apoyo para identificar señales de violencia en la pareja.

4.3. LATENCIAS DE LA VIOLENCIA EN LA PAREJA LGBTIQ+

En este apartado temático, se describen las problemáticas y situaciones de abuso en las relaciones de pareja como las primeras señales de intimidación y acoso; la forma de ejercer actos de poder hacia la pareja desde una perspectiva patriarcal como pedir nudes o propiciar el sexting de forma no consensuada, así como tocar las partes íntimas sin el consentimiento de la pareja. Además se abordan las expresiones de desconfianza en el cual señalan los diversos ejercicios de control sobre la pareja, tales como celos, pedir evidencias de lo que hace su pareja cuando no está con ella o él y exigir contraseñas de sus redes sociales y celular, explorando su génesis y los efectos de la misma.

Para iniciar este apartado, cabe mencionar que las señales de intimidación y acoso, pueden pasar desapercibidas por la poca educación o información que se tiene en cuanto al tema desde un paradigma no heteronormativo, dificultando su visibilidad:

[...] me puso: “ayuda” y le puse: “¿Qué pasó?”, era como a las 8:00 de la mañana y pues: “Estoy súper pedo” (borracho) -le responde la otra persona-, ¡Ay, pobrecito! yo creo que quiere que le pida un Uber o algo y le puse: “¿Dónde estás?, ¿con quién estás?” y me pone “culeando” (acto sexual) [...]. ¡Me mandó un video donde se la están chupando! (sorprendido y molesto) (Benjamín, entrevista no. 1, 24/02/2023).

En este caso, aún estaban conociéndose; sin embargo, la pareja quien lo cortejaba, de repente y sin motivo aparente, deja de comunicarse. Semanas después, vuelve a contactarse para enviarle dicho mensaje con contenido sexual y desagradable para él, lo que es evidente el hostigamiento sexual, que muchas veces son a través del sexting, que se le conoce como recibir o enviar, videos o imágenes sexuales desnudos o semidesnudos ya sea con los amigos o pareja, que regularmente son a través de dispositivos móviles, que son más frecuentes entre los adolescentes con la finalidad de coquetear, excitar, mostrar interés. Además, investigaciones revelan que el sexting es más frecuente entre la comunidad LGBTIQ+ en diversas aplicaciones digitales (Foody et al., 2021). Sin embargo, esto no fue un acto consensuado, ya que Benjamín en ningún momento, solicitó este tipo de mensajes, lo que conlleva a cuestionarse que este tipo de intimidación no discrimina orientación sexual, como es el siguiente caso:

[...] yo a este señor no lo conocía de nada, pero llegó a mí, porque ya me había cachado hasta dónde vivía y dije: “A la ver...” o sea, ahí dije que fue un poco arriesgado, de ¡qué bueno que no me sucedió nada! pero pues ya sabía dónde vivía, y así como de que vio la oportunidad para hablarme y dije como que ¡ah! pues me animé un día [...], haz de cuenta que el señor vive a una cuadra, entonces como que una vez se dio, fui a donde trabaja por casualidad y ya fue que platicué con él y ya después fui a su casa y pues ahí pasó (el acto sexual) (Mylos, entrevista no. 5, 27/02/2023).

Para Mylos, este suceso no fue percibido como acoso sexual, sin embargo, es de cuestionarse si el hecho que la había vigilado y después de haber pasado al acto sexual, continuaba acercándose a ella, incluso, la llamaba y por declaraciones de ella *le incomodaba*, podría considerarse acoso, sin omitir que era 36 años mayor que ella. Al respecto, Carmona (2021) retoma:

Para Retana (2016), el acoso sexual en los lugares públicos es una agresión individual dentro de un contexto sociocultural colectivo demarcado por la lógica patriarcal. Esta forma de violencia naturalizada y legitimada en beneficio de los hombres, quienes por medio del poder otorgado controlan y valoran subjetivamente el cuerpo de las mujeres, también tienen el poder para arremeter contra la corporalidad no binaria. El acoso sexual es una forma de violencia de género que evidencia el desbalance de los géneros en los espacios públicos, otorgando privilegios y flexibilidades principalmente a los varones que cumplen con la masculinidad hegemónica (p. 12).

La población LGBTIQ+ es vulnerable ante los acosos sexuales públicos, que conlleva a cosificar los cuerpos especialmente si son personas trans, lo que evidencia la violencia de género que existe. Además, el desconocimiento de lo que puede llegar a considerarse como hostigamiento sexual en la comunidad LGBTIQ+ puede ser confuso para quien le sucede:

[...] y ya pasando el tiempo, ese tipo de cariño empezó a ser más con que algo más que a lo sexual, porque era de que una vez llegó ese momento que me abrazó así de frente, [...] y me empezó a tocar los pechos. ¡Te lo juro que yo lo sentí bien horrible! Porque de la nada llegaba y me quedaba viendo con una cara de (abre más los ojos) ¡te me antojas! y yo ¡pérame! [...], hubieron varias veces en las que me desabrocho el bra (brasier) y yo de: “¡wey, no te mames! ¡Me estás haciendo algo que no quiero y no me gusta! (Elisabeth, entrevista no. 12, 13/03/2023).

Elisabeth, cumplía un mes como pareja; se sentía incómoda y con pánico, tras ser sus primeras experiencias afectivas y sexuales. Incluso, se llegó a sentir *cosificada* como en una pareja heterosexual, que en este caso el hombre socialmente, es quien da la iniciativa para consumir actos sexuales. Por ello, Goicochea (2017) señala: “Las mujeres, en algunos casos, por mimetismo y al igual que los hombres, pueden actuar de forma despectiva hacia otras mujeres, infravalorando tanto a sus personas como los valores femeninos” (p. 110).

Asimismo, los acosos, pueden ser desde el tocamiento de las partes íntimas como los pechos y/o genitales o bien, la solicitud autoritaria de enviar fotos desnudas:

[...] por ejemplo había un man (hombre) que me trataba súper lindo [...]. y no sé, de repente como que me pidió nude y yo le dije que ¡no! y desde ahí me empezó a tratar súper mal y una vez subí una foto y me dijo hay que feos zapatos y que no sé qué, y yo de cómo, ¿qué? (Benjamín, entrevista no. 1, 24/02/2023).

Las críticas, en el caso anterior, inician desde la negación de enviar *nudes*, de cualquier forma tanto exigir ese tipo de contenido y hacer críticas sobre su aspecto, son manifestaciones de violencia que usualmente, son ignoradas a partir de que la persona que violenta, percibe a su pareja como una pertenencia. Incluso Rodríguez et al. (2018) manifiestan que las mujeres son las que sienten mayor presión para sextear y acceden por temor a ser abandonadas por su pareja. Además, son vulnerables a los chantajes, amenazas, imposición e incluso hasta la violencia sexual y digital. Por eso, actualmente las redes sociales son un arma de doble filo, ya que son un riesgo para la población LGBTIQ+ de ser víctima de estas manifestaciones violentas (Rodríguez et al., 2018). Esto se compara con:

Y de repente me empezó a pedir fotos (desnuda) [...]. “Está bien si tú no me quieres pasar fotos, voy a ver a quien se las pido, quien si me las pasa” [...]. ¡Yo no quiero! Me da mucho miedo [...], ¡Pero ya ves cómo eres! Entonces no me quieres. [...] Estábamos viendo una película y una de las partes de la película, salen unas chicas mostrando los pechos, así desnudas. Y ella se lo quedó viendo y me voltea a ver así con cara de: “¿Cuándo tu y yo? (es decir, cuándo tendrían sexo)”. [...] La insistencia fue tanta de las fotos, que termine accediendo. Todo y con tal de que ella no me dejara. Y lo peor de todo fue que [...], ¡las fotos salieron de su teléfono a un grupo de whatsapp! de no sé qué grupo, ¡y medio salón de medio grupo se enteró de esa foto! (Elisabeth, entrevista no. 12, 13/03/2023).

Para la participante, el significado de compartirle fotos desnudas a su pareja, representaba más allá de compartir su intimidad; de posiblemente, los deberes que se tienen a tener una pareja

afectiva y a la vez, cumplir con ellas para no defraudar a su novia y mantenerla a su lado, aunque la forma de conseguirlo fuera la menos correcto para ella, también, el chantaje que utiliza su pareja es otro tipo de violencia. Además, el sexting implica riesgos como la reputación, sentirse poco respetados y pasar a ser cibervíctimas. Para el hombre desde una perspectiva heterosexual, resulta normativo e incluso puede ganar popularidad al compartirlo con sus pares, aunque este acto, también se incluye en la población lésbica, puesto que al final Elisabeth terminó siendo objeto de burlas cuando su pareja mujer compartió su intimidad, lo que resulta un acto de violencia entre la pareja LGBTIQ+ (Foody et al., 2021). Además, se identificó que los toqueteos sin el consentimiento en encuentros fortuitos son recurrentes:

De repente esta chica se me acerca y empieza a bailar conmigo. Pero de repente esta niña como que empieza a tocarme y yo me quedé como: ¡Ay! (gesto de sorpresa), estaba mareada y dije: ¡no, no, no! que empezó a tocarme y todo [...]. De repente la chica empieza a meter sus manos (en la blusa) y yo dije: ¡No, no inventes! En eso le quité las manos y me fui al baño (Brenda, entrevista no. 10, 09/03/2023).

La incomodidad, la vergüenza, el temor, la sorpresa o lo que puede generar las experiencias de acoso a mujeres bisexuales, como es el caso de Brenda, denota la confrontación a lo que ella puede esperar de un encuentro sexual o afectivo con una pareja mujer, ya que para su concepto de pareja bisexual, es completamente diferente a lo que significa tener una pareja heterosexual. Al respecto, Cortazar (2019) menciona:

Aquí conceptualizamos distinto el acoso sexual y el hostigamiento sexual. El hostigamiento es toda aquella conducta, verbal o física, que tiene un interés sexual con el objetivo de mantener contactos no deseados con la víctima y donde existe una relación de jerarquía y subordinación entre las partes. Mientras que el acoso sexual es el comportamiento de carácter sexual o lascivo dirigido hacia otra persona donde no hay una relación de jerarquía o subordinación pues se presenta entre pares (p. 179).

Es importante conocer estos conceptos ya que para la comunidad LGBTIQ+ le será más fácil identificar en qué momento está siendo acosada u hostigada, lo que permite evitar estos actos

sexuales que ponen en peligro su integridad. Además, el hecho de que sea su misma pareja, fomenta la desconfianza, que asimismo, en parejas heteronormadas es campo de fácil de conocer, a diferencia de las parejas no heteronormadas, que pueden ser normalizadas o minimizadas debido a su poca información.

Por otra parte, la preocupación o la inseguridad que puede sentir la persona cuando está en una relación, puede ser por diversos factores, que muchas veces son por razones sólidas que no es confiable la pareja, sin embargo, cuando no es así, puede resultar amenazante desconfiar de la pareja:

[...] porque era como de ¿con quién está? (su ex pareja), incluso, una vez me llegaba a pedir hasta fotos; con quién estaba y yo le dije; “yo no te voy a andar mandando fotos, no te puedo andar mandando fotos”, le digo, “porque ¿dónde está la confianza? yo no desconfío de tí, yo no te ando preguntando con quién andas”, y ya me dijo; “no pero es que tú y tus amigas y no sé qué tal...” (Isamara, entrevista no. 14, 14/03/2023).

Aparentemente, para Isamara no había razones para que su pareja dudara de ella, sin embargo, para la otra persona, era todo lo contrario, ya que consideraba a hombres y mujeres como una amenaza para la relación, a diferencia de lo que puede ocurrir en una pareja heterosexual. Por ello, Rondan et al. (2022) señala:

Por otro lado, las tensiones y desbalance en las relaciones de poder al interior de la relación generan que una de las partes se sienta dominante por sobre la otra, dando lugar a dinámicas de control y manipulación, lo cual es una de las razones más importantes para que se produzca la violencia (p.108).

El acto de exigir evidencia de lo que hacía en su día a día, puede considerarse como invasión a su privacidad, misma que implica el poder y control hacia su pareja. En contraste con las parejas homosexuales:

[...] ya le molestaba que yo fuera tan preguntón, me decía; “es que a todo le ves muchos peros, *le ves muchas patas al gato*” [...], fue que en una videollamada en su cumpleaños que le marqué [...], ¡y sale sin camisa y en la oscuridad! sale a la calle a contestarme sudado [...], y me dijo; “ah no, este es que están mis amigos allá” yo; “y ¿por qué no tienes camisa? y están tus amigos y es tu cumpleaños” y él: “ah porque me estaba bañando” y yo de, ¡quién se baña cuando tiene visita! y le dije; “mira, ¿sabes qué? ¡Dime la verdad!” [...], y luego me empezó a aplicar la *ley de hielo* o sea que cuando yo le hablaba así me dijo; “¡ay! estoy muy ocupado, adiós” y me colgaba (Benjamín, entrevista no. 1, 24/02/2023).

Al respecto Calderón, Flores y Rivera et al. (2018) comentan:

La infidelidad es una conducta común y aceptada tanto entre los hombres heterosexuales como homosexuales, esto ocasionado por el factor cultural de los hombres de reafirmar su virilidad. La dinámica de la pareja masculina se ve más determinada por el género que por la orientación sexual [...], pueden propiciar la apertura sexual más que exclusividad en las relaciones de pareja masculina, entre otros, debido a la socialización del rol sexual masculino, que enfatiza la importancia de la frecuencia y actividad sexual variada, por lo que dos hombres pueden estar menos motivados a mantener una exclusividad sexual, que una pareja heterosexual o una lesbica (p.19).

Benjamín tenía la certeza de que su pareja le era infiel, a diferencia del caso de Isamara, lo que representaba traición para el participante y posterior a ello, una minimización ante los intentos por aclarar la situación, a su vez, lidiar con *la ley de hielo*, es decir, menguar la comunicación en pareja. Esto puede representarse con el siguiente caso:

Y ella pues en ese momento nos hicimos novias, solamente que poco me duró el encanto. [...] podría haber pasado todo el día y si yo le había mandado buenos días, me venía contestando hasta la noche (Elisabeth, entrevista no. 12, 13/03/2023).

Las relaciones a distancia dificultan la visibilidad de una relación violenta, sin embargo no quiere decir que se duda de su existencia, por eso González et al. (2020) mencionan:

Entre sus principales características se haya su ejercicio como un medio de control e intimidación hacia la pareja o expareja con la intención de humillar, amenazar, insultar y acosar. El ejercicio de la violencia online en el noviazgo se ha identificado como un resultado de las conductas de control, producto de los sentimientos de celos manifestados por uno de los miembros de la diada hacia el otro (p. 67).

Evidentemente, ignorar los mensajes no es un acto inmediato cuando se tiene los primeros acercamientos, más bien quien figura el rol dominador, percibe a su pareja como una pertenencia y por ende, da estos espacios para manifestar el poder, lo que conlleva a una posible manifestación de violencia. No obstante, puede pasar desapercibido el significado cuando el que representa el papel de dominada, justifica este tipo de acciones:

[...] nunca era como de que hacíamos llamadas o videollamadas o así, porque las veces que ella me mandaba mensajes era de que estaba en la escuela o estaba en el trabajo o así, entonces era como de pues está bien, o sea, si me quieres hacer llamada está bien, [...] y ella tiene sus tiempos, yo tengo mis tiempos (Brenda, entrevista no. 10, 09/03/2023).

Asimismo, González et al. (2020) continúa comentando sobre las relaciones a distancia:

Ahora bien, la interacción y calidad de las relaciones de noviazgo en los adolescentes se puede ver afectada por la presencia de conductas violentas. Al respecto, los medios tecnológicos y redes sociales no solamente han permeado la forma de interactuar de los miembros de la diada, sino que su uso se ha visto empleado para el ejercicio de conductas indeseables dirigidas a dañar la integridad de un miembro de la pareja (p. 66).

En el caso de Brenda, mantenía una relación a distancia, lo que dificultaba la comunicación en pareja, sin embargo, reconoce que hasta la actualidad no le cuestiona este tipo de acciones porque

no quiere que su pareja se aleje, más de lo que está. Por otro lado, la desconfianza suele ser un detonante para terminar o mantener una relación:

Como dos semanas después (de formalizar como novias) empezaron a pasar cosas muy raras [...], me empezó a bloquear en WhatsApp. Por una semana, después de varios bloqueos en WhatsApp injustificados, me llega el mensaje de una chava de que: “¡oye! ¿tú eres novia de Hannah, verdad? Y le digo: “sí ¿por qué?” y me dice: “¡Quiero que te alejes de ella! [...], es que ella tiene novio y la verdad para ella tú sólo eres un juguete y solo está jugando contigo”. Al día siguiente, que me habló un chavo y me dice: “quería pedirte que te alejaras de ella porque es mi novia y pues no quiero tener problemas contigo, no quiero llegar a otros extremos” (Elisabeth, entrevista no. 7, 01/03/2023).

A pesar de las advertencias de sus amistades y de los involucrados en el triángulo afectivo, Elisabeth continuó con la relación, por el papel tan significativo que representaba para ella, como suele suceder en una pareja heteronormada. Además, dentro de una relación LGBTIQ+ puede existir la homofobia, incluso Goicochea (2017) explica:

La homofobia interiorizada es debida “a la falta de opiniones o actitudes externas positivas hacia la homosexualidad o la transexualidad, la persona puede sentir homofobia o transfobia, es decir, rechazo o vergüenza sobre su propia orientación sexual o identidad de género y sobre quienes sienten de igual manera” (p. 107).

Las personas de la disidencia sexual son una población vulnerable debido a que socialmente reciben rechazo y discriminación y por ende, puede que incluso su pareja quien está en su proceso de aceptación o exploración, aproveche estas situaciones de relación sexo-afectiva para maltratar a su pareja. Mientras que en el caso de Isamara, denota la desconfianza de parte de su pareja:

De hecho, me llevó al otro lado de las gradas y ahí estuvimos hablando. [...] se veía en su cara que no le agradaban mucho (sus amistades que en ese momento la acompañaban)

[...]. En algunas otras ocasiones le pregunté porque, de que por qué les hacía el feo, porque se portaba así. Y ella me dijo: “No es que no me generan confianza y andan detrás de tí” (Isamara, entrevista no. 8, 03/03/2023)

Para la pareja de Isamara, la desconfianza surgía a partir del papel que desempeñaba las amistades en la vida de ella, ya que con ellas, empezaban a formar un vínculo de amistad, representando una amenaza para la pareja; dejar de ser la única que recibiera sus atenciones y muestras de afecto, en otras palabras, veía a Isamara como su propiedad. Incluso Alanez y Jarro (2022) agregan al respecto:

Dentro del modelo de sociedad patriarcal, las personas adoptan roles de género que modifican sus patrones de comportamiento y la forma en la que se relacionan entre ellas. En este sistema de dominación, los roles que involucran la materialización del género masculino están constantemente relacionados con el poder y la autoridad. Como consecuencia, existe una aprobación mayoritaria hacia los roles masculinos y una asignación de privilegios recurrentes hacia los varones (p. 85).

Por supuesto, incluso dentro de las parejas LGBTIQ+ pueden determinar roles de género de forma indirecta, al tener estos actos de control y poder, como usualmente se le atribuye a los varones desde una perspectiva heterosexual. Además, las muestras de desconfianza en el caso de Isamara son más intensas y constantes cuando la pareja no está al lado de ella, incluso denotan celos excesivos, tal como sucede en las parejas heteronormadas:

Y ya salí contesté, “hablamos después porque estoy en clases” y me dijo: “ok y ya me respondes” y yo; “sí, ahí te voy a responder pero más tarde”, y ya me mandó mensaje de: “¿Con quién estás?” [...], “no que tus amigas ahí andan *como chicle*” me dijo, y yo; “¿qué? pues son mis amigas, ¡Obviamente van a estar conmigo! (Isamara, entrevista no. 8, 03/03/2023).

En el caso anterior, la participante manifestó que nunca le fue infiel y trataba de ser lo más comprensiva y paciente con ella, así como entregar las pruebas suficientes para que su pareja

confiara en ella; sin embargo, la desgastaba mentalmente, de hecho, desde el principio pensó que eran muestras de interés hacia ella, hasta que sus amigas le dijeron que eran insanas estas “muestras de cariño”. Este pasaje de celos se funda en el deseo de poseer a su pareja pero existiendo un temor a la traición o abandonarla, especialmente cuando aparentemente hay un rival. De hecho, puede dudar de la orientación sexual de su pareja por el temor (Calderón, Flores y Rivera, 2018). Incluso su pareja también desconfiaba de sus amistades hombres un ejemplo de ello:

Y recuerdo que alguna vez, fue de una forma grosera que le dijo que porque estaba tan..., o sea, tanto tiempo conmigo, yo le dije: “¿De qué estás hablando?” Sí, él es gay [...], en ese momento no me lo tome a mal. Pero después me di cuenta de que sí estuvo mal. Por otra parte, y aunque hubiera sido heterosexual, yo soy lesbiana ¡Cómo voy a andar con un hombre! (Isamara, entrevista no. 8, 03/03/2023).

Ante estas situaciones, Calderón, Flores y Rivera (2018) comentan:

Dentro de la relación de pareja, existe un fenómeno social y psicológico: los celos, que surgen como una respuesta adaptativa ante la amenaza de perder algo considerado como propio, este algo puede ser la pareja o la relación misma. Es un sentimiento que emerge en una persona como resultado de un desmedido afán de tener algo sólo para sí, dando como resultado la protección de la relación (p. 18).

Para este punto de la relación, le resultaba incómodo la desconfianza frecuente de su pareja, incluso con su amigo homosexual. Esto resultó dañino para Isamara, debido a que implicó alejarla de sus amistades por las inseguridades y por el papel de dominadora que figuraba su pareja ante ella. Inclusive, pueden llegar a atentar contra la orientación sexual de la pareja:

Me decía: “¡Es que tú no puedes ser bisexual!” y yo; “¿Por qué?” y me dice; “¡Es que me puedes engañar con un niño!” “¡Pero es que soy bisexual! -Le responde Joss- [...] Siempre era de que cada cierto tiempo me preguntaba y me decía: “¿Ya eres lesbiana? ¿Ya cambiaste de opinión?” (Joss, entrevista no. 8, 03/03/2023).

Evidentemente imponer la orientación sexual de la pareja, trae consigo la falta de respeto a sus derechos de ser una persona libre; para asumir su propia identidad sexual. También, ante estas situaciones, denota la insistencia de figurar un rol dominador que generalmente son ejercidos por el género masculino, pero cuando se trata de figuras no heteronormadas, este orden es alterado, de cualquier modo, es una forma de violencia hacia su pareja. Debido a ello, los actos de violencia son los resultados del deseo de controlar y tener el poder sobre la pareja y es una de las formas que se tienen para llegar a las agresiones (Martínez et al., 2020).

Por otra parte, frecuentemente la duda que deviene, suele provocar actos como invasión a la privacidad como son los siguientes casos:

Sí, sí, porque hasta de hecho me revisaba mucho las etiquetas y en Facebook, y se molestaba por eso [...]. También veía que, por ejemplo, a qué horas me conectaba o la hora que me desconectaba [...]. Una vez lo tomó (su celular), pero yo no me di cuenta. Fue ya cuando me fue a dejar a la parada (para tomar transporte público) que me dijo: “toma tu teléfono”. Igual no reviso nada porque mi teléfono pide contraseña (Isamara, 14, 14/03/2023).

Desde el inicio se percibía de forma romántica, un interés de la pareja, sin embargo, estas formas de invasión a la privacidad (como monitorear sus redes sociales e intentar revisar su celular sin su consentimiento), no son distintas de las parejas heterosexuales. Asimismo, implica acciones como:

Ella tenía todas las contraseñas de mis redes sociales; mi contraseña de Instagram, de Facebook, la contraseña de mi teléfono, o sea, tenía hasta su huellita y pues realmente todo de mis correos ella lo tenía. Pero de Facebook sí, ella fue muy clara; ¡Quiero que me pases tu contraseña de Facebook! Y yo así como que ¡Bueno! ¡No le veía el problema! (Joss, entrevista no. 13, 14/03/2023).

Ante los casos de Isamara y Joss, guarda similitud con los resultados obtenidos que encontró Ortega et al. (2020):

El ejercicio de la violencia online en el noviazgo se ha identificado como un resultado de las conductas de control, producto de los sentimientos de celos manifestados por uno de los miembros de la diada hacia el otro. Entre las conductas más frecuentes se hallan: pedir y compartir contraseñas de redes sociales, vigilar la actividad de la pareja, llamar varias veces al día, controlar las amistades y, hasta, presión para mantener relaciones sexuales (p.67)

Ciertamente, estos comportamientos no son exclusivos de parejas heterosexuales. Por otra parte, las palabras, son un medio importante para herir a la pareja, sin embargo, suelen ser perjudiciales cuando provienen de terceras personas:

Pero de repente ahí en la escuela, me llegaron a hablar de que: “Tú eres Eli, ¿verdad?” y yo: “si ¿por qué?” “Es que mira, me dijo Ana que ya no quiere estar contigo, que tú le das asco, que nada más está contigo por diversión y que realmente no le importas” (Elisabeth, entrevista no. 12, 13/03/2023).

El impacto de palabras formuladas a través de terceras personas, promueven la percepción distorsionada de la violencia en la pareja lésbica, ya que se entiende que casos como el anterior, se podría esperar en una pareja heterosexual. Asimismo, Alanez y Jarro (2022) comentan:

En la heteronormatividad, las mujeres son idealizadas como débiles y los varones como quienes dominan la relación; por ello, la pareja heterosexual idealizada influye tradicional e indirectamente en las parejas lesbianas, pues en estas se replican los mismos patrones de comportamiento ordenados (p. 88).

Por otra parte las relaciones con diferencias culturales marcadas provocan dudas cuando se trata de recibir críticas:

Luego eran críticas [...], ahora él hacía críticas sobre mí, sobre mis gustos, por ejemplo, le mando ahí que me estoy chingando (comiendo) una quesadilla y él era de: “¡Ay no! ¡Es pura grasa!” (Benjamín, entrevista no. 1, 24/02/2023).

Por ende, en las relaciones de poder en la relación de pareja, implican tensiones, debido a que hay una batalla de dominación y sumisión, dando lugar a las manipulaciones y al control que a su vez, genera cualquier tipo de violencia, en este caso verbal (Rondan, 2022). Por tanto las parejas de la comunidad LGBTQ+ puede ser más fácil reconocer o identificar señales de violencia si tienen identidad cultural en común:

Así que bueno, en la mañana le escribí una carta y se la mandé por mensaje, así de buenos días, quisiera que supieras esto. Y me dice: “¡Ay, Dios! es demasiado empalagoso para mí”, y ¡puedes creer que no me contestó en todo el día! y yo de (cara de sorpresa y decepción a la vez) [...]. En los seis meses de que nos estuvimos conociendo me trataba bien, me trataba bonito y no le molestaba que le dijera yo cosas así, cursis. Y me vino a contestar hasta la tarde y ni siquiera una disculpa (Elisabeth, entrevista no. 12, 13/03/2023).

El impacto de las palabras de forma frontal, representa un significado importante; inquietante y dudoso cuando son a través de mensajes, como fue en el caso anterior, que cuyas expectativas al dar detalles románticos, son desmoronados por la indiferencia y rechazo de la pareja. Por eso Alanez y Jarro (2022) señalan:

En resumen, las causas y aspectos que generan la violencia en una relación de dos mujeres son las actitudes de autoridad del sistema patriarcal. El tipo de violencia cometido dentro de un noviazgo entre lesbianas es la psicológica más que la física (p. 97).

Es común que incluso entre parejas lésbicas se reproduzcan ideales patriarcales, debido a que son formadas desde su contexto sociocultural, político o económico. En cuanto a la cultura, tener una relación homosexuales afectiva, contribuye a las manifestaciones de violencia:

Tiene una foto con su ex en la Torre Eiffel [...]. El chiste es que lo vi y vi un bracito, o sea, se ven la ex y luego en las fotos que envió vi un bracito muy similar y la mitad como de una persona y dije. O sea que de repente te sale recuerdos de Google fotos en el teléfono y lo vi y yo no me había dado cuenta de eso, pero había muchas cosas también (Benjamín, entrevista no. 1, 24/02/2023).

Las relaciones a distancia y sobre todo la diferencia cultural repercute en la evaluación de celos, incluso en el momento cuando ve a un rival, creando la situación que predisponen a ambas partes y se perciba así mismo como algo dañino o amenazante (Calderón, Flores y Rivera, 2018).

CONCLUSIONES

A la luz de los resultados obtenidos, la violencia de pareja no es un problema común o exclusivo en las parejas heterosexuales. De hecho, tras analizar las diferentes manifestaciones violentas en la pareja, se encontraron datos importantes que surgen a partir desde que comienzan a descubrirse cada uno de ellos:

La familia puede ser una fuente de apoyo o un peligro que deteriora la convivencia, que se ve reflejada en los comportamientos de los hijos. No obstante, en Latinoamérica contemporánea, los roles de familia se ven influenciadas por los factores patriarcales, mismas que han repercutido en la crianza de los hijos puesto que las mujeres asumen una sobrecarga a las tareas y roles domésticos, también hay poco apoyo de los hombres que continúan con las lógicas patriarcales (Viveros 2010). Incluso Pinillo (2020) explica al respecto:

La conceptualización de la familia occidental se marca en su configuración desde tres aspectos claves. En primer lugar, el aspecto biológico desde el que se busca la procreación y el mantenimiento de la especie, así como el cuidado de esta para que logre su supervivencia; el segundo aspecto, se encarga en las funciones sociales que la familia desarrolla como son las sexuales y procreativas, que desde la lógica judeocristiana organizan la sociedad; y el tercer aspecto gira en torno a la construcción de pareja monogámica, desde la cual el cuidado, la protección y la provisión de recursos se enmarca en la fidelidad al linaje y la importancia de la consanguinidad y permanencia en la relación. El modelo familiar criollo, instaurado desde la colonización, hereda la ideología vigente en la familia Cristiana Europea en donde el centro de poder se le confiere al hombre y se adhiere a esta configuración un elemento clave que marcará la configuración de la sociedad y de la familia. Se trata de la dominación de raza como un elemento clave para definir el lugar social de los sujetos, se crean procesos de colonización en la familia que estratifican a los sujetos por su color, se hacen distinciones entre las familias mestizas, criollas y mulatas que mantienen lógicas de poder patriarcal pero crean otras formas de división y segregación social (p. 278).

Por ello, bajo estos constructos históricos, sociales, religiosos y políticos, no es fácil para el padre asumir que su hijo o hija sea parte de la comunidad LGBT, ya que trae consigo estigmatizaciones sociales e históricas como son el crimen, el pecado, la enfermedad y el desorden mental. Por ello, es común que se hayan registrado en la mayoría de los padres de los participantes reacciones negativas, enojo, negación, estados de choque, culpa y tristeza porque se desmorona todas las expectativas heteronormativas, además, para los padres representa un riesgo para la integridad física y emocional del hijo o hija puesto que altera temores sobre los posibles asesinatos, muestras de rechazo social, contracción de enfermedades de transmisión sexual y rechazo y burlas en su vida laboral y académica por ser parte de la comunidad LGBT (Pacheco, 2023). Incluso, Orellana y Rondanelli (2023) mencionan al respecto:

Lamentablemente, para la población de la diversidad sexual la relación con la familia suele ser la más difícil de afrontar y las manifestaciones de violencia homofóbica que provienen de esta tienen múltiples expresiones, llegando a constituirse en un espacio de riesgo para homosexuales, lesbianas y la diversidad sexual en general. La violencia física, psicológica y sexual son manifestaciones que ocurren dentro de las familias, entre las cuales destacan la expulsión de casa, los insultos, la indiferencia, el silencio, el acoso, entre otras (p. 21).

Además de aspectos socio-históricos, los datos muestran que la religión ha sido un tema clave para la aceptación o rechazo de la identidad sexual de los participantes, así como un factor que provoca tensión con los padres. Incluso estos datos coinciden con las investigaciones de Pereira (2023):

Con este trabajo se muestra que la religión católica tiene mucha influencia en la aceptación de la orientación sexual de un adolescente homosexual creyente, debido a las normas y reglas que la iglesia ha impuesto llamándole 'pecado', lo que crea una barrera entre las creencias y la identidad. La sociedad sigue estas doctrinas y juzga a las personas que no las cumplen. Esto influye en la aceptación de la homosexualidad, debido al miedo al ser juzgado y rechazado por la familia, amigos y comunidad eclesial. La idea de un

castigo al dejar este mundo (el infierno) es muy fuerte, ya que la iglesia ha repetido constantemente que hay un lugar especial en el infierno para todas las personas que transgreden sus normas. Los efectos psicológicos [...] pueden incluir la depresión (debido a la tristeza de no poder ser quien en realidad es), ansiedad (por las constantes preocupaciones y miedo al ser rechazado por las personas cercanas) y el aislamiento social (falta de contactos por miedo a ser descubierto y juzgado por las otras personas) (p. 50).

Por lo tanto, son evidentes los conflictos entre la identidad sexual diversa y la religión, puesto que van en contra de las normas que los creyentes profesan y para el participante ha sido un tema de presión puesto que se les prohibía expresarse de forma libre sus intereses sexuales.

Además, se encontró que en las personas no heteronormadas se generan actos de discriminación y maltrato verbal en el primer núcleo; en la familia e incluso normalizan actos de violencia como física, emocional y verbal. Ante ello, también se fomentan los recursos para afrontar situaciones de rechazo, discriminación social y violencia incluso en la pareja. También, hay caos cuando los participantes se dieron cuenta de que son parte de la disidencia sexual y tenían que enfrentar a sus padres, especialmente de aquellos que provienen de familias religiosas.

Por otra parte, en las primeras experiencias afectivas hay indicios de maltrato cuando existen expresiones de pertenencia como *“es mi novia”* o *“yo quería que todo el mundo viera de que eres mía”*, mismas que representan el poder y la sumisión que se ejerció previo a una relación afectiva y/o sexual, con la finalidad de conseguir de él o ella lo que desee, incluso obligar o decidir sobre la otra persona y su entorno (Rodríguez, 2001). Ahora bien, se encontraron hallazgos de dominio, tales como pedir contraseñas de redes sociales y del celular, la forma de arreglarse e indicar los momentos de citas sin pedir opinión alguna. Otras señales de advertencia que se dejan entrever desde los primeros acercamientos, es el hostigamiento sexual a través de mensajes o videollamada. Por otro lado, se encontró que vigilar constantemente las redes sociales de la pareja, hacerle llamadas de forma insistente, invadir la privacidad y la falta de confianza, son elementos que contribuyen a que la violencia en la pareja se manifieste, perviva y no se exprese abiertamente; minimizándola, justificando o negándola (Ocampo y Amar, 2011).

Otra forma directa de acoso sexual, es cuando se tocan las partes íntimas como son pechos y genitales sin el consentimiento de su pareja, esto provocó incomodidad en los participantes, más cuando se trata de las primeras experiencias afectivas y/o sexuales. Ahora bien, si no se accede a estas acciones de hostigamiento sexual, las parejas recurrieron a la extorsión; divulgar abiertamente ante la familia, amigos y conocidos sobre las preferencias sexuales de su pareja o bien, recurrir a la infidelidad. En efecto, la mayoría de los participantes accedieron a compartir fotos o videos íntimos, incluso a ser tocados pese a la incomodidad que les provocaba. Los datos revelaron que fueron más las parejas lésbicas que ejercían este tipo de hostigamiento, demostrando que el hostigamiento no es tema exclusivo de la heteronormatividad ya que también existe opresión jerárquica, que por mimetizar como pasa en hombres, actúan peyorativamente hacia las mujeres minusvalorando su persona (Goicoechea, 2016). Por tanto las primeras experiencias sexuales afectivas no solamente implican confrontación para los participantes por las dudas de su orientación sexual, sino los convierte en personas vulnerables; abriendo posibilidades de presenciar violencia en pareja.

Por otra parte, se encontró que algunas parejas recurren a la *ley de hielo* (dejar de hablar o ignorar a otra persona), para castigar (violentar) a la pareja por no acatar las reglas dadas por la pareja quien figura con el papel dominador, provocando tensión en la comunicación. Además, la tensión aumenta cuando se tiene una relación a distancia, debido a que el control hacia la pareja no es cercana, provocando dificultades para mantener el diálogo y resolver conflictos en el noviazgo. Con todas estas acciones de opresión en la pareja, contribuye a que la relación se quebrante o en la mayoría de los casos, la pareja prefiera minimizarlas, justificarlas por el apego emocional que establecieron y en algunos casos, dan por terminada la relación, lo que promueve una explosión violenta. No obstante, el poder en una relación afectiva y/o sexual, procede de un vínculo que se construye por personas que involucran intereses en común como amigos, experiencias personales, sueños, metas, deseos, etc., permitiendo relaciones dicotómicas de poder y placer (Núñez, 2001).

Por ello las ofensas, el hostigamiento sexual, la invasión de la privacidad, los castigos la ley de hielo, los chantajes, los celos; que aíslen a su pareja de sus seres queridos, son algunas expresiones

de violencia que no se producen de forma evidente desde los primeros acercamientos, lo que dificulta detectarlo y hacer estrategias para evitar estas situaciones. Desde luego, la invisibilidad de la violencia de pareja en la comunidad LGBTQ+ se debe a la jerarquía sexual; construir y aceptar la heterosexualidad como natural y normal, excluyendo a las personas que no encajan en este grupo y todo lo que se relacione a ella, de lo contrario, aceptar a la disidencia sexual, altera y amenaza al sistema heteronormativo (Alfarache, 2009).

Asimismo, estos temas relacionados a la diver(sidencia) sexual son poco abordados, porque incluso en el campo de la investigación hay rechazo ante este grupo, aunado al rechazo de la misma familia o el desconocimiento de la orientación sexual de parte de los padres, dando lugar a que no haya apoyo hacia los hijos, de tal forma que si existe violencia con su pareja, no puedan esclarecer este fenómeno por la poca información que puedan tener los padres y el apoyo que puedan brindarles.

Para finalizar, se puede decir que existe tensión en la convivencia de la pareja de estudiantes de la comunidad LGBTQ+ en el proceso de identificación, puesto a que no solo se enfrentan a cuestiones emocionales, sino a factores culturales, históricos, políticos y religiosos que conllevan a una batalla diaria para evidenciar que en el proceso de autoidentificación la heteronorma está latente y pese a los cambios que han existido por apoyar y darles un lugar en una sociedad patriarcal, continúan alzando la voz para visibilizar las problemáticas que tiene la disidencia sexual. Además, la violencia está presente en todos los contextos y no discrimina orientación sexual, por ello, se recomienda que se promuevan investigaciones que contribuyan a evidenciar este tipo de problemáticas y a su vez, diseñar estrategias para darlo a conocer a dicha comunidad que se convierte en vulnerable cuando lo omiten de aprovechar información que les ayude a saber sobre la violencia, por ejemplo como los talleres, seminarios, cursos en lugares donde tienen mayor contacto como son las instituciones académicas o su difusión a través de redes sociales. Además, el presente trabajo cumple con el objetivo: Analizar las formas de convivencia manifestaciones de violencia en pareja de estudiantes disidentes adscritos a la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la UNICACH, formas retrospectivas y prospectivas de subalternidad de rol de género, orientación sexual, primeras vivencias románticas y sexuales.

REFERENCIAS

- Alanez, D. y Jarro, A. (2022). Relaciones de poder y violencia intragénero en parejas lesbianas: ¿Quién es el hombre de la relación?. *Journal de Comunicación Social*, 14, (14), 79-104. <https://jcomsoc.ucb.edu.bo/a/article/view/1261/1180>.
- Albarracín, C., M. (2013). Teoría Queer y subalternidad. *Sortuz: Oñati Journal of Emergent Socio-legal Studies*, 5, (2), 28-39. <https://opo.iisj.net/index.php/sortuz/article/download/356/368/1935>.
- Albores, A., M. (2023). *Cartografías de cuerpos habitados: Historia de vida desde la disidencia sexual en Chiapas*. [Tesis de doctorado]. UNICACH.
- Angulo, J., Eguizabal, J. y García, M. (2008). Sexualidad y erotismo en la prehistoria. *Revista Internacional de Andrología*, 6, (2), 127-139. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1698031X08756814>.
- Arcuri, A. (2018). Represión sexual y de género en la confesión: Los manuales de confesores de la edad moderna (Siglos XVI-VII). *Revista ex aequo*, 37, 81-93. <https://doi.org/10.22355/exaequo.2018.37.06>
- Arráez, M., Calles, J. y Moreno, T., L. (2006). La hermenéutica: una actividad interpretativa. *Revista Universitaria de Investigación*, 7, (2), 171-181. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf>.
- Bautista, R., E. (2019). Heteronormatividad escolar en México. Reflexiones acerca de la vigilancia y castigo de la homosexualidad en la escuela. *Revista Latinoamericana*, (33), 180-199. <https://www.scielo.br/j/sess/a/MKZX5f3dZQZyTbnrJpr8rVQ/?lang=es>.
- Blair, T., E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Revista Política y Cultura*, (32), 9-33. <https://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n32/n32a2.pdf>.
- Caballero, G., A., A. (2021). Masculinidades virtuales. Un estudio comparado del cuerpo gay a través de Grindr y Tinder. *Revista, Estudios LGBTIQ+ Comunicación y Cultura*, 1, (1), 91-101. <https://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD79059.pdf>

- Calderón, P., Y., Flores, G., M., y Rivera, A., S. (2018). Celos e infidelidad en personas heterosexuales y homosexuales: Estudio intracultural. *Acta de investigación psicológica*, 8, (1), 17-28. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2018.1.02>
- Cano, A., F., M. (2003). Seducción en la prehistoria. *Revista Omnia*, 105, 27-32. https://www.academia.edu/30254364/SEDUCCI%C3%93N_EN_LA_PREHISTORIA
- Carranza, O., R. y Galicia, M., I., X. (2019). Violencia de pareja en estudiantes universitarios. Un estudio comparativo entre carreras y semestres. *Revista Interuniversitaria*, (35), 113-123. <http://recyt.fecyt.es/index.php/PSRI/>.
- Carmona, A., K. (2021). La violencia contra las mujeres trans en los espacios públicos: Entre el acoso sexual y la transfobia. *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos*, 32 (1), 1-43. <https://dx.doi.org/10.15359/rldh.32-1.1>
- Castrillo, F., J., M. (2009). Actitud hacia la homosexualidad en la edad media. En M. del Val Valdieso, P., Martínez Sopena y J., Valdeón Baruque (coord.), Castilla y el mundo feudal. Homenaje al profesor Julio Valdeón (Vol. 3, pp. 359-368). Consejería de Cultura y Turismo (Junta de Castilla y León). <https://medievalistas.es/actitud-hacia-la-homosexualidad-en-la-edad-media/>
- Cao, H., Zhou, N., Fine, M., Liang, Y., Li, J. y Mills, K., W., R. (2017). Sexual Minority Stress and Same-Sex Relationship Well-being: A Meta-analysis of Research Prior to the U.S. Nationwide Legalization of Same-Sex Marriage. *Journal of Marriage and Family*, 79, (5), 1258-1277. <https://doi.org/10.1111/jomf.12415>
- Carratalá, A. (2016). La información en prensa española sobre casos de violencia en parejas del mismo sexo. *Revista Latina de Comunicación Social*, (71), 40-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5346066>.
- Chakravorty, S., G. y Giraldo, S. (2003). ¿Puede hablar el subalterno?. *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297-364. <https://www.redalyc.org/pdf/1050/105018181010.pdf>.
- Chárriez, C., M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación. *Revista Griot*, 5, (1), 50-67. https://www.uv.mx/psicologia/files/2017/12/historias_de_vida_una_metodologia_de_investigacion_cualitativa.pdf.

- Cornejo, E., J. (2009). Equívocos del lenguaje: Homoerotismo en lugar de homosexualidad. Del homoerotismo del arte antiguo al movimiento queer de los nuevos medios, ambientes virtuales y videojuegos. *Revista de investigación social*, 11, 79-98. https://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5338/1/04_ospina.pdf.
- Cortazar, R., F., J. (2019). Acoso y hostigamiento de género en la Universidad de Guadalajara. Habla el estudiantado. *Revista de estudios de género, la ventana*, 50, 175-204. <https://www.scielo.org.mx/pdf/laven/v6n50/1405-9436-laven-6-50-175.pdf>
- Cruz, G., R., J. (2020). Heteronormatividad y diversidad sexual en la formación del profesorado: Estudio etnográfico en una escuela Normal de la Ciudad de México. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 11, (21), 1-22. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i21.678>
- DeWitt, P., M. (2018). Principals' moral purpose in the context of LGBT inclusion. *Journal of professional capital and community*, 3, (1), 2 – 11. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/JPCC-02-2017-0005/full/html>.
- Díaz, B., L., Torruco, G., U., Martínez, H., M., y Varela, R., M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Revista Investigación en Educación Médica*, 2 (7), 162-167. <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>.
- Esponda, P., J., A. y Marroquín, F., J., M. (2024). Usos y experiencias en las aplicaciones de encuentro de la comunidad LGBTQ+ de Chiapas, México. *Revista de Tecnología y Sociedad: Paakat*, 27, (14), 1-18. <http://www.udgvirtual.udg.mx/paakat/index.php/paakat/article/view/883/pdf>
- Flores, M., G. y Builes, C., M., V. (2019). Aceptación familiar de la homosexualidad de los hijos e hijas: la importancia de ver lo que otros no ven. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 11(1), 129-145. [http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef11\(1\)_8.pdf](http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef11(1)_8.pdf).
- Foody, M., Mazzone, A., Laffan, D., Loftsson, M., L. y O'Higgins, J. (2021). "It's not just sexy pics": An investigation into sexting behaviour and behavioural problems in adolescents. *Journal Computers in Human Behavior*, 117, 1-8. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S074756322030409X>

- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Revista Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- García, J., L., E., Cruz, S., T. y Bellato, G., L. (2021). La violencia de género y el imaginario de la heteronormatividad entre hombres homosexuales viviendo en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. *La ventana. Revista de estudios de género*, 6, (53), 374-405. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362021000100374&lng=es&tlng=es.
- Gastelum, I. (2007). Una aproximación a la homofobia desde un recorrido histórico. *Revista d'Estudis de la Violencia*, 3, 1-14. <https://cuentaconmigo.org.mx/wp-content/uploads/2020/11/6-aproximacion-a-la-homofobia-desde-un-recorrido-historico.pdf>
- González, F., J. (2023). Hacia una historia multiversal de la homosexualidad masculina. Reseña de: Francisco Vázquez García (ed.), *Historia de la homosexualidad masculina en Occidente*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2022. *Revista de Filosofía moral y política*, 69, 1-4. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2023.69.res01>
- Goicoechea, M., A. (2017). La violencia en parejas de mujeres ¿Una cuestión de educación?. *Revista Géneros*, 1, (20), 105-132. https://www.unirioja.es/genero/archivos/pdf/art_generos_goico.pdf.
- González, O., J., L., Romero, M., C., A., Rojas, S., J., L. y López, C., V., A. (2020). Violencia cara a cara (offline) y en línea (online) en el noviazgo de adolescentes mexicanos. *Revista Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 20, (38), 65-80. <https://doi.org/10.22518/jour.ccsch/2020.1a09>
- Hamui, S., A., Varela, R., M. (2013). La técnica de grupos focales. *Revista Investigación en Educación Médica*, 2, (5), 55-60. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733230009>
- Hernández, M., I. (2020). Colonialismo, capitalismo y patriarcado en la historia y los feminismos de Abya Yala. *Revista Estudios Psicosociales Latinoamericanos*, 3, (1), 29-47. <https://www.journalusco.edu.co/index.php/repl/article/view/2545/3894>

- Hill, D., B. y Willoughby, B., L. The development and validation of the genderism and transphobia scale. *Sex Roles*, 53, (7/8), 531-544.
<https://link.springer.com/article/10.1007/s11199-005-7140-x>
- Huerta, M., R., M. (2021). Apoyo social y violencia de pareja en estudiantes universitarias. *Revista secuencia*, (110).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7955329>
- Jacques, C., A., García, O., P., Díez, E., Martín, S. y Caylà, J., A. (2015). Explanation of risky sexual behaviors in men who have sex with men. *Gaceta Sanitaria*, 29, (4), 252-257.
<https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2015.03.002>.
- Lacarra, L., E. (2010). Representaciones de homoerotismo femenino en algunos textos literarios medievales. *Estudios Humanísticos. Filología*, (32), 81–103.
<https://doi.org/10.18002/ehf.v0i32.2873>
- Lara, L., Rodríguez, C., A., Escartín, J. y Garrido, R., S. (2019). Un estudio cualitativo sobre el abuso psicológico en parejas intragénero: Identificación, tipos y explicaciones. *Revista Psykhe*, 28, (2), 1-14. https://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v28n2/0718-2228-psykhe-28-02-psykhe_28_2_1479.pdf.
- López, C., C., M., V. (2015). Los estudios históricos sobre las mujeres en la Edad Moderna: estado de la cuestión. *Revista de Historiografía*, (22), 147-181. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/REXHISTO/article/view/2650/1450>.
- López, O., M. y Ayala, M., D. (2011). Intimidad y las múltiples manifestaciones de la violencia doméstica entre mujeres lesbianas. *Revista Salud y Sociedad*, 2, (2), 151-172.
<https://revistas.ucn.cl/index.php/saludysociedad/article/view/815/659>.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Revista Tabula rasa*, 9, 73-101.
<https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>.
- Maguey, H. (2022). Matrimonio igualitario, un derecho en todo el país. *Órgano Informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México*.
<https://www.gaceta.unam.mx/matrimonio-igualitario-un-derecho-en-todo-el-pais/#:~:text=Pasaron%20m%C3%A1s%20de%2012,en%20contra%20y%20dos%20abstenciones>.

- Mancilla, V., L., E. y García, L., G., A. (2022). Las relaciones familiares: Un puente para la aceptación de la orientación homosexual. *Revista Electrónica De Psicología Iztacala*, 25, (4), 1312-1337. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/84301>
- Martínez, G., N., Ballester, A., F., Gimenez, G., C., Ruíz, P., E. y Nebot, G., J., E. (2020). Preocupación asociada al descubrimiento de la orientación sexual. *Revista de Psicología*, 1, (1), 477-486. https://dehesa.unex.es:8443/bitstream/10662/14306/1/0214877_2020_1_1_477.pdf.
- Martínez, M., Guerrero, A. y Pantoja, D. (2021). Violencia basada en género en el contexto universitario desde la perspectiva de los estudiantes. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 13, (1), 1-26. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.e343261>.
- Méndez, A. (2020). Manzanas para Cídipe y Atalanta: ¿obsequio amoroso o estrategia para el engaño? Cuadernos de Literatura. *Revista de Estudios Lingüísticos y Literarios*, 14, 27-36. <http://dx.doi.org/10.30972/clt.0144472>.
- Mowlabocus, S. (2022). *Interrogating Homonormativity*. Palgrave Macmillan Cham, <https://doi.org/10.1007/978-3-030-87070-6>.
- Montenegro, J., L., Orcasita, L., T., Guayara, L., A. y Zapata, L., J. (2019). Representaciones sociales sobre masculinidad y paternidad en padres con hijos gays. *Revista Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 21, (1), 1-10. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=145274704008>.
- Nash, M. (2006). Identidades de género, mecanismos de subalternidad y procesos de emancipación femenina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 73, 39-57. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=695776894004>.
- Nebot, G., J., E., Ballester A., R., Giménez, G., C., Ruíz, P., E. y Martínez, G., N. (2020). ¿Es la orientación sexual realmente estable?: diferencias de género. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1, (1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349863388031>
- Orcasita, P., L., T., Correa, M., L., Murillo, T., N., Ortega, S., S. y Rueda, T., J., S. (2023). Revelación y aceptación de la orientación sexual. *Revista interdisciplinaria*, 2023, 40(1),

261-279. <http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v40n1/1668-7027-Interd-40-01-00279.pdf>.

Ortega, B., A., E. (2020). La otra delincuencia femenina relacionada con la sexualidad en la Castilla medieval: lesbianismo, huida del cónyuge, alcahuetería, colaboración en violación, concubinato clerical y aborto. *Revista Clío y Crimen*, 17, 67-92. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/67822805/La_otra_delincuencia_femenina_a_relacionad_con_la_sexualidad_en_la_Castilla_medieval_Ortega_Baun-ibre.pdf?1625083248=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_otra_delincuencia_femenina_relacionad.pdf&Expires=1725414070&Signature=KABJcLQiefYN3XfRz3nIhwBXM~xVB J5OmEraOiTbNfeG-UW5qWD5kO-rNKE9sxY2v-jPddePnvkBafChoqwdUz3mMofjUHu5EKZ-A~eDR6rLIy8Z44f9jGEkE6WLFteUzoTyuxM0ZSI4FjWF9RSdWxjfbleEvFpgAZrTq04em1AtU0OSNaFdeiaI7SHnxz7OT7CdduEbbP96yabBfYM8Hkqs5T5g8iK8Wwo0qqS4C5Fh2yqWeLgAdmm3dOfyZv7COZ2Earclgrw0gamSPcGp6yyaT3sMyERH~yR2fqNJlY~-QcXUUwWjp0p9~yzUBjkIJwilLLQwIoT21fDU sPRJcg__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA.

Ospina, M., y Hernández, V. (2022). Creencias sobre la diversidad sexual en padres con hijo/a homosexual. *Informes Psicológicos*, 22(1), 13-25. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v22n1a01>.

Pacheco Gutiérrez, K. (2023). Los padres del marica: los llamados a remediar la homosexualidad. *Revista Urabá Académica*, (2). Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/rua/article/view/353588>.

Pereira, Q., F., J. (2023). Influencia de la religión católica en la aceptación de la orientación sexual: historia de caso. *Revista de investigación Escuela de Ciencias Psicológicas*, 6, 43-51. https://www.researchgate.net/publication/373887960_Influencia_de_la_religion_catolica_en_la_aceptacion_de_la_orientacion_sexual_historia_de_caso/fulltext

/6501b43e9763a22fa3df6073/Influencia-de-la-religion-catolica-en-la-aceptacion-de-la-orientacion-sexual-historia-de-caso.pdf

- Pérez, M., I. (2004). La normativización del cuerpo femenino en la Edad Moderna: el vestido y la virginidad. *Revista Espacio, Tiempo y Forma*, 5, 103-116.
https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/39836391/normativizacion_cuerpo_femenino-libre.pdf?1447087888=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_normativizacion_del_cuerpo_femenino_e.pdf&Expires=1725472767&Signature=aXFAO5O3FUTfwgz~Y8erm-YxD-xugLrAiAb2GAACj2m-wJDgaqd~kKtLCUOcbpRfPzfsLGHU2IemwVN-8yYOb~fr8xHg5llcENhB6dMr4padcba8D1XyT1k5CatFkXWIVfZbXGMNHx56zgSQy1vOOdzuqBqKfCz35eC8UqSFvIBCmc180ZKO3RPUFoSDU6sJqk1Mx0Rv1k1kBwLojNIH6oAIprpU3cbK4GFzemgyUxjP6z1nyM0ghxqYYCj~tjaqdOH8tceS7D-uO0Y57oEpL3u0YDX8UOmHKLCFRQ0F-efWsVonBON-cOqhMK2VB-3eiAOUygVrZ2exvZ1HY16UPQ__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA.
- Pinillos, G., M., A. (2020). Configuraciones de la familia en su diversidad. *El Ágora USB*, 20, (1), 275-288.
<https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/4197/3581>
- Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. Castro, G., S. y Grosfoguel, R. (Eds), *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 93-126). Siglo del Hombre.
https://www.academia.edu/1832666/El_pensamiento_decolonial_desprendimiento_y_apertura_Un_manifiesto.
- Quijano, A. (2000). Festschrift for Immanuel Wallerstein part 1. *Journal Of World-Systems Research*, 11 (2), 342-386.
<https://antropologiadeoutraforma.files.wordpress.com/2013/04/quijano-anibal-colonialidad-del-poder-y-clasificacion-social-2000.pdf>.
- Ricoy, L., C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación Educação. *Revista do Centro de Educação*, 31, (1), 2006, 11-22.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=117117257002>

- Ritzer, G. (McGraw-Hill). (1993). *Teoría Sociológica Clásica*. (McGraw-Hill). <https://significanteotro.files.wordpress.com/2017/02/47832383-teoria-sociologica-clasica-george-ritzer.pdf>.
- Robinson, P. (Palgrave Macmillan Londres). (2013). *Gay Men's Relationships Across the Life Course*. (Palgrave Macmillan Londres). <https://doi.org/10.1057/9781137314680>
- Robles, M., A., L. y Toribio, C., A., P. (2017). Violencia en colores. Expresiones de violencia en parejas homosexuales. *Revista Grafflya*, (25), 126-140. <http://rd.buap.mx/ojs-dm/index.php/grafflya/article/view/199>
- Rodríguez, O., L., M., Fernández, M., L. y Carrera, F., M., V. (2017). Violencia en parejas Gays, Lesbianas y Bisexuales: una revisión sistemática 2002-2012. *Revista internación de trabajo social y ciencias sociales*, (13), 48-71. <https://revistas.uned.es/index.php/comunitania/article/view/18946/15838>.
- Rodríguez, C., Y., Alonso, R., P., Lameiras, F., M. y Faílde, G., J., M. (2018). Del sexting al cibercontrol en las relaciones de pareja de adolescentes españoles: análisis de sus argumentos. *Revista latinoamericana de psicología*, 50, (3), 170-178. <https://www.redalyc.org/journal/805/80559269004/html/>.
- Rodríguez de Rivera, H., M. (2023). Un álbum histórico del homoerotismo masculino occidental. *Revista Historia Autónoma*, 23, pp. 261-264. <https://dialnet>
- Rojas, D., L. (2013). Mujer y sexualidad en el occidente medieval. Orígenes cristianos. *Revista Atenea*, (507), 95-115. <https://www.redalyc.org/pdf/328/32828388007.pdf>
- Rondan, P., L., B., Rojas, V., S., Cruz, M., Y., R. y Malvaceda, E., E., L. (2022). Violencia íntima de pareja en lesbianas, gays y bisexuales de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*, 25(2), 105-120. <https://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v25i2.23796>.
- Ronzón, T., R. C., Yedra, L., R., y González, F., M., del P. (2017). Modelos parentales y su relación con la violencia en las parejas del mismo sexo. *Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15, (2), 1137-1147. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v15n2/v15n2a24.pdf>
- Ruíz, U., A., G. y García, E., A., A. (2022). Resistencias LGBT en universidades de Chiapas, México: más allá de la víctima pasiva. *LiminaR*, 20, (2), 1-15. <https://doi.org/10.29043/liminar.v20i2.908>

- Sáenz, M., A., M. y Devís, D., J. (2020). La homofobia en la educación física escolar: Una revisión sistemática. *Revista Movimiento*, 26, 1-19. <https://doi.org/10.22456/1982-8918.104750>.
- Sánchez, D., J., P., Castillo, A., L., C. y Martínez, J., B. (2021). Violencia íntima en parejas gays. *Trans-Pasando Fronteras*, 17, (16), 34-66. <https://doi.org/10.18046/retf.i17.4168>.
- Secretaría de Salud. (2024, Mayo 17). 185. Día Nacional contra Homofobia, Lesbofobia, Transfobia y Bifobia, oportunidad para impulsar derechos humanos de la comunidad LGBTQ+. <https://www.gob.mx/salud/prensa/185-dia-nacional-contra-homofobia-lesbofobia-transfobia-y-bifobia-oportunidad-para-impulsar-derechos-humanos-de-la-comunidad-lgbtqi?idiom=es>
- Silva, L., B., E. (2018). Efectos en el afrontamiento y soporte social ante la revelación de la homosexualidad a la familia: estudio comparativo en gays y lesbianas. *Revista Psicogente*, 21, (40), 321-336. <https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3077>
- Soberón, G. y Feinholz D. (Eds.). (2007). Homofobia y salud. Memorias CNB1. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/742946/2007.pdf>
- Solá, G., M. (2020). *Guía básica sobre diversidad sexual y de género*. Gobierno de Navarra/Nafarroako Gobernua e Instituto Navarro para la Igualdad. <https://www.igualdadnavarra.es/imagenes/documentos/-235-f-es.pdf>
- Suárez, C., J., M. (2016). *Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales*. Edit. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Glosario_TDSyG_WEB.pdf
- fUSAID. (2019). Observatorio Nacional de crímenes de odio contra personas LGBT. *Fundación Arcoíris*. <http://www.fundacionarcoiris.org.mx/agresiones/panel>.
- Suárez, S., D., R. y Del Río, M., M. (2022). Mujeres trans, parejas y violencias: un análisis impostergable. *Revista Sexología y Sociedad*, 28, (2), 207-230. <https://orcid.org/0000-0003-3966-4480/>.
- Torres, F., P. (2016). Acerca de los enfoques cuantitativo y cualitativo en la investigación educativa cubana actual. *Revista Atenas*, 2, (34), 1-10. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478054643001>

- UNICACH. (s/f). *Historia de la UNICACH*.
<https://maestriahistoria.unicach.mx/index.php?p=page&v=Nw==>.
- Urrecha, A., M., E., Sánchez, O., A., I. y Burgos, D., C., J. (2021). Construcción del amor romántico, ideales de pareja y relaciones de género desde la lírica de la música norteña y banda sinaloense. *Revista Encartes*, vol. 4, núm 8, pp. 66-101.
<https://encartes.mx/urrecha-sanchez-burgos-amor-generomusica-nortena-banda>.
- Urbina, G., M., J. (2018). Crítica a la epistemología feminista ante el pensamiento científico moderno. *Revista estudios culturales*, 11, (22), 57-70.
- Vera, G., L. (1998). Historia de la sexualidad. *Revista Biomédica*, 9, (2), 116-121.
<http://www.uady.mx/~biomedic/rb98927.html>.
- Ventura, R. (2016). Tendencias de investigación sobre la heteronormatividad en los medios de comunicación. *Revista Opción*, 32, (10), 932-952.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31048901051>.
- Viejo, C., Toledano, N., Gómez, L., M. y Ortega, R., R. (2021). Competencia para las relaciones sentimentales en el proceso de cortejo adolescente: un estudio descriptivo. *Revista información psicológica*, 122, 46-62.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8261145>.
- Viveros, C., E., F. (2010). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 388-406.
https://www.academia.edu/12323903/Roles_patriarcado_y_genero
- Vorobjovas, P., O. y Dalla, F., I., J. (2019). The strange case of dating apps at a gay resort: hyper-local and virtual-physical leisure. *Tourism review*, 74, (5), 1070 – 1080. <https://doi.org/10.1108/TR-03-2017-0035>.
- Zavala, F., R., Esparza, C., M., J., Rojas, S., J., L. y Greathouse, L., M. (2019). Caracterización de la violencia en parejas de hombres homosexuales. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, 13, 16-29.
<https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/46>

ANEXOS

Nota: en los primeros minutos del primer encuentro de las entrevistas, opté por no grabar, la intención era conocerlos no en el ámbito de entrevistadora y participante, sino personal, de tal forma que me permitieran ganarme la confianza de cada uno de ellos y ellas. Después de mantener una pequeña charla, les di un consentimiento para que me autorizaran grabar y utilizarlo para fines investigativos.

Entrevista no. 1:

Fecha: 24 de febrero de 2023

Horario: 1:10 a 3:00

Lugar: Cubículo 2 de la Unidad de Investigación e Intervención

Participante: Benjamín Santibáñez Pérez

Entrevistadora: Selene Galdámez Vázquez

E: Olvídate que estoy grabando. Es más, hasta yo lo voy a pagar. Y pues ya tomando en cuenta la grabación, ahora sí me puedes decir tu nombre.

P: Benjamín Santibáñez Pérez.

E: ¿Qué edad tienes, Benjamín?

P: Tengo 21.

E: ¿21? Sí, por supuesto. Todavía estás muy joven. Bueno, Benjamín, vamos a hacer algunas preguntas durante el transcurso de la entrevista que quizás sean un poquito muy directas o quizás puede ser bastante, muy, muy íntimas. Si tienes algún problema cuando llegue el momento, igual me lo haces saber. ¿Va?

P: Bueno. Normalmente esta conversación la tendría yo como en Starbucks con 20 personas escuchando atrás, así que no.

(risas)

E: Okey, me parece. Bueno, Benjamín, ¿cuál es tu orientación sexual?

P: Ay, esto es difícil. Me defino como gay porque creo que es más sencillo para la población entenderlo, como que ya tiene un esquema el concepto. Pero en realidad creo que sería capaz de enamorarme de cualquier persona.

E: Eres libre, puedes enamorarte de una mujer

P: Nunca me he enamorado de una mujer. Me gustan físicamente, pero nunca he sentido nada. Pero digo, si en algún momento llega a pasar, dime. No le vamos a poner peros. De cualquier persona, mujer, hombre, trans. Lo que sea. Así, me gusta, me gusta. Pero creo que es un poquito difícil de explicar cuando alguien me pregunta, entonces prefiero decirlo gay.

E: Déjate tú de los constructos sociales, porque es muy fácil de entrar en detalles, qué es lo bueno para la sociedad en que no? Quiero escuchar tu versión. Desde tu punto de vista, ¿cómo te consideras? ¿Cómo te asumes? Quiero saber qué piensa Benjamín, no qué piensa la sociedad. Qué impacto ha tenido en ciertas cosas, en las relaciones, tanto de amigos, familia, pareja, en todo. Me gustaría saber tu versión. Igual lo vamos a ir descubriendo en el transcurso de la entrevista. Pero bueno, vamos a comenzar. Primeramente, ¿por qué accediste a esta entrevista?

P: No sé, me gusta contribuir a la ciencia. Me gusta hablar bastante, digo mira, me gusta hablar, me gusta ayudar a la ciencia, esto soy bueno. Y la verdad tengo tiempo, tiempo libre y me gusta estar ocupado. Bueno, ahorita no tengo tiempo libre, llego a las siete de mi casa después de la escuela, o sea, tengo inglés, la escuela y después voy a tener trabajo. Entonces, llego cansadísimo, pero mientras más cosas tengo en mi día, como que siento que vale la pena estar encerrado. Entonces digo, hay que explorar y hacer cosas nuevas.

E: Exacto, empezar a explorar otros puntos.

P: También, porque también estoy aprendiendo cómo hacer una entrevista. (Risas)

E: De los errores de lo que hay que hacer y no. Pero bueno, antes de empezar, ahora sí como que al punto de la violencia de pareja, me gustaría saber, por ejemplo, en qué aspectos iniciaste en tu vida, por ejemplo, siendo una persona gay, como tú mismo lo dices. ¿Cómo inició esto?

P: ¿cómo me descubrí?

E: ¿cómo empezaste a tener una identidad propia?

P: Bueno, yo creo que todos tenemos una identidad desde que nacemos, que está completamente desmarcado ser gay o lo que sea. O sea, en realidad somos nosotros como personas. Si quieres saber, voy a acercarme un poquito más (se acerca a la grabadora) para que se escuche bien. Entonces, mi identidad sexual la descubrí en prepa, me acuerdo. Desde secundaria yo andaba como que confundido de que me gusta Juanito, pero no sé. O sea, nunca me había llegado a impactar tanto. Y de hecho, en la secundaria yo tenía una amiga que me dice que yo me siento como niño y yo le decía es que a mí me gusta también los niños. De repente como que los niños y entre los dos como que estábamos muy confundidos e intentábamos ayudarlo. Vamos, pero pues un ciego guiando otro ciego porque no teníamos ni idea. O sea, aunque ya hay cantidad de videos en YouTube y un montón de foros, es algo que se aprende con el tiempo. Y que si yo pudiera hablar con mi hijo del pasado, yo le diría como ni te estreses de entenderlo. Todavía yo no lo comprendo. O sea, dime a cuántos años te llevo de ventaja y todavía no lo entiendo. Entonces sí, pero cuando me di cuenta y dije de aquí soy fue en prepa. Creo que estaba en cuarto semestre y yo entré a una clase súper tarde y de repente vi a alguien que no era del salón, o sea, ahí sentado como al lado de mí y yo dije ¿Y este qué hace acá? Y lo volteo a ver y desde ahí sentí como que el flechazo al corazón, así súper directo y súper marcado y dije no, es que esto es innegable, pues o sea, me gustan los chicos, desde ahí lo entendí y ahí fue cuando yo descubrí que era gay, así, de esa forma.

E: Y a partir de ahí ya empezaste a definirte.

P: De ahí me empecé a dar cuenta de que habían muchos más guapos. Entonces, ya fue como un respaldo a mi teoría principal.

E: Pero desde un inicio a ti no te dio como un una pequeña sensación de...(me refiero a sentir “flachazos” desde niño)

P: Sí, desde niño. Yo me acuerdo que desde pequeño, sabes que... De hecho, lo vi en un meme ayer de que yo pude haber sido heterosexual, pero mis papás decidieron pasar por el área de boxers en Walmart (risas). Cuando pasaba por ahí, yo sentía raro y era como demasiado extraño ver a tanto... Los hombres que están en boxers, en eso, yo los veía demasiado. Yo decía, Es que es raro. O sea, pero no sé de dónde venía esta sensación de decir, Esto es raro, porque mis papás nunca han sido como personas cerradas de mente. Siempre mi mamá veía sexo en The City en la noche y yo de repente escuchaba cosas medias, raras, que yo no alcanzaba a entender. Ahorita estoy viendo sex and education (serie de netflix) adentro y de hecho, y me encanta, pero yo no alcanzaba a entender y entonces siempre estuvo como el tema de la homosexualidad ahí. Nunca se tocó como algo negativo ni positivo, pero yo desde mi punto de vista, yo lo consideraba raro teniendo que serán 10 años, 7 años. Entonces, yo lo sentía raro, pero era algo interno. Entonces, no sé si es algo como que social.

E: ¿cómo? ¿A qué raro te refieres?

P: Raro de que yo sentía que estaba mal. O sea, de que me gustara ver esos letreros en Walmart o en bodega de los hombres en boxers, porque era como que muy musculoso y así. Y yo intentaba no hacerlo. Y después, como que en primaria, como que desapareció todo eso, como que decía Ay, yo creo que todos lo hacemos y ya todos como que podemos ver a la gente guapa y así. Entonces, como que desapareció el tema de Me da como rarito esto. Y tampoco como que me lo preguntaba tanto, o sea, no era como que yo hiciera tanta introspección e intentara averiguar el tema, sino que simplemente lo descarto, o sea, como que no le di importancia y eso estuvo ahí latente hasta preparatoria que te digo, bueno, hasta secundaria, que ya empezó a surgir

como que un poquito más la duda y ya en preparatoria fue que eso se destapó completamente. Creo que fue bastante lenta mi evolución, de hecho muy lenta (risa). Vas a ver con lo que te voy contando, que voy muy a paso de tortuga en todo esto.

E: Okey, perfecto. Y bueno, ¿y cómo fue? Me imagino que ya que lo descubriste, le dijiste a tus papás o. ¿cómo fue eso?

P: No, no les dije. O sea, digo, desde pequeñito de mis papás como que no tuvieron ningún tema, yo sabía que no les iba a incomodar y dije Ay, se me hace muy injusto que yo tenga que llegar a decirles papá a mamá soy gay, que me ponga a estar platicando con ellos. Luego se divorciaron en esa misma etapa en la que yo estaba descubriéndome. Entonces como que dije a nadie le importa. O sea, ahora ahorita nadie estaba pensando en eso, entonces como que no le di importancia hasta después que ya tuve novio, pero eso ya es mucho, mucho después (risas)

E: O sea, hasta ese momento. Ya empezaste a hablarlo.

P: Sí, que dije mira, yo ya llego esta persona y ya quiero como que mi mamá, que mi mamá lo conozca, que mi papá lo conozca, entonces ya necesito como que hablarlo.

E: Y cuando llegaste ahí, ese momento, ¿cómo te sentiste?

P: Cuando hablé con mi papá, cuando hablé con mi mamá, yo estaba muy confiado, pero muy confiado de lo que, de que no iba a pasar nada malo. Sí tenía ciertos nervios, pero no es como... Bueno, de hecho creo que es un poco un privilegio que tengo de que no sentí miedo. Nunca tuve cómo me iban a correr de la casa, como amigos que he tenido que... O sea, que sus papás hasta la fecha no saben nada, porque donde lo sepan, bye. Bye apoyo, bye todo. Entonces, con mi papá, o sea, con mi mamá fue súper casual. De hecho, se lo dije y ella lo tomó como sin importancia y yo me súper ofendí. Yo me súper ofendí que no le importara eso porque fue como bueno y ya. Y me dijo Bueno, yo te amo como sea y sigui lavando los trastes, pero yo era como espérate, yo esperaba más drama (risas). Yo quería que me abrazara y que fuera un recuerdo para el siglo de los siglos (risas). Pero después, ellas le contó a un tío que estuvo súper raro ahí, fue algo que no entendí, porque ella le conto a un tío y le dijo que hablara conmigo y mi tío me saco

la biblia y yo como wtf qué es esto y mi mamá como que wey, yo quería que hablara contigo, no que te hicieran terapia de conversión entonces yo me súper enoje con ella pero al final se resolvió como un mal entendido pues como que me di cuenta que mi familia no era tan abierta como yo pensaba o tal vez le costaba entenderlo no se a lo mejor ella pensaba que necesitaba apoyo y dialogar con alguien. Con mi papá fue bastante diferente porque fue mucho mucho tiempo después entonces eeeh, disculpa se me fue la idea. Con mi papá con mi papá fue en el que estaba en estaba de viaje pero yo ya tenía novio o sea yo ya llevaba más tiempo o sea con mi mamá se lo dije cuando yo ya llevaba qué será nos hicimos novio con este chico a los 3 meses le conté

E: OK

P: a mi papá le conté a los 6 meses risas) o sea 6 meses después de los 3 meses que le conté a mi mamá porque con mi papá no hemos tenido mucha relación o sea mi papá y yo somos bastante distantes hace 1 año bueno hace 2 años nos acercamos un poquito más, y ya éramos como desde chiquitos con mi papá era como un papá que figura físicamente pero no estaba así emocional no había una interacción así como de papá e hijo y de hecho hasta salía en nuestra forma de socializar que no es como de papá hijo sino como de amigos y es muy raro porque es como amigos y cuando surgen problemas de: “papá e hijo de papá necesito que me ayudes con esto” se molesta y es como que a mí no no me corresponde o sea como que todavía no le cuadra que hay cosas de papá que tiene que hacer igual a veces cuando me habla en postura de papá es como de por qué me estás hablando o sea años lleva sin ser papá y ahorita ya como de figura de autoridad entonces eso es como nuestro conflicto principal pero te digo que en esta etapa nos estamos acercando bastante entonces dije bien se lo merece se merece estar en el close friend de benjamín entonces en le comenté ya no me acuerdo ni por qué pero es que estaba tomando mezcal y yo estaba como de pensando ya es hora de de.... hablarlo ya es hora de a lo mejor esto nos acerca como familia entonces le comenté y mi papá súper feliz de yo de ya te quiero y que no sé qué y bla bla bla y ya súper bien o sea ninguno de los 2, fue el que mejor se lo tomó de hecho mi papá me da miedito como de enfrentarlo porque como te digo no somos tan cercanos entonces fue el que mejor se lo tomó nunca me hizo o sea nunca me hizo así un comentario raro de repente le cuesta entender algunas cuestion pero nunca es como de grosero o cuando le cuesta

entender me pregunta y yo ya le explico a veces no le parece a veces sí y cada quien respeta su postura de hecho hasta mi papá era súper fan de mi novio y le caía súper bien como de cuándo va a venir yo les presto la camioneta váyanse de viaje o sea hasta nos organizó un tour, para que nos fuéramos de viaje a aaah una laguna que se llama laguna miramar que es precioso es el lugar nada más que está bien lejos entonces entonces me dijo no pues a él le encanta como que le gusta mucho acampar y que no sé qué agarra la camioneta y se van a a viajar y yo como de bueno papi pero cuando terminé con mi novio fue como de ya bye y me dijo entonces ya no van a ir a acampar? (Risas)

E: entonces ya lo tenía todo completo (risas)

P: Sí entonces yo le dije que ya no iríamos y ya fue como de mi papá fue el más desilusionado creo y esa fue la forma que me descubrí que se lo comenté a mis papás con mi abuela hubo un dilema porque mi abuela es como que sabe pero no quiere admitirlo o sea mi abuela es la única persona a la que yo le digo que lo dejemos tranquilito

E: por qué?

P: por qué no le veo necesidad yo la veo muy feliz en su mundo donde yo soy heterosexual y digo para qué o sea no me sirve no me afecta porque yo creo que parte de de necesitar de salir del closet para las personas LGBT, es el apoyo saber que van a ser respaldados o que van a ser apoyados o tener un un núcleo que los contenga cuando pase algo no? porque es difícil tener eso cuando hay una parte de tu realidad que la gente no conoce, que si tu mamá no sabe que es gay cómo le vas a contar que te partieron del corazón o cómo puedes hablar de eso si no no sabe, quién te apoya o sea los amigos son muy buenos pero por ejemplo cuando terminé con mi novio y que yo estaba en mi ciclo de de rumiar pensamientos hablar todo el tiempo de todo lo que me hizo o sea como que ya cállate no ya nos aburraste y claro porque es pesado y son amigos no son el terapeuta y nadie te va a apoyar como tu mamá tu papá o sea la familia es la familia entonces puede que esa era mi visión como un poquito de mentalidad de que me va a dar el break down y entonces voy a necesitar que alguien me levante y que alguien conozca mi realidad

E: que es el breaks down?

P: O sea estas malito de tu drack. no lo habías escuchado?.

E: no risas)

P: Una amiga me lo puso es que ya me fui unos días a mi ciudad porque ando malita de mi drack y yo de qué, de mi estabilidad emocional

E: ah ya! drag es estabilidad emocional

P: ajá sí pero como de drag Queen ando malita de mi drac pero no sé como que es asocial cuando hablan de la comunidad (risas).

E: Aaah ya, igual algunas cosas te lo voy a preguntar porque yo no entiendo de algunas palabras.

P: si no hay problema

E: Entonces como que con tu abuela hay cosas que aún no sabe

P: Bueno cuando presento a mi novio vinimos a San Cristóbal porque yo soy de Tapachula, estuvimos a San Cristóbal nos conocimos en un restaurante bueno solo a mi mamá y mis hermanos mis hermanos son pequeñitos en ese de época de la época como si fuera hace muchos años bueno 4 años ya de eso emmm... han de haber tenido como que serán 7 y 8 porque se llevaban 1 año súper chiquito yo me acuerdo que llegamos al restaurant y que todo bien nos sentamos juntos, mi mamá estaba sentada enfrente de nosotros con mis hermanos no y ya entonces... mi... mi novio agarró mi mano y la puso por debajo de la mesa en su pierna y como que mi hermano se le cayó algo y.. y vio que me estaba agarrando de la mano y como que dijo what the fuck qué está pasando entonces va mi hermano chiquito y va y se lo cuenta a mi abuelita pero no se lo cuenta como alguien que le estaba agarrando la mano a un hombre sino que le dijo se estaban agarrando los kiwis y le dicen los kiwis a los testículos entonces yo no entendí qué

pasó ahí, pero mi abuelita como que se puso medio mal de que le hablo a mi papá de que había que hacer algo que había, que llevarme al psicólogo y no sé qué y mi papá me dijo yo no afirmé ni negué nada o sea yo ya lo sé, pero yo no dije nada porque eso es algo que a ti te corresponde y es algo de que me gustó mucho de mi papá que a lo mejor mi papá ha estado muy ausente, pero en ese momento hizo lo correcto porque una de las cosas que más me molestan que fue el problema que tuve con mi mamá, es que creo que yo debo de o sea de de tomar la decisión de con quién contar aspectos de... de mi vida privada o sea yo no quiero que el tío Juan se enteren de que yo soy gay entonces, no tienes por qué decirlo entonces mi papá me dijo que eso te corresponde a ti si tú quieres decirle dile pero la postura de tu abuelita es esta, que prefieres y yo no pues que se quede con que no quema o sea que fue algo que inventaron los.. los niños y así y ya entonces mi abuelito así se sacó de onda y... y de repente como

E: Qué edad tenías ahí?

P: yo te tenía que será como 18 o 19 a lo mejor

E:ah OK fue hace poco

P: sí, no 17 entonces sí porque yo estaba en la prepa, entonces yo no le conté así de que yo ay no que lo resuelva el benjamín del futuro y el benjamín del futuro no lo ha resuelto entonces ya le en yo creo que mi abuelita lo sabe ah bueno mi yo creo que mi abuelita lo sabe ah bueno mi papá tiene una hermana que nos llevamos súper bien con mi tía pero tampoco lo tocamos o sea y hemos hemos hecho cosas como muy de familia con ellos que han habido momentos muy íntimos pero no se me hace como que necesario contárselo entonces no saben pero yo creo que lo saben pero no lo saben pues o sea como que lo saben pero no me lo pregunta y ya

E: OK entonces quedó así como que...

P: como que nadie sabe esa parte de la familia quedó un poquito excluida como

E: pero por ejemplo las

P: pero yo no me comporto diferente o sea yo soy así yo le digo ay no yo me estoy malito de mi draga mi abuelita y mi abuelita es como que toda cosa entonces yo creo que es muy obvio entonces ya nadie me lo comenta

E: entonces te han apoyado

P: bueno a pesar de lo que dijo mi abuelita y que hay que convertirlo en heterosexual que le guste el fútbol este nada más eso fue como en la parte que más me rechazó pero calidad nunca me rechazó porque ahorita mi abuelita financió todo mi movimiento de Tapachula para acá abuelita de que viene a visitarme todo o sea cada que puede aquí a Tuxtla y siempre está ahí al pendiente apoyándome entonces algo como tal alguien que me rechazara en mi núcleo familiar nada

E: pero sí tiene la sospecha de pues que eres gay

P: ajá no pasa nada

E: tú cómo te sientes?

P: hasta que me lo pregunten directamente que sé que no lo va a hacer o quién sabe nunca se sabe pero si me lo pregunta directamente veré qué hago porque no sé o sea siento que ahí sí las cosas podrían cambiar

E: por qué dices

P: porque mi abuelita tiene una mentalidad demasiado de abuelita sí o sea tu abuelita

E: cuántos años tiene tu abuelita

P: cómo 60 y tampoco lo está pero es de o sea no es la brecha de que no lo van a aceptar jamás nunca pero es la brecha en la que le va a costar mucho entenderlo y va a ser como muy confuso

para ella y pues es la que más me apoya económicamente entonces tampoco me o sea tampoco me puedo aventar ese o sea es difícil o sea tampoco me puedo aventar ahí como que una rivalidad o no sé

E: porque de alguna forma dependes de eso apoyo económico

P: sí claro sí OK vive solo sí aquí estás haciendo tu vida independientes

E: OK oye por cierto y... y ahora sí vamos a entrar en temas ya de pareja no tienes pareja actualmente?

P: no, soltero, cómo? No se pero estoy soltero

E: eso me pregunto por qué no tienes?

P: no sé yo también me lo pregunto a ver si encontramos la respuesta (risas), yo no soy ay no sé es que a veces soy muy juzgancillo (risas) y a veces como que digo mira que esa conducta no me parece y ya vaya a hace poco y en parte de la comunidad siento que voy a sonar muy vulgar, pero tienes que tener sexo con alguien para para que exista un lazo amoroso todos los de mí para que exista un lazo amoroso todos los amigos que he tenido es porque ah es que eh nos conocimos en Tinder, de que cae a mi casa tomamos cerveza y nos caímos bien y después volvimos a salir y así así nos volvemos novios y yo no puedo hacer eso o sea yo espero que por mí yo soy la persona más promiscua del mundo pero cuando lo he intentado o sea lo he intentado porque desde mi novio tuve como un encuentro casual que te digo que van casi 4 años un encuentro casual y ya no he tenido nada pero no es que no lo intentes que no no me o sea como que no me dan ganas no me dan ganas de tener intimidad con alguien que no me la que no conozco y que no cómo creo como que no me satisface también psicológicamente como que influye mucho eso para mí entonces ah eso es como un problema

E: que buscas en una persona?

P: uy qué pregunta tan rara la verdad por ejemplo

E: ajá sí porque entendemos de que cuando buscas a una persona inmediatamente y es que o sea es mucho tenerlo en una hasta aquí, no quieres tener estos requisitos no pero imagino que tú eres como tu mismo lo acabas de decir eres muy piquis piquis no muy como no cualquier cosita

P: es que es bien raro o sí te estoy al pendiente es que es bien raro fíjate o sea de repente me veo me doy cuenta que me o sea que no me valoro por por intentar tener algo entonces digo de repente muy selectivo y de repente te das o sea te regalas por por lo que sea o sea puedes asquerosidad que ensaya y, y no sé últimamente como que he intentado trabajar en eso y también en lugar de ayudarme como que abrir fronteras como que cerró más y cada vez es como más selectivo

E: pero qué crees que se deba eso?

P: yo, mira es que en serio, yo creo que yo tengo el estándar bien bajo te lo juro de de de lo que necesito una pareja con una persona para hacer mi pareja o mira yo últimamente he dicho sabes que no me importa una pareja a alguien con el que pueda salir tener sexo casual que me caiga bien y ya y no porque eso es lo único que que yo según o sea como el único requisito que hay en la lista sea una persona decente o sea ser una persona decente pero bueno ya el único ya va a empezar a salir que tenga plática que sea o sea que es una persona que digas no mata gatitos sin nada de eso o sea alguien que esté ni también emocionalmente o sea que que que sea agradable que que tenga un mínimo de decencia y ya

E: en otras palabras pues no exiges tanto

P: exacto pero al mismo tiempo me doy cuenta que no hay o o sea o no hay o no me los he topado

E:ajá

P: porque hace poco estuve saliendo con un chico hace poco de hecho nos nos salimos de 14 de febrero como personas que veían el 14 de febrero entonces eh se se dio como de que ah lo conocí en Tinder lo conocí en Tinder y que yo creo que lo que a mí se me hizo atractivo y empecé a tratar como amigo y empezamos a hablar como amigos y de repente ahí cuando te echamos chismecito en la facu y yo no sé pues cuando quieras ah pues mañana y cuando nos vimos me dijo oye vamos a platicar a cabo vamos a ir a literalmente me dijo como vamos a estar acá platicando como pendejos, vamos a comer dije acabas de transformar algo una plática casual en en una cita? y bueno vamos a comer entonces ya nos fuimos a comer sushi estuvimos súper bien en comemos como 2 mac 2 rollos de mac cada uno pedimos un jean and tonic y súper rico entonces me la pasé bien con él. me la pasé súper bien pero bien de repente me deja de hablar y me habla o sea me contesta y me dice oye qué vas a hacer yo ah pues voy al Wal-Mart yo vivo por patria, entonces hay un Wal-Mart por ahí voy a ir a comprar un espejo me dijo “ay yo voy por un Starbucks nos vemos” y yo ah pues bien platicamos súper bien nos llegamos a las 8 o sea claro en el Starbucks nos fuimos al estacionamiento estuvimos platicando cada quien para su casa llegamos y seguimos platicando por WhatsApp y después dejó de hablarme 3 días y yo como ay 3 días o mucho para mí o sea entonces de que este súper o sea yo de que no sé qué pasó la verdad no me interesa últimamente es como de que mira porque antes yo me ponía a pensar de que ay será que no le caí bien será que no sé me compro otro estilo no sé yo ahorita dije como sabes que básate en los hechos no te quiere hablar y ya pues ya le dije como bueno yo dije como bueno bye y en eso al otro o sea de que me me puse triste porque dije mira tenía mucho potencial sabes o sea yo yo me ilusioné te lo siendo sincera yo me ilusioné y el man me me dejó de hablar entonces yo me me la pasé súper triste esa noche porque dije sabes que es hora de aceptar que este chico ya no va a hablar y hasta que me dormí escuchando Carla morrison y todo o sea de que puse mi muy súper triste y es algo que creo que existe en la comunidad más ah bueno sí hay bastante violencia física pero la emocional es algo que también creo que está bastante invisibilizado como cuando la gente habla de violencia en la comunidad LGBT piensen inmediatamente en violencia física pero creo que lo que más ocurre es la violencia psicológica o sea que alguien te manipule así que alguien haga todas estas cosas contigo yo siento que bueno a veces depende del día qué hago un montón de cosas pero de repente como que o sea hay digo cuando me toca algo así en mi día malo yo mar de lágrimas pues entonces y eso fue al final de cuentas es violencia o sea es es atentar contra la estabilidad emocional de una persona no nos lo

vamos a demandar ni nada pero bueno yo me dormí y llorando y todo el pedo despierto y desperté súper bien o sea de que qué pasó porque todo esos 3 días que no volvió yo estoy como pero por qué, por qué por qué o sea todo todos mis 3 días luego dices tú este si hubo ese pensamiento intrusivo no de que será que me va a hablar de repente me caché revisando el celular para ver si estaba como una notificación de él y nada entonces al otro día como que desapareció completa mi mente por arte de magia yo no sé o sea normalmente esto no pasa a mí me queda como doliendo el mes de que ah ya sufrí el mes pero esto fue como que al otro día vale yo me estaba cambiando puse me acuerdo que en la mañana puse como a Rosalía yo estaba escuchando hasta me me ah otra cosa que me llegó a impactar fue que yo estaba antes de ese día que te digo que estuve súper triste que yo estaba aquí en el gym y siempre traigo como mi maleta con mi ropa para el gym y luego me cambio dentro del gym y voy a las clases de inglés entonces llevo mi ropa de gym y mi outfit de andar en en la escuela no pero ese día me dio mucha hueva y me salí con mi ropa del gym y traía como esto la chamarra la moto el casco otro casco de una amiga que iba a llevar entonces yo iba como vagabundo todo sudado todo rojo con un montón de cosas y me lo encuentro a él o sea y todos todos los días que no me habló yo me pensé ah me lo voy a encontrar y no me lo encontraba y ese día que yo estaba fachosísimo me vio y yo no yo nada más lo vi le dije qué tengo clases adiós y ya entonces yo llegué súper mal o sea como que eso me dio en el ego o sea el otro día yo me vestí súper bien súper formadito tenía una exposición de hecho entonces me me súper arreglé y estaba súper feliz y en eso me pone como de que eh ayuda y yo de que que pasó le puse porque no sé no soy tan rencoroso o sea no no es como no me hablaste bye entonces me puse a ayuda y le puse que pasó era como a las 8:00 de la mañana y pues estoy súper pedo ay pobrecito yo creo que quiere que le pida un Uber o algo y le puse dónde estás quién estás y me pone culeando y yo de desde ahí te juro que pasó de de ya no me importa me desagrada o sea y me mandó un video donde se la están chupando pasó de ser una persona o sea de yo me quedé así de o sea dije qué qué pasó qué onda

E: o sea de por qué me lo envías no?

P: exacto por qué me lo envías después de no hablarme en cuatro días entonces le puse como en que de hecho de me lo tomé como no me afectó te juro que seré muy sincero de decir si me dolió pero no me dolió fue como güey que asco de persona si le puse no manches pon atención

o sea que que falta de respeto le puse y ya YY al ratito me contestó ay no perdón está súper mal y que no sé qué y oye te envió un video creo que así de que que pena y que le pusiera no te preocupes no sabía nada y ya porque lo abrí lo cerré o sea eran de esos videos que se como que solo una vez se abren entonces dije qué comportamiento tan extraño no

E: oye pero esa persona también gay?

P: sí claro

E: ajá y bueno me llama mucho la atención qué hace momento que dijiste que también no no hay visibilidad en el aspecto de la violencia emocional por qué lo dices? te hizo algo que te hiciera sentir violentado emocionalmente?

P: bueno no tanto por mis parejas porque solo tuve un novio y ligués a lo mejor 2 ajá pero que anduviéramos en los 3 meses y ya bye entonces eh pero no es tanto con con los este con las parejas que he tenido porque creo que sí por lo menos cuando elijo algo lo elijo bien entonces con mis parejas no pero sí con las personas que han intentado como pretenderme utilizan estrategias de manipulación

E: por ejemplo?

P: eso creo que es condicionamiento y es es un reforzador de intervalo variable entonces te dan te te hablan te dejan de hablar te tratan súper bien luego te tratan mal o sea por ejemplo había un man que me trataba súper lindo el inicio y yo dije ay mira qué lindo es una persona tan decente y tan tan querida no y entonces como que súper bien y yo le contestaba y no sé y de repente como que me pidió nude y yo le dije que no y desde ahí me empezó a tratar súper mal y una vez subí una foto y me dijo hay que feos zapatos y que no sé qué y yo de como qué

E: en serio te dijo eso?

P: sí en serio, qué que fue zapatos ya tíralos y yo de que te vale madres y ya o sea entonces así o sea siento que es esto como de que si no coges con alguien no puedes como tener una interacción

social entonces yo digo hay que hacer un análisis en su también los homosexuales son menos empáticos o sea con ellos mismos será un proyecto de tesis sí entonces eh eso es lo que he estado como que analizando últimamente creo que eso también soy demasiado analítico porque creo que una persona normal se dejaría llevar y a lo mejor aceptaría ciertas cosas que yo no acepto como tratos como esos que para mí son despreciables yo jamás volvería a hablar con esa persona se puede caer el mundo y yo no volvería a dirigirles la palabra puede caer el mundo que yo no le voy a dirigir la palabra se lo he visto como 8 veces desde que te digo que no me lo topaba una vez lo he visto como 8 veces y nada más lo saludó sin que por cortesía y por no verme como una persona que fue afectada emocionalmente por su victimario

E: y actualmente hasta la fecha porque hace poquito cómo te sientes?

P: yo me siento súper bien, después ah bueno me lo que me ayudó después fue de que estuve con un amigo de nutri y estaba súper guapo mi amigo, sabes tiene novio y su novio súper amigo mío entonces íbamos caminando y yo iba súper bien y me vio y lo vi vi que se molestó y dije ay ya aquí volvió a recuperar la autoestima que me quedó en eso la suela del zapato a la otra vez entonces ahí ahí como que desapareció todo hasta los los pensamientos intrusivos y todo

E: ajá y normalmente cuando conoces a alguien, quien toma la iniciativa tú o la otra persona

P: eso es muy extraño porque como que todos bueno depende mucho de la que he tenido de todo sí he tenido novio súper masculinos y mayores he tenido novios femeninos bueno novios los líderes femeninos novios solo uno que yo es que yo lo considero un novio porque es el único que presenté con mis papás y todo YY de que se habló que estábamos en una relación no entonces mi novio es súper un señor literal, es un señor

E: porque dices señor

P: porque tenía 28

E: y cuántos años tenías en ese entonces?

P: 17 la verdad sí 17, ojo red flag red flag (risas) desde ahí tache benjamín del pasado pero fue muy lindo aunque todos aunque tuvo sus detallitos fue algo una experiencia bastante linda pero siento que tal vez será porque no sé si mi papá si hicieron un buen trabajo o uno muy malo que ya me dieron como todas las armas para detectar conductas que no son buenas ajá pero pues siento que hago buena elección a veces o sea a veces nivel de repente digo ay no estás malito

E: o sea de estás mal qué te pasa!

P: sí en qué estábamos?

E: de quién toma la iniciativa

P: es es difícil determinar pero creo que lo marca el momento o sea a veces yo espero que lo tomen ellos pero a veces me gusta entonces depende mucho de la de la pareja por ejemplo Daniel mi ex novio

E: Háblame de tu ex novio para empezar, de 28 años, quién tomó la iniciativa?

P: Para conocernos él porque yo he estado de viaje en Mérida estaba patinando en un parque tenía mis patines súper bien yo sembrando audífonos cuando patino y de repente yo o sea yo me quedé como que sentado y así de película llegó un señor me empezó a hablar de que oye patinas no no mucha gente patina y que no sé qué yo no gracias señor y yo he escuchado mi música y de que ay de dónde eres yo Chiapas y no lo volteaba a ver o sea yo estaba como que un, o sea porque no lo había visto porque estaba como en la sombra sí yo estaba yo estaba como que viviendo mi momento estaba feliz y no le estaba tomando importancia entonces me Empieza a decir o sea me me hizo una plática bien larga y yo como que sí ajá sí claro y no sé qué y medio platicamos me dijo oye pues mucho gusto oye me gustaría seguir platicando contigo ten y me dio un papelito yo no guardé o sea ni siquiera lo vi se me hizo como pinche señor raro literal a ver Y me dio cosita y me fui al restaurante donde estaba mi familia ajá y ya entonces yo comí todo bien era un 24 de diciembre tú te das cuenta que mis fechas son como que medias raras de que 14 de febrero, 24 de diciembre como que hay un algo ahí algo ahí pero te juro que no lo

planeé entonces en Yo llego nos estamos pegando en lo que es súper bonito creo que se llama ay no me acuerdo algo así es real no sé qué en en Mérida y yo llego a la habitación y eso pasa en Mérida ajá yo la habitación y destapó el papelito o sea nada más vamos a estar 2 días ahí porque íbamos bueno creo que habíamos salido de Xcaret hicimos toda la Riviera Maya con mi familia entonces iba de Xcaret o luego creo que pasamos AA Mérida y no sé el punto es que íbamos a que pasar Año Nuevo en Ciudad de México ajá entonces yo me acuerdo que nada más íbamos a estar como un día Entonces esa noche que llegamos que fuimos a comer y al otro día que íbamos a ir a dar una vueltecita y luego nos íbamos para para ciudad de México, entonces Yo estaba como que como estado y de que ay me puse a pensar como de que todo lo que había pasado en el lo hice como oye lo de señora estuvo raro no YY dijo pero qué te dio y checo y algún número de teléfono y hoy me estaba ligando y yo dije no me di cuenta yo ya de que empecé hacer memoria oye no se veía tan mal Cómo era a ver y entonces me entro la curiosidad y lo agregué y empezamos a hablar de te juro que fue la plática más preciosa que he tenido en mi vida así como que llena de de de química llena de o sea como me sentí muy muy muy bien platicando con él y eso es algo que me gusta mucho cuando y es algo que me dio este chico que luego hizo su pendejada, que la plática con él era súper súper intelectual, o sea el estaba estudiando biología y nos pusimos hablar de conceptos por ejemplo si está bien sí sacrificar animales federales o fauna que afecta al medio ambiente y así y que los diputados de Pablo escobar hay cosas muy muy bonitas y luego como que de repente me dio superfluido YY muy frívolo en la conversación pero como que tenía esos matices súper interesantes

E: que se aportaban

P: exacto entonces siento que cosa que me bueno que me ayuda a no caer tanto en la bueno en ser víctima de algún psicópata es toda la influencia cultural que tengo y que conozco mucho y que a lo mejor que no tenga que o sea que no hay experimentado tanto que no haya conocido tanto o sea a lo mejor que no haya conocido tanto o sea a lo mejor sea cae como cuatro personas lindas y con este que me trata mal pero es lo que hago me quedo entonces creo que es una ayuda bastante entonces él en súper o sea su buena platica muy elemental yo me sentí como que uf como que me lamieron el cerebro así yo súper feliz y extasiado no le dije oye mañana yo nunca salgo así con desconocidos y menos en una ciudad que yo no conozco pero de oye mañana te

quiero ver y el de que no puedo porque estoy en el aeropuerto me voy a España a ver a mi familia y yo de que cómo y yo YY el de que sí este pues voy a bilbao estoy allá y empezó la otra vez la plática y ah bueno yo me quedé como que va pobrecito no se va a dar y ya pero nos empezamos a conocer o sea después seguimos platicando la plática súper bien y así estuvimos mucho tiempo hasta que yo tomé la iniciativa y le dije como que oye eres muy lindo me gustas y me me batió o sea me batió me dijo algo así como de que ay pero pues larga distancia y cosas así yo sí yo creo que por dentro entonces así fue con con él pero ya después como que también él se empezó a le tomó más tiempo y lo hizo muy carismático como podrás ver sí entonces le tomó mucho más tiempo pero al final igual como que concluimos que los 2 nos gustábamos y me y fue como bueno y ahora cómo le hacemos porque estamos súper lejos a Chiapas y Yucatán entonces de que y el pues existen los vuelos y yo pues estoy o sea yo me comprometo a irte a ver cada cierto tiempo y yo de que vale entonces San Cristóbal era nuestro rinconcito de amor porque los viajábamos para allá y allá nos veíamos porque decía que ver me lo voy a llevar a ver a Tapachula si hay un cine y un y un walmart nada más entonces de que es San Cristóbal y nos la pasábamos bien ahí y ya después se lo presenté a mi mamá en San Cristóbal entonces así consistía la relación de larga distancia así como hiciste la relación a larga distancia es como el que tienes patético si te das cuenta porque es la única relación que he tenido formal y ha sido súper larga distancia pero también eso la hace muy emocionante porque es como que los momentos en los que hay interacción física se aprovechan al máximo entonces todo eso o sea todos esos pequeños días que nos tomamos como todas las vacaciones yo me las pasaba con él o él se los pasaba conmigo y así emmm... pero todavía no éramos novios

E: qué tiempo lleva en ahí?

P: uy como meses no me acuerdo Cuantos meses como 5 meses 6 meses

E: bien poquito

P: ay sí pero en esos meses o sea él él venía o sea antes coincidió o sea todo eso coincidió con las vacaciones porque ya ves que eso fue como en diciembre entonces para las vacaciones de Semana Santa sí entonces en las empezamos A ver ajá y ya en quieres ir o sea si empezamos AA

a hablar a conocernos y súper bien es una persona muy inteligente es una persona muy temp
práctica y sumamente sensible aunque no parece entonces como que también él dejó la vara muy
alta para el para el pobre que viene atrás entonces porque es español o sea súper guapo

E: ah es de España

P: sí es español súper guapo barbonsísimo así blanquito que rarito sonó eso pero y sabe como 5
idiomas sabe francés inglés euskera que es la lengua de de desde en la parte donde él está de
bilbao daba clases en la UAB de... él es ingeniero pero da lenguas en la UAB, o sea una persona
muy muy alguna persona muy muy este muy estudiada y luego todos los España de hecho me
quedó como vicio con los español porque tienen una mentalidad muy crítica ajá entonces a mí
me encanta eso porque puedes hablar con la persona y entonces eh me gustaba mucho de él
pero me ya cuando todo empezó o sea ya cuando cuando empezó a ir mal todo por qué porque
ya no me era suficiente me lo poquito que lo veía y luego nuestro o sea todo era como cuándo
nos vamos a ver cuándo vamos a estar juntos ya sin tener que estar esperando las vacaciones
cuando sea porque yo le decía es que necesitamos un proyecto porque si no esto no tiene pies
ni cabeza o sea sí o sea yo y es algo que yo considero y jamás volveré a tener una relación AA
larga distancia pero creo que las relaciones a larga distancia funcionan cuando las 2 personas
tienen algo en mente tienen un proyecto o sea de que tal fecha yo me voy tú te vienes o no sé o
nos vamos a otro lado pero nos vamos a encontrar aquí sí y mientras exista eso y mientras todo
se o sea todo pase así todo todo está bien en la relación creo pero el problema es que no se nos
empezó a desmoronar ese asunto porque él me decía yo siempre tuve la mentalidad de venir acá
tus a estudiar psicología porque pues mis papás son muy buenos pero son bien codos entonces
mi papá tiene bastante dinero pero no me ayuda mi abuelita tiene mucho y también en media
coda aunque es la que más me ayuda y hay ejemplos yo quería ir a la Ciudad de México pero dije
las posibilidades te dan para tuxtla el presupuesto da para Tuxtla aspira aspira Tuxtla (risas) y ya
me acople a mis posibilidades y me vine para acá porque mi abuela me dice no es que pago la
universidad privada pero mira el programa trae 3 cositas y sales en 3 años si sales en 3 años ah
no no quiero ser de esos psicólogos o sea no quiero ser de los psicólogos que.. que de los que
hablan mis amigos que dice ah es que fui a la AA la psicóloga y me dijo esto y esto yo creo que..
que una opinión no te no te ayudo en nada o sea cambia de psicólogo por favor entonces yo no

quería y hacer de esos y dije bueno pues lo... lo mejor que hay es la UNICACH porque ahí no hay otra no de psicología que tú digas aquí sí la sería la... la UNAM en Ciudad de México pero también dije ay güey seguro quieres entrar o seguro quieres tanto estrés en tu vida yo no UNICACH y ya entonces él me dijo no es que yo me voy... voy para allá o sea yo cambio mi trabajo YO sea y te juro que eso me daba mucho miedo también a lo mejor yo no era lo suficientemente maduro para asumir esa responsabilidad porque él me decía de que yo voy a dejar todo y me voy para allá yo mi mente o sea tenía que a esa en ese tiempo ya tenía como 18 porque ya éramos novios y ya había pasado como 1 año pero si es que tienes una vida ya o sea tienes un buen trabajo estás trabajando en una universidad y lo vas a cambiar para venirte a Chiapas o sea Yucatán de los estados más seguros y limpios y bonitos de... de México y lo vas a cambiar a Chiapas entonces era como no sea quién sea o sea como que como ya se acercaba más la fecha de bueno benjamín te toca viajar AA Tuxtla o sea cuando... cuando estaba lejano era todo miel sobre escuelas pero cuando ya la realidad se iba se iba acercando empezó AA dar más miedo entonces yo me empecé a plantear más dudas como que también hubieron cositas que me hicieron desconfiar en lo que él decía o sea si era verdad sino porque él s3e veía muy enamorado o sea él me decía como de que te amo eres lo que lo mejor que me ha pasado en la vida si me veo feliz con alguien solo es contigo y yo decía bueno es que mira que te lo diga un pelado de 15 te lo acepto pero que te dé un señor de 30 de tren de bueno ya tenía ya 28 años ya 29 casi 30 tenían ese en... en ese en ese tiempo entonces dije como si ella es diferente o sea yo dije seguro que no se sabe cómo que una parte de mí se puso bien juzgona y dijo seguro que nos están viendo la cara o sea qué tanto conoces y ya me puse en modo o sea me puse bien en locote de verdad te lo juro que yo como que bueno es que no sé yo he empezado a hacer preguntas sobre su vida y me di cuenta que él era muy como cerrado de que en por qué te viniste a México por qué me gustó y yo pero cómo o sea y ya me contó una historia que tuvo como un ex novio que no sé qué que por él se vino a México yo pero qué más o sea y así de que ay tus amigos ah pues tal y tal y qué más hay en tu vida o sea como que no y no y no o sea muy cerrado muy cerrado y me empezó a dar como que conflicto ya le le molestaba que yo fuera tan pregunto me decía es que a todo le ver muchos patos se le ven muchas patas al gato ni cuatro yo de que pero es que hay que hay más estoy seguro que no las veo pero hay más entonces es un empezó a generar problemas y ya lo último el acabon de todo fue que una videollamada en su cumpleaños que le marque que de que a las 12 que estoy esperando a que a las 12 para marcarle y sale sin

camisa y en la oscuridad sale a la calle a contestarme sudado como que cansado yo todo empezó como que rapidito se conectaron las ideas y dije que está pasando y me dijo ah no este es que están mis amigos allá yo y por qué no tienes camisas y están tus amigos y es tu cumpleaños y el ah porque me estaba bañando y yo de quién se bañe cuando tiene visita yo dije sospechoso y le dije mira sabes qué dime la verdad mira que no no es cierto que no se cree pero yo ya no pude o sea yo no pude soltar eso yo ya no fue como que podía soltar esa idea que este güey me está engañando y entonces ya todo todo lo que él me dijo o sea todo lo que me dijo antes, todo lo que a mí me daba seguridad todo ese amor ya se puso en duda y ya fue como que descartado o sea automáticamente yo lo descarté como verídico entonces como este señor me está mintiendo no es de confianza entonces ya cada vez yo era como que como que todo el tiempo me la pasaba de que oye que es qué o sea qué estamos haciendo ya no se volvió lindo si no se volvió algo tedioso todo el tiempo eran peleas y luego me empezó a aplicar la ley de hielo o sea que cuando yo le hablaba así me dijo ay estoy muy ocupado a Dios y me colgaba hoy no tengo cabeza para hablar de esto entonces como que ya empezó a negar mi realidad o sea empezó a decirme como en no es que no es cierto eso no pasó no es cierto es que tú siempre eres así y tú

E: o sea echaba toda la culpa a ti

P: ajá y yo era loco yo pues dame algo para confiar o sea háblame de ti o es que y yo le explicaba a lo mejor no con esta madurez y con este buen léxico que manejó hoy en día pero a mis AA groso modo se lo daba a entender y y en o sea como que no no lo recibía pero desde mi punto ahorita ya con unos añitos más de experiencia digo no sé o sea yo todavía sigo o sea sigo como que intentando entender qué pasó ahí o sea que si fue no fue ya después no volví a ver porque dije yo no me voy a quedar con o sea te dije juro que regresé a medida después de muchos años que fue durante bueno se acababa de... de acabar la pandemia y lo cité le dije oye tú y yo tenemos algo pendiente vamos a romper otra vez y en persona como se debe

E: así ya oficialmente

P: exacto entonces pero lo vi y ya me parecía una persona súper x o sea de que esta persona es la que yo conocí y ya ni siquiera me dieron ganas ganas de investigar nada más o sea como que

dije sabes qué no pierdas tu tiempo pero sí eso fue como de, bueno y eso que te lo estoy resumiendo bastante pero eso fue como que me dejó traumitas emocionales

E: la primera porque fue tu culpa exacto la primero pero fue como que más jugó con mi mente difícil no sé si fue real no sé si fue mentira no sé si si sí jugó con mi mente o yo me chiflé o qué pasó

E: o sea por qué también está la parte cultural no? de la otra persona

P: exacto eso es lo que me es que es que ustedes los latinos hablan demasiado o sea de yo pero ya llevaba 6 años viviendo en México no era una persona que acabara de conocer de... es conocer México entonces eh me decía como “es que si tú dices...” o sea yo les, “es que si tú le dices a alguien que va al súper, acá en México es como, ¡ah me agarré el carro me subí una señora me miró feo y no sé qué bla bla bla bla! le cuentas todo una historia ah yo “fui al súper” y yo el fui al súper... y me dices que así somos o sea “no no puedo cambiar eso” y yo pues haz el esfuerzo porque esto se nos viene abajo sabes? ajá eso es lo que yo le decía y no lo entendía y no no entendíamos eso ya luego eran críticas, si ya no era como, ya no solo era este problema de... de tener como duda, sino que ahora él hacía críticas sobre mí, sobre mis gustos, por ejemplo, le mando ahí que me estoy chingando una quesadilla y èl era de: “¿Ay no! Es pura grasa” y yo como, what the fuck cállate o sea él siempre ha sido una persona en de gym sabe que va a 3 horas al gym y que no sé qué también es un problema de que yo decía bueno porque luego se cambió de trabajo ajá y el ya no tenía tiempo ya no coincidían los horarios nos dejamos de hablar bastante yo decía, “pero tienes 3 horas para ir al gym no vayas las 3 veo o sea ve 2 y quédate hablando una hora conmigo”, lo único o sea este es el único medio de comunicación que tenemos por ahora, no podemos vernos, entonces yo le dije como “bueno no es que no puede que no sé qué y el trabajo bla bla bla” me acuerdo que para serte así es muy sincero, de que para que él me contara algo que de lo que le pasaba, yo se lo tenía que sacar como con interrogatorio y el odiaba pero al final yo sabía que lo necesitaba, por ejemplo se cambió a una universidad que se llamaba Arrayanes, que es una universidad privada súper prestigiosa allá muy bonita, pero le pagaban una miseria le hacían como que “te depositamos esto en nómina pero esto te lo damos en efectivo” o sea, es como una traza para evadir impuestos y èl se los decía: “¿cómo? pero mis puntos Infonavit” entonces o sea como que eso ya le afectaba, lo sobrecargaban de horas no le

ponía nada y decía cosas que no iban con su área o sea la universidad tiene unas políticas absurdas súper súper estrictas, los niños dicen que se comportan bien nefasto y no les podía decir nada entonces está súper estresado y no me lo decía, pero se descargaba conmigo de alguna manera entonces, un día yo como que me senté y dije sabes qué tienes que contarme lo que te pasa y “no no tengo nada no tengo nada” y..y no sé cómo pero se lo saqué y me dijo “es que ya no soporto este trabajo lo odio” y se puso a llorar y yo lo vi llorando y fue como una persona súper grande llorando debajo de un árbol y me dio tantas cosas como de que entonces hay muchas cosas que coinciden con este ser que me amaba y hay muchas que coinciden con “es un mentiroso, manipulador” dude mucho sí, entonces creo que eso también puede ser un defecto mío que dudo (risas)

E: ¿O sea, te puedes considerar una persona insegura en la relación?

P: pues no sé es que no sabría decirte porque eso fue hace bastante y ahorita ya me siento como que pues soy independiente, de ese tiempo yo vivía con mis papás, estaban en una situación de que vivo con mi mamá, luego vivo con mi abuela, estaba con la inseguridad en en la en donde yo vivía también, pero ahorita con lo que tengo, no lo sé y me me gustaría descubrir cómo, como soy en pareja otra vez, pero no he tenido la oportunidad puede que sea inseguro porque a lo mejor, por eso tampoco me dejó llevar y por eso estoy como tan al pendiente de tantos detalle, puede que yo sea esquizofrénico también (risas), quién sabe es que bonito flow se llama esquizofrenia (risas) este y eso o sea y si me costó mucho superarlo o sea de que me dolió muchísimo yo lloré muchísimo de que 1 año estuvo como en depresión total

E: cuántos años duraste con tu pareja?

P: como 1 año y medio 1 año o 2 años más o menos año y medio 2 años que fue poco sí un poco y pero para la relación a distancia es bastante

E: sí tienes razón

P: es que para una persona de 17 años es bastante

E: y era tu primera experiencia también pero bueno, cómo empieza... cómo te pidió... o sea cómo formalizaron? de que ya somos novios o ¿nunca formalizaron?

P: Si se habló, porque nos empezamos a buscar cada vez salíamos o cada vez nos veíamos más y fue como “bueno, ¿qué estamos haciendo?”

E: ¿o sea cuántos meses empezaron o tardaron así?

P: como que 5, te te digo, 5 o 6 que... que, estuvimos, no no, 5 o 6 para que empezáramos a vernos de ahí un poquito más un no sé 5, 6, 7 meses, ponte para que se empezara a dar eso, entonces de eh en me o sea me dijo: “como, bueno, ¿qué estamos haciendo? la verdad tú me gustas” la verdad, me... me lo pidió cuando cuando se lo presenté a mi mamá, porque yo ya estaba seguro de lo que iba a hacer o sea como que los 2 ya sabíamos de que esto va para acá, entonces el casi casi que se lo dijo a mi mamá como para que me lo dijera, o sea que me lo dijera a mí, en una nota y algo así, pero al final no le salió no o sea y lo terminamos platicando en una en como en un restaurante, en San Cris

E: A ver a ver me perdí o sea

P: Él tenía una idea de que íbamos a ir a un lugar muy bonito, que mi mamá me iba a dar una nota que dijera como voltéate atrás y él iba a estar allá y me iba a pedir a mí y que no sé qué y así pero ah como que al final, ¡qué bueno que no lo hizo! porque me iba a dar mucha pena (risas) ah y porque eso cambió como que llegó tarde y no sé qué, entonces súper no se pudo y al final me lo dijo a mí, lo bueno, no, no me lo pidió en el restaurant, miento me lo pidió en la cabaña en donde estábamos arronchaditos y me dijo, me empezó a hablar y que no sé qué y “yo por ti hago lo que sea y yo te amo y no sé qué, y la verdad... te gustaría ser mi novio” y yo sí, pero qué significa no entiendo, y ahí me acuerdo red flag para mí, que cuando me lo pidió me dio miedo porque dije “me acabo de meter en una relación o sea estoy haciendo o sea acabo de firmar un contrato con alguien” que estaba loquito o sea porque nadie piensa eso pero yo fui como esto implica responsabilidad esto implica un tiempo o sea no es estar jugando con un wey de 15 o sea estás jugando con un adulto y ya o sea porque, me me dio miedo verlo tan comprometido, tan

seguro entonces eso a mí como que me impactó mucho, entonces me dio miedo también de lastimarlo, de de no estar seguro de lo que yo sentía y de lastimarlo entonces, sí creo que podemos que concluir que sí soy inseguro la relación (risas)

E: ahí está ya (risas)

P: Diagnóstico! (risas)

E: no ay no no se ventaja y desventajas de ser psicólogos (risas) ajá entonces eso y ya lo hablamos y dije bueno pero en qué va a constar nuestro acuerdo de ser novios o sea vamos a hacer o sea porque yo sé o sea, yo quiero la familia heterosexual promedio, pero versión homo (risas) de que la casa bonita el perro y los hijos y súper monógamo todo el todo el show pero cuando estoy ahí es como bueno que en qué consiste pues o sea: “vamos a hacer pareja solo nosotros verdad” él: “sí claro pues para qué me lo preguntas” bueno y yo” acepto” (risas) ah sí o sea se detalló sí se hizo como que porque he visto que muchas personas sabes que me pidió ser novio y yo pero sí dijeron que estaba o sea que iba a ser monógamo el show o no, o porque mucha gente piensa que nada más es decir ser novios es o sea mi concepto de noviazgo es el concepto del otro y no, si eso me da cuenta que fracasan todas las relaciones

E: ¿a ver cuál es tu concepto de novio entonces?

P: el mío? (analiza un momento) unas personas que comparten un vínculo amoroso sí te lo voy a dar así de diccionario, tienen metas en común, o sea que, debemos de tener metas en común y es que es que en este año han pasado muchas cosas entonces lo de la monogamia estaría un poquito sujeto a debate porque ahí te va esta no te la esperas bueno pero digamos porque si no nos vamos a ir por la por las ramas porque yo tenía ese concepto muy cerrado de que es que yo no puedo porque la infidelidad para mí en esa época donde yo estaba con Daniel era como algo no malo pero que yo no iba a aceptar a que yo no estaba dispuesto a aceptar aunque por él le dices es que si quieres una relación abierta te lo voy a entender porque estamos a larga distancia y cuesta o sea yo te juro que a veces me me invitan a salir otros otras personas y le digo que tengo novio pero mi novio no está acá o estoy en una fiesta sus amigos están abrazaditos con su

pareja y yo estoy solo entonces a lo mejor estoy pagando todo ese karma que le hice ese pobre hombre sin nada y por eso yo no y por eso yo no encuentro novio.

E: ah hoy el mío ajá hay unas pero es mío? no ay no no no, no lo digas

P: a lo mejor y sí

E: es que también está la otra versión

P: exacto yo no soy o sea yo no sabía

E: y es que ahí te va o sea hablando de las relaciones una parte es como tú lo estás viviendo

P: exacto

E: y la forma y como yo le estoy viendo porque ahorita me dices porque no conozco toda la historia pero hasta ahorita tú tuviste tus razones para dudar por la cultura te digo que no no conoces no convives con españoles era el primer español con el que te topabas

P: exacto

E: y pareja mayor de eras un tritón o sea y aparte tú eras menor de edad YO sea dejaste tu de la edad la experiencia te estabas auto descubriendo estabas en la adolescencia y los adolescentes están en ni siquiera saben el significado de su nombre

P: sí

E: lo intentan saber y aparte es como de ¡y me estoy metiendo en una relación! hay miedo claro que sí incluso yo cuando tuve mi primer novio había miedo es un pánico

P: sí es un pánico

E: o sea de

P: en qué me estoy metiendo!

E: ajá de qué me va a pasar o sea y en mi mente y en mi persona, de qué le voy a decir a mis papás! porque igual en ese tiempo mis papás me decían que no iba a tener novio y era escondidas y era una presión mayor no sé si a ti te pasó lo mismo y de hecho te pregunto ¿cuándo él te propone que sean novios y así todo oficial, ya se lo habías presentado a tus papás?

P: sí de hecho con mi mamá ya con mi papá ya se enteró mucho después ya estamos en la etapa fea de la relación cuando se lo conté a mi papá (risas)

E: y él viene emocionado empieza a (me refiero a la propuesta que le hace el papá para que él y su novio se vayan de viaje todo pagado) (risas)

P: y era el primero (risas)

E: se lo hubieras contado

P: sí se lo hubiera contado antes de que sí me podría comprar una casa

E: sí entonces este todo eso sí claro que sí te vuelve inseguro

P: sí

E: o sea yo lo pienso o sea viéndolo ahora sí ya con el plan y ahora sí, también tenías como razones para ser inseguro

P: sí viéndolo desde esa perspectiva

E: y claro que sí o sea yo también me pongo en tu lugar porque lo estoy viendo y digo qué miedo

P: sí pero digo o sea también yo soy tu digo que está muy elevado el pedo (risas) de que “perdiste mucho tiempo analizando detalles” o sea como que todo viéndolo con una lupa cuando estás viendo una obra de arte, ¿sabes? o sea como que todo el tiempo estuve ahí viendo como cositas pequeñas y perdí la perspectiva lo que te dije hace rato decisiones en perspectiva muy cerrada que no hay mucho detalle o sea pero esto entonces yo estaba muy enfocado en las cositas pequeñas que tal vez puede disfrutar más a lo mejor pude llevar una relación más sana pero le dicen en centrarme en cosas

E: ¿qué y eso es lo consideras algo negativo?

P: no pero no algo que o sea que en en exceso, como yo lo practiqué podría llegar a ser mal, pero científico o sea creo que tengo que el científico de investigador porque digo siempre debe de haber la duda “te amo me amas” pero las cosas cambian todo el tiempo

E: es que somos agentes de cambio o sea o sea no puedes estar estático o sea por ejemplo la persona que eres hoy benjamín el que es hoy no va a ser mañana, porque al rato saliendo de aquí te puedes cruzar con algo

P: Si yo ya saliendo de aquí ya me di cuenta de muchas cosas (risas) o sea créeme que ya cambió mi perspectiva sí claro soy súper bien eh

E: ajá y aunque fuera súper mal

P: pero ya sabes o sea exacto es algo que que te cambie

E: sí ajá mira qué te parece si lo dejamos hasta aquí

P: estoy con un tiempo o sea no sé tú

E: no porque voy a esperar a Brenda

P: ah OK claro

E: y quiero detallar también algunas cosas sí entonces, voy apagar la grabación

P: y yo que ya había preparado mi splitch de qué es violencia (risas)

Y finaliza...

Entrevista no. 2:

Fecha: 27 de febrero de 2023

Horario: 1:00 a 1:54

Lugar: Cubículo 2 de la Unidad de Investigación e Intervención

Participante: Jenni Gómez Pérez

Entrevistadora: Selene Galdámez Vázquez

E: Me gustaría empezar este Jennifer, preguntándote ¿por qué accediste a esta entrevista?

P: Primero dudé porque estábamos en clase y la profesora dijo si ocupó personas que hayan pasado eso, eso y es para tal cosa. Y yo no quería ser la única del salón. Y le digo a mi amiga vamos, vamos. Y me decía no, no quiero esto ya de que otros compañeros levantaron la mano y se fueron a anotar, ya pasé yo y dije pues yo también me voy a anotar, pero creo que la profesora no mencionó sobre qué temas eran.

E: No, porque de hecho es que te voy a explicar. Em... A Cada uno nos dan un asesor. Sí, Entonces mi asesor es el doctor Jesús Ocaña, si te suena.

P: No.

E: Bueno, él entonces, como yo quería hablar sobre la comunidad LGBT, yo no sabía con quién acudir porque, o sea, sí conozco la universidad, pero no conozco quiénes. Entonces ya la doctora Soledad, porque es este, hace investigaciones en temas de LGBT, ya me hizo favor, me comuniqué con ella. Sí, tenía unos participantes voluntarios y ya. Creo que ella se encargó de toda la comunicación. Al final ya me pasó los números.

P: Sí, sí, dijo. Yo sabía que mi ojo clínico no fallaba (risas). Dije Sí. Y por eso, por apoyar, porque, bueno, no sabía de qué era

E: Y podría decirse que quizás fue como también curiosidad, ¿No?

P: Sí, también.

E: Ok, igual este más adelante. Igual si quieres agregar eso a tu pregunta inicial porque lo vas a ir descubriendo. Al principio es como que algunos me han dicho pues, o sea, nada más quiero contribuir a la investigación, quiero hacer visible la realidad de nuestra comunidad y otros. Es como que pues quiero aprender a entrevistar (risas) O sea, hay muchas razones, no este. Pero bueno, me alegra que y te agradezco de verdad que estés aquí y apoyándome, no ahora. Quizás alguna otra cuestión de este. ¿Cuántas sesiones quizás nos vamos a ver? Quizás no se te ha pasado o preguntarte no.

P: Me acuerdo cuando me dijo para la primera sesión yo dije ¿no es solo una, dije yo cuántas?

E: Mira las que sean necesario. Yo tengo planeado máximo ocho. Sí, pero por ejemplo, puede costar incluso de tres o de cuatro. Pero para hacerlo más flexible estaba yo proponiéndole a todos los demás y te lo propongo a ti, de vernos, por ejemplo, cada 15 días, para que no sea muy pesado, que cada semana, cada semana, cada 15 días. Y también especificar una fecha donde tú digas ya salí de clases, tengo tiempo inmediato aquí, porque qué flojera, por ejemplo, si sales a las 10:00 que flojera decirte oye, nos vemos hasta las 17:00 de la tarde. No sería algo así como que bastante tedioso. Entonces mientras piénsalo a ver qué día este se te facilitaría.

P: Mientras no sea viernes.

E: Ajá, perfecto. En eso ya quedamos, claro. Viernes y ya este. Pues ya nos ponemos de acuerdo entonces. ¿Algo más que quieras agregar a la pregunta?

P: Por el momento.

E: Ok, perfecto. ¿Este me gustaría antes de entrar directo al tema, preguntarte ¿Cómo te consideras? O ¿Cuál es tu orientación sexual?

P: No sé, es que. Podría decirse que lesbiana, pero. De repente tengo ahí que conflicto porque pues en un tiempo sí tuve novios y así, pero fue cuando estaba empezando a descubrirme, se podría decir.

E: ¿Cuántos años tienes?

P: 21

E: 21?

P: Sí.

E: ¿Y cuándo empezó estos conflictos? Porque me imagino que hubo un momento en que dijiste no soy hetero. ¿No? O sea, no solamente me agradan los hombres hasta.

P: Bueno, empecé a sentir cosas que yo decía, pues no creo que se que sea así como debe ser. Desde primaria.

E: Primaria, ¿a los cuantos años aproximadamente?

P: ¿Qué será? Diez. Tal vez diez. 11. Y ya. Pero cuando ya me dije a mi misma de que si, pues si me gusta fue en secundaria como tercer grado creo de secundaria, así que no tenía. No sé qué edad tenía 3er grado de secundaria, pero fue ahí. Sí, sí, porque como que pues yo estudiaba primaria cerca de donde vivía en un ranchito y ya cuando estuviera secundaria pues ya fue en un poblado más grande y ya ahí hay más personas, ya te relacionas más, todo es muy diferente. Y fue ahí cuando empecé a darme cuenta.

E: ¿Pero cómo? ¿Cómo te diste cuenta?

P: ¿de que me gustaba? Pues tenía una compañera que empezó mucho a jugarme, así de que que mi novia que soy así yo solo decía si, si y me daba muchos besos, me abrazaban. A mi me gustaba.

Eso fue un segundo para tercero, se podría decir que me enamoré de mi mejor amiga y ahí tuve mi primera decepción porque ella me me dio la oportunidad de algo. Pero después me dijo que no y me dejó de hablar porque dijo que yo la acosaba.

E: ¿En serio? Así se dijo. Pero cómo supiste de que o sea, de que o sea, había algo. Había una oportunidad.

P: Porque ella me dijo

E: Qué te dijo?

P: es que salíamos y me dijo “ah, pues me gustas. Besémonos”, y yo “bueno, a mi me gustas” y así fue.

E: ¿fue tu primer beso?

P: Sí. Uno mejor. Sí, sí.

E: Y ya después que pasó, ya es como que. ¿Qué más pasó después del primer beso? ¿Lo recuerdas?

P: Ah, me sigue llamando por mensajes con mensajes en persona. Casi no me decía. Me siguió diciendo que pasara otra vez así de repente, pues ya no me mandaba mensajes ni nada y en el salón me ignoraba. Y como yo no soy muy así de de muchos amigos, pues me quedé solita.

E: Ajá, sí.

P: Por eso siento que la secundaria fue peor.

E: No te preocupes, también fue la mía este (risas). ¿Pero cómo? Entonces ¿Pero por qué no eras así tan sociable? ¿No te daba ganas? ¿O quizás por algún bullying quizás?

P: ¿O es que soy muy introvertida? Sí, sí, me cuesta mucho relacionarme con las personas, o sea, para sacar una plática.

E: Y así y abiertamente, este por ejemplo, en esa etapa de la secundaria, cuando tu empezaste a sentir algo por tu amiga, ¿cómo se llama?

P: Anahí.

E: Anahí algo por Anahí. No entro a esa confusión de pues es que es mi amiga, o sea nada más siento una atracción de amistad o quizás es una admiración.

P: No es que si yo recuerdo que nunca me cuestioné ni porque conozco personas que dice que no, que está mal, no debo hacerlo, no, nunca fue así para mí, ya cuando pude. Bueno, como vivía muy lejos estudiaba lejos de casa, pues ayer a una y en casa la otra, en el pueblito la vamos a decir, yo hacía todo, me portaba normal en mi sexualidad. No, no me da pena, no, no me escondía ni nada en casa así, pero, o sea, nunca me cuestioné de que no debo hacerlo, no le gusta a Dios y esas cosas.

E: ¿Nunca lo hiciste?

P: No, no, nunca lo vi como algo malo

E: Sino algo como.

P: algo normal, de me pasó.

E: Pero que escondías en esa parte de. ¿De casa? Si, casa. No, no, no voy este no voy a hacer esto. Y en afuera así.

P: Era más te recuerdo que era más por permisos que yo decía pues llego, si les digo esto ya no me van a dejar salir ni nada así, o si les digo ya no van a dejar que yo lleve mis amigas a la casa porque van a pensar otra cosa.

E: Si.

P: Pero se terminan enterando también.

E: ¿Y cómo se enteraron?

P: No les dije yo, yo no pude, no estaba yo listo para decirles y un familiar se adelantó bueno, ni un familiar, un señor, un conocido.

E: ¿Y cómo supo el conocido?

P: Pues yo creo que me vio

E: Mmm. Mmm... ¿Porque tú abiertamente no se lo contaste, verdad? No, si no fue. Quizás es tu teoría. ¿La teoría?

P: Si.

E: Nunca lo confirmaste. Nunca te quedó claro que...

P: según yo fue. Porque no, ni le he preguntado a mis papás ahorita pues ya es algo normal ya. Que. Fueron como seis meses de incomodidad se puede decir, pero ahorita ya es muy natural.

E: pero cuando ese señor les dice no! ¿Cuál fue la reacción de tus papás? ¿Qué te dijeron?

P: Bueno, me hablaron los dos. Ah, porque en ese entonces yo andaba con una persona mujer si, y me dicen queremos hablar contigo porque nos contaron que tu andas con Mari, nos dijeron

que andas con Mary y pero no creemos que sí es cierto, así que queremos que tú nos lo digas. Y yo les dije no, pues no ando con ella haciendo algo bien, pues que era alguien mayor.

E: ¿Cómo? Si te gustan las mayores (sonrisas)

P: Es que se podría decir que fue como un mmmm... ¿Cómo no? Digo, estaba empezando todo esto y pues.

E: Era tu primera experiencia y pues era experimentar

P: Yo sabía que ella era que era lesbiana, así que yo dije ah, fuego! Y ella me dio la oportunidad de entrar también.

E: Sí, ¿y cuantos años de mayor era?

P: Como diez

E: 10... y cómo te sentías cuando estabas así con ella. No era por ser primera vez, porque en la segunda o tercera o por ejemplo, ya en la 4.^a, como que ya, ya eres consciente de lo que quieres ser tu primera vez y aparte eras adolescente, era una locura, me imagino, ¿verdad?

P: Es que se sentía. Me sentía muy bien. Me invitaba a donde ella vivía, que después de la escuela nos veíamos en cierto lugar, ella sentía muy bonito. Fueron seis meses de relación.

E: Seis meses.

P: Pero he llegado mucho por acá y por lo que me enteré, tenía una mujer acá que era la otra del pueblo.

E: O sea, era ambiciosa, era una aquí y otra allá. Y cómo te sentiste cuando. ¿Cuándo supiste?

P: No, no, porque lo supe ya después.

E: Ya cuando había terminado.

P: ajá

E: ¿Pero por qué terminaron?

P: Ni recuerdo. No recuerdo por qué terminamos nunca. No me había preguntado eso en ese tiempo.

E: ¿Por qué fallamos? No, pero si o así lo hablaron. Claro, de que vamos a terminar. O fue así Como que ya ni te conozco. No, no.

P: Sí, si lo hablamos, porque ella vivía muy cerca de la escuela, así que yo cuando salía, pasaba ahí. Creo que fue porque me empezó a gustar alguien más.

E: Sí, como que de alguna forma le pagaste con la misma moneda.

P: Sí. ¿De qué? De esa satisfacción que no voy a...

E: Y que no me enteré también durante la relación de que ella andaba con alguien más pues ya después. Ah, porque esta niña, Anahí, la de la secundaria, sí es su prima Mary. Así fue como la conocí.

P: Todo se queda entre familia

E: sí! (risas)

P: Ah, bueno, entonces sí, estuvo bastante complicada las primeras experiencias.

E: demasiado, Sí. Porque me empezaron a gustar personas que no bebían, en prepa. No. En primer en primer semestre me gustó una niña, pero ella era de que ay si me gustas y cuando quería pues ven para acá y así. Pero cuando no, ni me contestaba. Y yo he andado atrás de ella y hubo una feria del pueblo que me dijo no vamos a ver. Y yo andaba con unos primos y unos amigos y se puede decir que esta niña se llama Yajaira. Fue el segundo, mi segunda decepción. La primera fue mi amiga, mi amiga, mi novia y la otra muchacha ella Yajaira

E: Ajá. ¿Entonces, cuál fue más significativo para ti?

P: Mi decepción... es que después de Yajaira hubo otra. Esta era una niña que era muy curiosa.

E: Porque curiosa?

P: Porque tenía su novio ahí en la prepa. Y también estaba conmigo.

E: ¿Y tú lo sabías?

P: Sí.

E: ¿Y qué dijiste? Va! La compartamos (risas)

P: Y es que no andábamos. Era algo así. Y ya. Pero se podría decir que era el cuerno.

E: Ay no! en serio?

P: Sí

E: ¿Y no te sentías mal?

P: No, sentía feo de que luego ella si me decía que me quería y que quería estar conmigo, pero que no podía terminar con su novio porque su novio le decía si me dejas me mato. Pero que ella ya no, no quería estar con él.

E: ¿Pero nunca tuviste problemas con el novio?

P: Nunca me, se podría decir que nunca me encaró, porque si se llegó a enterar una vez esta niña ya era algo. Se podría decir que se estaba haciendo más serio porque ya nos dábamos regalos, ya salíamos a pasear y así. Y un día me manda mensaje y me dice Jenny, ya no vamos a poder seguirnos viendo porque ¿cómo se llamaba su novio? Eddy Porque Eddy se enteró de nosotras y ya no quiere que hable contigo ni con ah, porque mi mejor amiga, la de las secundarias, después

E: Anahí

P: ajá. Después de todo eso y el momento que pasamos, volvimos a ser mejores amigas. Ya vi y este me dijo, me dijo no quiero, no quiere mi novio que yo hable contigo, ni con tu mejor amiga ni con tu mejor amiga, Anahí. Así que me despido de ti, recuerda que te quise mucho esposa me decía, si hasta nos casamos de mentira.

E: Hicieron esa esas actividades donde se casan en la escuela.

P: Sí, si y ahí estaba mi novio.

E: Y lo vio?

P: Si es que como que sabía pero se hacía, ya dije que no y este y ahí quedo. Después de ella. Se llama Mirna. Quizás estuve con Myrna. Quizá fue a mitad de prepa.

E: Después de...

P: Yajaira.

E: ¿Yajaira?

P: Sí, bueno, ahí me quedé soltera. En ¿cuántos semestres son de...?

E: De seis. Seis, creo. Sí.

P: En 4.º, me parece. Conocí a una niña.

E: En la escuela.

P: En el pueblo, en una fiesta. Ella es Marlene.

E: Tú dame el nombre para que yo las ubique (risas) No si quieres por números. La número 8 (risas).

P: Marlene andaba con un amigo mío ese día en la fiesta, estaban tomados y así. Yo. Pero mi amigo que andaba con Marlene, andaba con otra niña también. ¿Y me diceCuál? ¿Cuál te gusta más? ¿Cuál está más bonita? Yo a ella le digo. Ah, sí. ¿Verdad? Así. Con ella me voy a quedar. Y yo. Ah, bueno, todo normal. Al segundo día, porque la fiesta, la feria, duraba cinco días. Fuimos desde el primer día. Al segundo día, este me dice una amiga. ¿A que le gusta a Marlene? Le digo Pero si ella anda con mi amigo. Ah, pero es que es bi. Y yo bueno (admirada), y que me empezó a mandar recados con mi amiga y yo así como que no quería porque era la novia de mi amigo. ¿La novia? Ajá. Y ya.

E: y qué te daba?

P: Cosita así porque yo decía pero ¿por qué? Porque ella había estado un tiempito soltera y así.

P: Y entonces, como el 4º día me invitó un frappé y no pasé a buscarla, me dio pena. Se puede decir que la dejé ahí plantada y ya (risas) el 4º día fue que si estamos ahí con otros amigos y dice

me dijo “vamos a subirnos a un juego” y yo “bueno, ya te ha subido?” le dije yo si y no da miedo?” No, no da miedo. ¿Ya estando arriba, cuando llega a iniciar me dice: “¿Sabes que nunca me había subido?” Y pues ahí, ahí fue donde empezamos a platicar más. Después de eso me pidió mi número, nos escribimos y así empezó. Fue muy rápido, no nos dimos tiempo ni de conocernos ni nada. Se podría decir que a la semana empezamos a andar. Fue muy bonito ese tiempo.

E: Ay, no! En su tiempo ¿algo pasó?

P: Sí. De hecho, con ella fue como el problema.

E: Ok, alto alto alto ahí, porque si no es mucho hay mucho proceso. Entonces, por ejemplo, cuando empezaste a andar con este Marlene, este tu amigo. Vamos a ponerle nombre.

P: ¿Que Cómo se llama? César.

E: César.

P: César no, ¿No se enojó contigo?

E: pues no, seguimos siendo amigos.

P:¿En serio?

E: después de eso sí

P: Muy tranquilo.

E: Como que no hay problemas.

P: sólo me dijo “Ya me quitaste a mi novia” (risas).

E: Y tú “Eso sí” (risas).

P: Sí, sí. No hubo problema con él ni nada.

E: Ok, entonces. Pero, eh fue muy rápido, pero. ¿Cómo empezaron a salir? O sea, se dijeron. ¿Sabes que quiere ser mi novia?

P: Es que lo que pasó fue que ella fue muy atenta. O sea, me empezó a tratar como no me habían tratado antes. O sea, porque con las otras niñas pues no era nada serio, otras me trataban mal y así con ella. Pues se podría decir que empezó bien porque hablábamos muy bien y a mí nunca me habían tratado así.

E: ¿Y cómo te habían tratado?

P: Pues nunca fue algo ¿cómo se dice cuando es de las dos?... De las dos personas. Nunca fue ¿Cuál es la palabra cuando yo doy algo y también me dan?

E: Recíproco

P: ajá, si nunca fue así, yo era, yo daba, pero no me regresaban nada. Tú quedabas y con ella sí. Fue todo muy bonito.

E: Pero tú quedabas en la relación?

P: Ah! este interés yo siempre le escribía, siempre le decía vamos a vernos y hacia cosas materiales también.

E: Tú tenías iniciativa?

P: ajá

E: Tú eras de las que tomaba, como así como el papel de voy a dar la iniciativa. Ya vi que me que, que si te gusto, que si puede haber algo. Y va. No, ¿no eres de las personas que, por ejemplo, esperan? Sí, me explico? Hay personas que...

P: Esperan a que les den algo?

E: Ajá! Que por ejemplo “hay si nos gustamos, pero este va, pero yo espero que tu definitiva tu. O sea, pídemme que seas este, que yo sea tu novia” Ajá! ¿no eres así?

P: No soy

E: ¿cómo eres para para conquistar?

P: ¡ay! La primera vez que conquisté estaba tomando.

E: ¿Eso te dio valor? (Risas)

P: (se queda pensando unos momentos) Bueno, pero para conquistar digamos ya... Si bien soy muy atenta, me gusta consentir todos los días preguntar cómo estás siempre darte un buenos días, buenas noches. ¿Ya comiste? Todo eso. Si. Ah, si, lo uso para conquistar eso. Cuando estoy conociendo a la persona que yo siento algo en halagarla mucho. Te ves muy bien así y me gusta como se ve esto.

E: Y por ejemplo, en el caso de tus exparejas, cómo te trataban a tí. ¿O sea, teniendo este panorama de que eres detallista, romántica, te interesas en tu pareja, o sea, das todo, no? Pero ahora cómo son tus. ¿Cómo eran tus exparejas contigo?

P: Pues, ninguna. La única que sí mostraba un poquito más de interés fue la que fue mi novia, la que era mayor.

E: Ok, ¿Mary?

P: Ajá!

E: Sí. Diez años mayor, ¿no?

P: Ajá. Sí.

E: Fue la segunda?

P: La segunda. La que yo pienso que fue mi primera novia, porque la primera fue mi amiga. Pero ella no fue mi novia.

E: Pero fracasó todo. ¿No?

P: Sí, fue como la primera experiencia. Y este Mary sí me daba detalles, me interesaba, pero muy poco, porque pues muchos años de diferencia. Tenía otra manera de pensar y de ver la vida y todo eso.

E: Sí, en ese tiempo tendría aproximadamente, creo yo, tus 16 años.

P: Más o menos.

E: O sea, porque estabas en prepa a aproximadamente 16 años y ella tenía 26, o sea era, abismal tenía otros, otros intereses. Y por ejemplo, en la relación que tuviste con este Mari. ¿Sí, verdad? Es Mari, la de diez años mayor con Mari este. ¿Cómo era tu relación con ella? ¿O sea, es decir, eras de las que era más iniciativa tuya o era así como que ahora sí la reciprocidad? O de todas formas. ¿En otras palabras, quién tomaba la batuta de la relación?

P: Ella, sí.

E: ¿Por qué crees?

P: Porque era mayor. ¿Por qué? Yo podría decir que no tenía mucha experiencia en ese tipo de relaciones así. Detallista. Sí, era atenta también, sólo que de repente desaparecía mucho y era porque se venía para acá.

E: Ya sabemos qué, para estar con el otro (risas)

P: Pero yo no me daba cuenta. Yo estaba en la escuela, estaba joven, estaba en otras cosas también.

E: Sí, bueno. Y en ese caso sea este. ¿Alguna vez ella te hizo? ¿Algo?

P: No, no. No nos veíamos mucho. Sólo nos veíamos porque estábamos en un equipo de fútbol. Nos veíamos ahí y nos veíamos que si 30 minutos o una hora al salir de la escuela. Luego solo era por mensaje y por su edad, pues no salíamos.

E: ¿Es que eras menor de edad?

P: Ajá. Sí.

E: Y nunca te dijo, “Oye es que tengo miedo”

P: Sí.

E: Sí. ¿Qué te dijo?

P: No, decía, pues que estás muy chiquita y todo el mundo lo va a ver muy mal. Porque está mal. Por eso debemos tener cuidado. Ese niño. Sí, lo que tú digas.

E: Lo que tú digas y mandes ¿no? (risas) Y por ejemplo, este. Cuando salían a la calle. ¿Este? Sí. ¿Qué tantas muestras de afecto se daban? ¿Eran de las que, por ejemplo, es mejor? No, porque alguien nos puede ver una. Porque dices que es de mayor de edad. ¿O eran de las que sí? ¿Vamos, no? O sea, nos agarramos de la mano. Quizás un beso, un abrazo.

P: Pues en la calle, ya sea de la salida de la escuela, era únicamente agarrarla, pero del brazo, no de la mano, así como se agarran las amigas.

E: Ajá, ok.

P: Ya luego nos íbamos a un lugar donde no pasa mucha gente y ahí sí ya estábamos las dos sentadas las dos como una pareja, normal.

E: Ok, si este por la calle pues prácticamente no, pero ¿por qué? ¿Por de tu parte?

P: Sí, porque pasa muchos conocidos por ahí que viven donde viven mis papás.

E: Y como es un pueblo chico.

P: ajá! Bueno, sí. Pero no era porque quisiera ocultarlo de, de que a mí me gustan las mujeres. No, no era por eso. Era más por mis papás.

E: ¿Y tus papás se enteraron de esa relación?

P: Sí, pero yo le dije que no andaba con una persona.

E: Creo que fue cuando el Señor les dijo.

P: Si

E: tú crees que puede ser de esa personita que se enteró de cuando andabas con Mary?

P: Sí, porque ellos: nos dijeron que andabas con Mary! Y YO no ando con ella.

E: y te creyeron?

P: Si

E: y por ejemplo actualmente, tus papás saben que eres lesbiana?

P: Si

E: hasta horita puedes considerarte lesbiana?

P: pues si, es que no sé

E: Puedes considerarte que estas en proceso, no?, o sea como seguirte descubriendo, no?

P: Es que no me veo, no no, si soy lesbiana, es que no me veo con un hombre, no no, no me gusta

E: Pero no te ves con un hombre?

P: No, no

E: Pero si has tenido parejas hombres?

P: Si

E: Y cómo te ha ido?

P: Pues fue en la secundaria, ya en la secundaria, pues tuve un novio, me fue bien, mi primer novio me fue bien con él, era muy lindo, luego, anduve con un muchacho, se podría decir que

abuso de mí y luego cuando yo tenía, cuando conocí aah Marlene en la fiesta del pueblo, a la fiesta es cada año, un año yo antes había ido con mi primo y su hermano a la feria, ahí no conocía Marlene ni nada y pues él fue, bueno se puede decir que si abuso de mí, me emborracho y luego me drogó y pues pasaron cosas

E: Y eso a qué edad fue?

P: Creo que

E: Eras menor de edad?

P: Sí, sí, a los 16 o 17

E: Y cómo te sientes con eso?

P: Raro, a veces siento que ya lo superé, pero o sea no es igual con él porque vivimos muy cerca y tiene una tiendita y cuando tengo estoy allá tengo que ir, tengo que verlo

E: Si

P: Ajá! después de eso el intento ¿sobrepasarse?

E: Porque no fue con tu consentimiento ¿verdad?

P: Aja, yo cuando iba a su casa me agarraba y me ponía contra la pared y me decía, yo decía “ya suéltame porque si no me sueltas voy a gritar”, y ya era cuando me soltaba, pero siempre me daba me decía cosas, me decía indirectas y así

E: Qué indirectas?

P: De que, pues vamos a tal lugar, ah porque un año después todavía seguía pasando eso, de que el quería que pasara algo otra vez, porque, otra vez en la feria ya con cuando conocí a Marlene, ¿fue en el 2018? Eeh, yo fui a su casa y me dijo ¿qué? Vamos a ir a la feria y yo le dije, “no yo voy a ir con unos amigos” pero ya sabes que conmigo te lo puedes pasar mejor y yo “no gracias”

E: ¿fue tu primera experiencia sexual?

P: Mmm...no, la primera fue con un muchacho que el primero que dije que se sobrepasó, que según andábamos

E: A ver como esta? El que se sobrepasó contigo, el que te drogó?

P: No, es que antes de mi primo, hubo otro

E: A ver, me perdí (risas)

P: Es que te menciono a dos a ver cómo le vamos a decir, Daniel, conocí a Daniel y empezamos andar y un día me me invitó a su casa, porque él tenía como un taller así, hacia figuritas de madera y todo eso, y me dijo “vamos a verlo” y fuimos y estuvimos viéndolo y luego me metió a su cuarto y pues eso fue la primera vez.

E: Daniel que fue tu primo?

P: No, no. Ya fue muy feo porque nunca supo que nunca había estado con un hombre

E: Mmm.... Y era la primera experiencia

P: Ya la segunda ya fue así con mi novio

E: Como te sentiste con tu primera experiencia?

P: Mal, mal físicamente porque sentía mucho dolor, y sentía feo

E: Y se lo dijiste?

P: A él?

E: Aja

P: No

E: no le comentaste nada?

P: Aja (pensativa y mirada triste) ya después de eso, ya, ya no le volví hablar

E: Fue nada mas una vez?

P: Aja

E: Y ya no te insistió?

P: Ya no

E: Y ya con la otra persona que te drogó... vamos a ponerle nombre

P: Aldo?

E: Aldo, ok, con Aldo cómo fue, o sea eeh eeh esa vez le reclamaste cuando después abusó de ti?

P: No, es que siempre he sido muy así, de que me cuesta decir no, o reaccionar o contar a alguien, pero por lo menos pude poner un alto

E: Cómo le pusiste?

P: Pues le dije que no, yo ya me empecé a distanciar más y no llegaba sola a su casa, siempre que me mandaban a mí, siempre iba con alguno de mis hermanos y es que yo ya no quería ir solita y... y.. yo ya no me aaah porque nos íbamos en moto y yo ya no me bajaba, se bajaba mi hermana, y yo ya lo empecé a evitar y si tenía que ir a fuerzas yo ya pues evitaba su mirada y lo empezaba a evitar a toda costa y yo ya pues ahí, después de un año como que lo entendió

E: Lo entendió, pero te seguía buscando

P: Aja

E: Ok y actualmente ya pasó todo ese proceso de sentirte mal o nunca te llegaste a sentir mal después de lo que sucedió?

P: Incomodidad siento todavía, cuando lo veo

E: Y en su momento?

P: Mal, pues si todavía me afecta creo, pero en ese entonces no le conté a nadie, era solo para mi pues

E: Si, y alguien más lo sabe?

P: Si eeh lo supo Marlene y mi mejor amiga y una psicóloga

E: Bueno ok, qué te parece si lo dejamos hasta aquí

P: Si claro

Finaliza

Nota: en los primeros minutos del primer encuentro de las entrevistas, opté por no grabar, la intención era conocerlos no en el ámbito de entrevistadora y participante, sino personal, de tal forma que me permitieran ganarme la confianza de cada uno de ellos y ellas. Después de mantener una pequeña charla, les di un consentimiento para que me autorizaran grabar y utilizarlo para fines investigativos.

Entrevista no. 3:

Fecha: 24 de febrero de 2023

Horario: 1:10 a 2:59

Lugar: Cubículo 2 de la Unidad de Investigación e Intervención

Participante: Joss González Cruz (pseudónimo)

Entrevistadora: Selene Galdámez Vázquez

E: primeramente me gustaría, este, conocer qué edad tienes?

P: tengo 22 años

E: 22 años, y cuál es tu orientación sexual?

P: bisexual

E: bisexual, ok

P: por qué accediste a esta entrevista?

E: bueno, realmente, actualmente estoy en una relación de mí mismo sexo y entonces platicando con mi novia era así como, por dudas que salían a base de que yo tengo como que unos conflictos todavía por cuestó de confianza entonces yo lo empecé a platicar todo lo que había pasado anteriormente en mis otras relaciones. Y ya que me dijo, “pues si ya te puedo entender, si tú me habrías hablado de esto y esto desde un principio, te hubiera entendido y desde ahí como que me cayó el 20, o sea yo he ido a terapia por mucho tiempo, terapia por esa relación, pero fue realmente que no sé cuántos más pueden estar pasando por lo mismo y también en este rollo del feminismo ¿no? Entonces como son entre mujeres, casi ni se hace mucho ruido, no? como que se esconde, es como que eres mujer no y tu pareja mujer, como que de que prácticamente como que déjaselo pasar, así casi casi, que casi no sea visible

E: sí, así como que si no pasara

P: o como que si entre mujeres nos agrediéramos en una relación y yo así como que o sea, desde esa parte y entonces como que ya cuando lo dice la Dra., quien me daba clases ella pues me dice como que no pues yo tengo a varios que están haciendo este tipo de investigación dice “aquí hay personas LGBT Nomás quiero saber si si, o no, y si están interesados en apoyar y también mis amigas me quedaron viendo porque también ellas supieron y fueron acompañantes míos durante este transcurso no? Que con ellos estuve en terapia y todo de eso de saliendo y recuperándome de esa relación. Entonces fue así de que no pues sí, ya es tiempo de que alguien más puede de que esté en mi misma situación y a lo mejor por ese mismo, el simple hecho de, de, sentirse identificado puede ser que eso le ayude

E: exacto

P: y hacer también visible que si pasa de que no es mentira o que prácticamente de que si es válido tu sentir y que si está pasando. O por ejemplo lo, lo que a mí me pasó fue de que realmente estoy viviendo violencia fue lo lo primero o sea real cuando fue así como que cuestionarme la verdad ah sí tal cual es violencia lo que estoy pasando simplemente son malos ratos porque yo no sabía o sea yo ni siquiera identifiqué rápido que ya tenía un buen de tiempo viviendo en una relación con violencia y que yo estaba siendo violentada entonces era de que era la la primera pregunta es estoy viviendo violencia realmente lo estoy viviendo o era de que ay a lo mejor yo también tuve culpa

E: ajá

P: y así entonces entre esa parte sí o sea ya cuando te das cuenta es de que pero cómo puede ser posible y entonces a raíz de otras compañeras que también este en esa parte del feminismo que empezamos a llevarnos empezamos a escuchar no que también otras mujeres eran agredidas por otras mujeres y que eran sus parejas eso es lo peor

E: ajá o sea decían es que entre mujeres hay que apoyarnos pero y qué tal si la mujer es tu pareja entra a confusión y en entra confusión y entra bastante confusión porque ya viene el 8 de marzo entonces lo voy a utilizar como ejemplo ajá la marcha es muy es muy normal que te vayas a topar con alguien o sea y puede ser que hasta con alguna de alguna de tus ex parejas a mí no me pasó pero sí le pasó a una amiga o sea fue así el choque del diablo YO sea eran este de que ya no más violencia y todo el cartel y así como que bueno es lo que tú me hiciste que es o sea sí eso es un conflicto bastante interno de que estás en un lugar que se supone que es un espacio seguro para ti pero que también tu pareja es mujer y que también es tu espacio seguro entonces cómo vas a lidiar con

E: sí pero por ejemplo en esta parte vemos la cara en esta parte tuya que qué pasa ahora en la historia de ella sí porque también ella tiene sus propios problemas allá entonces ahí falta un poquito también de de de escucha no de que no solamente la víctima ahora la agresora sí pero bueno y vamos a ir poco a poco nada para empezar me gustaría este saber cómo fue este proceso de reconocimiento de que soy bisexual?

P: ay fue una realmente, sí fue un este un camino muy largo por así decirlo porque al principio o sea yo ya lo sabía desde que estaba en la secundaria yo ya sabía porque era estaba en segundo y recordó que me llamaba la atención otra niña de igual de pues de diferentes salón, yo iba en el E y ella en el A entonces era sé de qué pasaba y me llamaba la atención volteaba a ver y había un niño que también me llamaba la atención entonces eran esos con porque me gusta un niño y una niña

E: ajá

P: y luego también pero es aparte de que me enteraba mucho que la iglesia no te estaba diciendo de que no es posible no es posible que te guste una niña y ya entonces pasó mucho tiempo y una como sea como que una cosa siempre te va a llevar a la otra y entonces esa niña que me llama la atención o sea casualmente se llevaba con una que era de mis mejores amigos y entonces en ese inter que también ella habla y este se empezaron a hablar y da la casualidad que ella me la presentas y nada más dice ay mira ella es mi amiga también o sea mi salón y ya comenzamos a

hablar entonces en este tema de que ya nos empezamos a llevar a mí me yo yo empiezo a sentir cosas por ella o sea yo decía como que no es posible pero pues los estoy sintiendo YY si era un conflicto muy grande a tal grado de que yo llegaba a decir bueno ya a quién se lo pregunta o sea porque mi mamá no se lo podía preguntar

E: porque cómo era eso confusión? porque me imagino que estabas confundida esa parte de que bueno tengo en mente la los con los las enseñanzas de la iglesia no pero también el hecho de me imagino yo y tú me lo me confirmarás o me corregirás pero el hecho de que será que solo esa admiración porque o me gusta por ejemplo es que está muy guapa y punto esa admiración ay sí me gusta su cabello y todo eso o realmente siento algo más allá

P: sí o sea es fue fue ese ese proceso fue meramente cuando ya estuve platicando con ella o sea cuando yo me empecé era de que práctico me di cuenta yo no soy mucha una persona de que hable mucho con las demás personas o con gente nueva casi no o sea soy muy como como que ir poco a poco no y entonces con ella era de que yo hablaba mucho y yo YY yo me iba hablando no y era de escribirle y ella me me contestaba rápido y así nos manteníamos escribiendo y entonces yo le freno toda esta emoción porque casualmente porque yo estaba en la secundaria pues mis papás me pedían tener el teléfono siempre he desbloqueado ajá pero pues mi papá es alguien que de que el presente pero ausente no de que está pero no estoy y entonces más por su trabajo también es militar entonces él viene y pues lo mandan esa vez lo cambiaron para Comitán

E: OK

P: Y entonces mi mamá nada más queda con nosotros nada somos 2 hermanos mi hermana y yo dejo yo iba en la tarde entonces yo me levantaba muy tarde también de las de las mañanas entonces yo dejé el teléfono YY pues empezó a sonar el teléfono en la mañana de que un mensaje tras otro y era ella entonces mi mamá le dio la curiosidad de que tanto estaba sonando el teléfono y pues abrió los mensajes y empezó a leer toda la conversación entonces se da cuenta de que esa conversación no era de de amigas porque pues yo tenía también conversación con mi mejor amiga y era o sea puras tonteras y todo o sea un hecho ya otro y sí se admiraba mucho la pues la

diferencia porque la diferencia con él con con esta chica era de que oye sí nos vamos a ver en el receso verdad y así así nos vemos y había una parte de de que siempre lo pues lo recuerdo ella me decía amarrarte el cabello porque yo tenía el cabello muy largo me dice amarrarte el cabello es que te ves muy bonita y me gusta verte así y entonces yo sí y entonces mi mamá dice “ah por eso ya vas a amarrada el cabello” yo sí y si entonces mi mamá me dijo “no, desde ahora yo no quiero que te vuelvas a hablar con ella” y así así como que fue de sopetón y ya y fue fue su pregunta fue muy directa y muy dura te gustan las niñas sí o no y a mí me paniqueó

E: y qué le dijiste?

P: y que le dije no o sea como que no porque también esta parte de mi mamá tenía un carácter muy fuerte o sea era a mí me dé a mí me exigía mucho y a mi hermano menos entonces casi casi mi mamá era esta de que yo quiero que seas la perfección andante ahí y entonces el hecho de que a mí me gustara una niña pues eso iba a bajar todo lo que ella había construido

E: eres la mayor?

P: sí por eso

E: sí (risas)

P: desde ahí ya (risas) ya de ella entonces si esta esta parte de que esta esta parte de que no no me dijo no pues ya no quiero que te hables con ella y si te vuelvo a encontrar otros mensajes ya vamos a ver qué hace y entonces yo sí está bien y entonces eh ya desde ahí para no yo yo le freno y yo ya no ya no yo ya no le empiezo a tratar igual sino que hacer diferente y esta chava era más como su mamá era más liberal con ella más este no tan forzada todo ello ella decía pero es que yo no le veo lo malo

E: ajá

P: y ahí fue donde ella me dijo no pues es que sí me gustas no no me gusta ni se me gustas como me gusta un niño y yo así como que ay a mí me gustas como son y este cómo le hacemos o sea

a mí me están diciendo que no pero yo sí quiero pero parece entonces nada más era como un gustillo así de ligue de vamos a vernos así o era algo así como que ya vamos a intentarlo como pareja no al principio era nada más como de que elige no ya está ahí y entonces pero en esta parte de que viene pues también de que mi mamá estaba como que ya lo empezaba a sospechar en la sospecha sospechar fue siendo más como que cerrada en todos los aspectos eh ya marcar más horarios, este a la hora de la salida a la hora de entrada o sea checar libretas mi mamá estaba muy meticulosa con las cosas o sea cualquier cosa que yo hubiera algo nuevo en ti yo te voy a preguntar de quién es oh quien te lo dio y entonces tú responderle toda esa parte mi mamá era muy así y entonces yo yo yo en esa parte de estar súper súper sofocada y sentir sus ojos vigilándome 24/7 lo que empiezo, empiezo a andar con un niño, entonces yo hago esta esta parte de daño a la chica o sea de que prácticamente de que hoy te estoy diciendo de que sí te quiero pero pues tengo que andar con un niño ¿no? y

E: pero le habías explicado el motivo?

P: sí o sea era o sea era de que pues no podemos porque pues a mí me están diciendo que no a mí me están diciendo que no y y me acuerdo que todavía le expliqué esta parte de es que ellos siento que me están vigilando todo el ti y a mí me da pánico o sea sentir que me están vigilando todo el tiempo y a, y, en esta parte de que no pues no se vale o sea ella me puso 1000 y un soluciones pues a todo ajá pero pues yo no o sea era más el miedo y el pánico de decir no es que yo todavía

E: OK pero eso era tu primera experiencia?

P: Sí, era era mi primera experiencia en la secundaria a los 13 o 14 creo que tenía algo así, iba en segundo

E: y cuando empezaste ah ah esa parte de de los coqueteos de estar este con esa chica este ¿no te dio un poquito de como de susto ver a ver a ver espérame no o sea sí

P: sí

E: de si quiero quiero procesarlo

P: fue varia este fue el proceso fue más costoso y, y prácticamente pronunciarlo yo en esa parte de la secundaria me lo paso así como que muy oculto no está como que las cosas que pasaban nada más lo sabíamos esta chica y yo ya hasta ahí no lo sabía ni mis amigas no ajá entonces pasa toda esta parte de la secundaria yo tengo novio se Empieza era muy común de que me miraban con novio a cada rato pero es que realmente yo quería que mi mamá pasara de desapercibida pues o sea que yo pensara de que yo pues ya era normal ¿no? todo el rollo ya está esta parte de que pues este también me asumo de que empiezo a andar con una persona mayor que yo de que era que yo iba en la secundaria y éste iba en la prepa y fue ya, ya, ya está ahorita de que tiene un poco igual de de, de, de, de que lo empecé pues a pensar a planteármelo de esta manera fue de que hasta donde llegó mi mamá por el simple hecho de que no quería ver a su hija con la niña a permitiera que yo estuviera con alguien muy

E: cuántos años tenía?

P: pero es que él ya era mayor de edad y yo todavía tenía 15

E: uy sí

P: o sea él ya él ya estaba a punto de cumplir los 20 y yo tenía 15 teníamos 5 años o sea yo todavía estaba el y yo, prácticamente como dicen yo era ilegal quien era legal porque ya tenía más de 18 entonces n en esta parte y ya es con él fue como que era me era muy extraño porque también mi mamá accedía mucho pero ah los permisos con ella o sea con él que diga ajá y era usted de que pues prácticamente salidas al cine de noche sí está bien y yo era de qué va pero por qué no me anteriormente esta relación que tuve con ese chico era mucho de terminar y regresar

E: Ajá

P: y en esos inter en uno de los inter que tardamos mucho en regresar fueron casi como 5 meses en regresar yo empezaba a hablar con otra niña y esa niña igual mi mamá prácticamente viene y no sé qué pasa con la computadora según a veces cierra sesión en Facebook y no se cierra

quedaba abierto entonces mi mamá entra yo acaba de dar la computadora en Facebook y ella quería entrar al suyo y ver mi Facebook abierto y en esa curiosidad creo que de saber que había de mis conversaciones entre a un chat y específicamente a la niña con la cual está comenzando a y entonces lo ve y me pide explicación y yo le dije pues es que es lo que ves

E: era la segunda chica?

P: ajá la la segunda chica bueno era como que la tercera porque ya había antes que se hizo pasar por mi amiga ajá sí y entonces sí esta era este, este inter con ellas, no pues que está pasando no y ya yo pues ya así como que cansada ya le había dicho no pues es que es lo que estás viendo realmente o sea qué más qué otro título le puedo poner y ya me, si me acuerdo nada más que mi mamá una vez que se molestó y casi no me habló por durante una semana y era de que ese silencio no todo el tiempo ni una sola palabra hacia a mi

E: y como te sentiste?

P: pues mal o sea a mi mamá era con la única mi papá en ese tiempo pues ahora sí en ese tiempo mi papá lo mandan hasta Sinaloa y yo ahorita nada más con acá y es que a lo mejor uno piensa ah es que tu papá por ser militar de este se cerró más a la idea y no mi papá o sea fue cuando yo se lo dije pero es que me gustan las niñas fue lo lo único que me preguntó fue de realmente estás eres feliz porque se lo dije con ese tiempo yo yo ya andé formalmente con una niña y él me preguntó es que yo quiero saber necesito una sola pregunta eres feliz y yo le dije sí soy feliz en ese solamente eso quiero saber quieres flix y ya y el mejor tú sabes cómo estás haciendo tu vida y si tú te sientes feliz así yo estoy feliz por ti y así lo vamos a dejar las cosas y ya y entonces por mi mamá

E: pero en esa parte o sea tu papá sí te acepto o sea

P: sí

E: no hubo ningún problema?

P: no, no

E: tu papá qué tan allegado es a la iglesia?

P: es es otra mi papá no van a la iglesia o sea mi papá le toda la familia de mi papá porque hasta eso mi papá es de Veracruz y mi mamá es de acá de Chiapas entonces mi familia de Veracruz ni siquiera se acercan o sea si se acerca a la iglesia son en fechas de que vas no de que el 24 de pue de diciembre Año Nuevo este que en Semana Santa ya sí o miércoles de ceniza que acaba de pasar o sea son fechas así que pasan porque pues están acostumbrados a ir ajá pero realmente que lo practiquen así tal cual pues no y tampoco que estén así en grupos o algo pues no realmente no y tampoco mi abuela mi abuela nunca fue apegada pues a la iglesia ella decía de que siempre era como que en ese es que son personitas este controlándolos a todos los demás

E: OK

P: entonces ella decía que no o sea no y creo que meramente esa es como que el gran sesgo no entre los 2 entre mi mamá y mi papada y la gran diferencia es de que pues mi mamá sí se adentró mucha al pues a lo que es a la iglesia y mi papá no

E: ajá y por ejemplo tu mami no este no intentó incluso acercarte al sacerdote o

P: sí o sea yo o sea llegamos a, o sea es que es lo otro (risas), para, durante todo ese tiempo era de que mi mamá este nunca me lo deci... después de una vez de que yo le dije ya centradamente sabes qué más sí me gustan las niñas porque ya era demasiado

E: eso a que edad fue? ya cuando ya empezó “me gustan las niñas”

P: estaba en la prepa iba a cumplir 17 años

E: a los 15 o sea a los 13 tenías dudas porque ibas a empezando, empezabas a autodescubrirte. ¿no?

P: y ya hasta los 17 es que ya digo no sí me gustan no sé o sea ya para qué le ando buscando más o sea sí me gustan las niñas ah ya y entonces es ahí donde ya fue porque pasa con esta chica de que la hago pasar como mi amiga empezamos a platicar y así entre coqueteo y todo pues este ya nunca anduvimos tal cual pero sí había algo o sea no no había ni un ni un título ajá para lo que teníamos no pero pues sí teníamos algo

E: claro ya es una relación!

P: como una relación pero sin el título, ¿no?

E: ajá!

P: entonces pasa todo ese rollo entonces ella llegaba a mi casa no y en esa meramente de que así como que “oye, no le puedo decir a mi mamá que eres algo”, le dije porque pues ahí sí nos va a decir algo y nos va a decir que no y entonces pasa no y ella si llegaba muy muy seguido a mi casa y mamá se empezó acostumbrar y sí, porque meramente era de que nos llevábamos muy bien cómo, parecíamos amigas pero ya cuando las personas nos veían, a este nos veían que agarradas de la mano desde que ah no son amiga sí son algo más y entonces entonces este ya dile a mi mamá normal pues o sea nosotros no nos tratábamos de hecho nos vio una tía en esa vez que que casualmente llegó a mi casa y nos vio juntos y todo eso y normal nosotros y ya está entonces este ya cuando terminó esa relación con esta chica este pues deja de llegar a mi casa obviamente y ahí fue donde mi mamá pregunta pues ¿por qué ya no viene? le dije ah no pues que ya no me llevo con ella y ella me dijo y qué lo vas a dejar pasar y le dije sí y ya y entonces era muy renuente sus preguntas no y me dijo me dice a poco ¿no la extrañas? y yo así como que me ya por favor y ya y entonces empezó como que atosigar más la la la las preguntas o cualquier duda que oye y ¿cómo está ella? y yo así como que no pues ya no pues, ya no me llevo con ella y ya era así o sea como que la fuerza sabía dónde yo bueno yo lo sentía que era de la manera como me estaba queriendo como que calmar la paciencia para que yo le dijera sabes qué es que no era mi amiga pues

E: o sea ella, lo que esto, lo que interpretabas desde sus palabras es que ella quería que tú le dijeras es que no, no teníamos relación es mi amiga

P: no ella quería que yo sí se lo confirmara, ah porque era era era sospechoso porque mi mamá siempre era así como que las mañanas muy muy temprano llegaba y tocaba la puerta porque dormíamos juntas entonces ella llegaba y tocaba la puerta y esperaba vernos que estuviéramos las dos acostados, ya para saber y no pues sí ya te caché ¿no? y ya y pues no realmente no o sea era de que hasta eso yo tenía 2 camas en en en mi cuarto pero yo también yo no soy mucho de dormir con alguien más porque yo me muevo mucho y entonces en la confianza con con esta chica con la que andaba yo era de que me me muevo mucho y ella era de que no me muevas y le deje entonces le decía sabes que mejor que me a dormir pues separados y en el mero hecho era de que nada más queríamos estar juntos o sea compartir el tiempo pero no más allá de y entonces mi mamá pensaba que sí iba a pasar algo más entonces era como que a la fuerza quería o sea como hacer ¡ah sí te caché!

E: Ok y en qué momento ella te lleva con el sacerdote

P: pues fue después desde esto o sea cuando ya le digo sabes qué más que no era mi amiga era mi novia y ya le andaba con ella le digo andaba con ella pero ella no ando y por eso ya no viene a la casa y ella fue como ella lo primero que me dijo es que cómo le pudiste faltar el respeto a mi casa sí y yo me quedo como que pregunta o sea la dónde está la falta de respeto (risas) y ya este me empiezo a cuestionar mucho y entonces mi mamá a ir en ese tiempo yo ya no llegaba a la iglesia y entonces mi mamá dice es que es un momento que ya regreses y le dije mamá es que yo yo siento que ya mi tiempo ella ya pasó le dije o sea yo ya no tengo nada que ofrecer y nada que me ofrezca sí ella me dijo ¿cómo es que no te va a ofrecer nada de Dios? Le dije no no yo estoy diciendo la iglesia de Dios es otra cosa sí le dije ahí sí sepáramelo tantito y entonces fue a mi mamá donde dijo no, necesitas regresar y entonces

E: te había separado, te habías alejado de

P: sí yo o sea yo completamente así como que ya punto y parte

E: y porque te habías separado?

P: fue muy curioso de que yo me alejo porque el hijo del coordinador de la catequesis se suicida porque su papá lo rechazó al decirle que era gay

E: en serio!

P: y era médico y se suicidó y entonces yo me quedé en shock y yo dije yo sea tan fuerte fue lo que pasó que lo llevó a tomar el o sea cierto de decisión y yo yo lo primero que dejé o sea si sigo acá puede ser que ese ese sentimiento de culpa por sentir lo que soy me lleve a hacer eso o sea en realidad realmente mi cabeza explotaba en en en en esos momentos y yo decía pero él yo lo consideraba como una persona extraordinaria porque realmente era muy bueno en lo que sea en la en la catequesis y yo me yo decía bueno y por qué simplemente no aceptó o sea era su hijo no otra persona

E: sí es muy fuerte

P: ajá, entonces todo eso me lleva a mí de que no yo no yo no puedo seguir acá y de que esto llegue un día y me ahogue y el día que yo lo voy a decir sea peor

E: porque en el caso de él, supongo que era la culpa es que es su papá era alguien importante dentro de la de la iglesia

P: si la eran pues el coordinador no y entonces al momento que dice y hasta eso ni siquiera se enteró todo sino que porque uno de que era muy apegado a él al al hijo de ese coordinador se lo platica a uno que era de mis más este mis amigos más cercanos entonces él me lo platican y yo así como que no me digas y me dijo sí es que sí paso

E: ay no!

P: y ya fue de que o sea eso todo fue de que era como que querían ocultar todo pero la hacían más notorio todo ahí lo supieron sí o sea fue como de que una porque hasta eso para la violación

y todo eso fue muy privado nada más familia también el otro pesar era de ese suicido y el tema en la iglesia de suicidio es otro o sea de que tú si tú te suicidas ya estás condenado o sea porque te quitaste la vida porque ante el simple hecho de que la vida pues te la da Dios sí

E: claro también ese es otro

P: ese era otro pesar para él

E: y bueno y a ti cuando, este mamá te opta llevarte ah ah al sacerdote este qué, ¿qué pensaste, cómo te sentiste? pues llegué a pensar te que a lo mejor me curé o sea ya porque yo ya aquí ya cansada de todo esto de que yo llevo un punto donde dije OK este es es demasiado el hecho de estar pensando, este es muy cansado, de prácticamente de estar en vigilancia todo el tiempo abrumador y originado yo ya no quiero y a y a son una parte de llega a decir no pues a lo mejor y sí tienen razón a lo mejor si es algo que se puede quitar o que se puede evitar de tanto como ustedes

E: ¿lo mirabas desde un principio como una enfermedad?

P: no, o sea no lo pensaba con una enfermedad pero de tanto que me lo estaban diciendo o de tanto que lo decían en la iglesia pues sí

E: sí claro

P: o

E: uy eso está más fuerte porque o sea imagínate o sea no, no, trato de ponerme en tus zapatos que o sea es mucha presión entonces sí es que también hay que verlo del otro modo, la iglesia es una, es un gran poder, dejáte tú de la social no que ya en parte ya mucho, pero que también se ejerce eso en familia o sea que, familia el el pensamiento de familia más el pensamiento que viene de la iglesia

P: sí, todo

E: y tú con esas inquietudes también porque estabas en una etapa del autodescubrimiento

P: osea si, sí fue fueron como que varias cosas y si llega un punto donde sí yo colapso y caigo en estrés y ansiedad completa

E: está muy interesante pero mira qué te parece si lo dejamos hasta aquí porque también este tengo a otra personita que también lo voy atender y así este no me aprovecho de tu tiempo

P: vale bueno

E: permíteme nada más voy apagarlo, a ver...

Finaliza

